

JOURNAL *de*

Comunicación Social

Artículos de investigación
Ensayos y otras contribuciones
Reseñas

ISSN edición impresa: 2412 – 5733
ISSN online: 2413 – 970x

Año 12, N.º 19, agosto-diciembre de 2024 / La Paz, Bolivia / Universidad Católica Boliviana "San Pablo"

Mi *yala*: liberación sexual femenina y
reproducción del orden patriarcal
María Joelle Bravo Delgadillo

Diseño de la opinión pública e
ingeniería social en La Paz, Bolivia
J. Andres Carrasco A.

Cartografías: Dispositivo para
identificar el racismo en la educación
secundaria en México
Salvador Madrid

Barreras de comunicación en
diagnósticos sobre cambio climático en
tres municipios
*Carlos Andrés Torrico Monzón y
Mónica Elizabeth Cuba Iriarte*

Formadores de docentes y racismo
Cecilia Salomé Navia Antezana

La opinión pública: ¿discurso de acción
o sondeo de opinión?
Edison Cristóbal Lalanguí Campoverde

El periodismo de odio y la
comunicación del conflicto
José Luis Durán Paredes



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
BOLIVIANA
LA PAZ

Departamento de
Comunicación Social

JOURNAL *de*

Comunicación Social Artículos de investigación Ensayos y otras contribuciones Reseña

Año 12 N.º 19 agosto-diciembre

2-2024



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
BOLIVIANA
LA PAZ

Departamento de
Comunicación Social



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
BOLIVIANA
LA PAZ

Departamento de
Comunicación Social

Agosto-Diciembre, 2024

Universidad Católica Boliviana "San Pablo" (UCB-SP), Sede La Paz - Departamento de Comunicación Social

Rectora de Sede: Dra. Ximena Peres Arenas

Decana de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas: Dra. María Elena Lora

Director del Departamento de Comunicación Social: Lic. Juan Carlos Salazar del Barrio

Editor General del Journal de Comunicación Social: Mgr. Claudio Rossell Arce

Departamento de Comunicación Social, Universidad Católica Boliviana "San Pablo" Sede La Paz, Bolivia

e-mail: crossell@ucb.edu.bo

Comité Editorial

Mtra. Nelly Balda Cabello, Universidad Mayor de San Andrés (La Paz, Bolivia)

Mtra. Sandra Villegas Taborga, Universidad Mayor de San Andrés (La Paz, Bolivia)

Mgr. Adalid Contreras Baspineiro, Universidad Andina Simón Bolívar (La Paz, Bolivia)

Lic. Andrés Martínez Crespo, Universidad Católica Boliviana "San Pablo" (La Paz, Bolivia)

Comité científico interno

Mgr. Antonio Torres Vásquez, Universidad Católica Boliviana "San Pablo" (La Paz, Bolivia)

Mgr. Guadalupe Peres-Cajías, Universidad Católica Boliviana "San Pablo" (La Paz, Bolivia)

Comité científico externo

Mgr. Fernando Vargas Villazón, Universidad de Bergen (Bergen, Noruega)

Dr. Hugo José Suárez, Universidad Nacional Autónoma de México (Ciudad de México, México)

Dr. Rodrigo Salazar Elena, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede México (Ciudad de México, México)

Dra. Sofia Cordero Ponce, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador (Quito, Ecuador)

Mgr. Anika Quiñones, Universidad Cooperativa de Colombia (Bogotá, Colombia)

Mgr. Eduardo Gutiérrez, Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá, Colombia)

Mgr. Esperanza Pinto, Universidad Mayor de San Andrés (La Paz, Bolivia)

Mgr. José Pérez, Universidad Autónoma de Barcelona (Barcelona, España)

Mgr. Paola Bedoya, Fundación Universitaria Los Libertadores (Bogotá, Colombia)

Ph.D. Kate Maclean, Northumbria University (Newcastle upon Tyne, Inglaterra)

Universidad Católica Boliviana "San Pablo"

Av. 14 de Septiembre N.º 4807, Obrajes

Teléfono: (+591 2) 2782222 / Fax: (+591 2) 2786707

Casilla N.º 4805

La Paz, Bolivia

E-mail: journalcom.lpz@ucb.edu.bo

Sitio web: <https://www.jcomsoc.ucb.edu.bo/>

Autores: María Joelle Bravo Delgadillo; J. Andres Carrasco A.; Salvador Madrid; Carlos Andrés Torrico Monzón y Mónica Elizabeth Cuba Iriarte; Cecilia Salomé Navia Antezana; Edison Cristóbal Lalangui Campoverde; José Luis Durán Paredes

Asistentes de la revista

Lic. Diego Lucano Uzquiano, Universidad Católica Boliviana "San Pablo" (UCB-SP) Sede La Paz

Mateo Gonzales Montaña, Universidad Católica Boliviana "San Pablo" (UCB-SP) Sede La Paz

Equipo técnico

Lic. Crissel Gutiérrez Ticona (coord.), Biblioteca Central, Universidad Católica Boliviana "San Pablo" (UCB-SP) Sede La Paz

Depósito Legal: 4 - 3 - 52 - 15

ISSN (edición impresa): 2412 - 5733

ISSN (online): 2413 - 970x

El Journal de Comunicación Social del Departamento de Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo", Sede La Paz es una revista bianual (enero-julio y agosto-diciembre). La revista está indexada en la Red de Revistas Bolivianas Digitales, el directorio de Latindex y cuenta con un portal en Open Journal System (OJS).

La revista no se hace responsable por las afirmaciones vertidas por los autores que publican en este número.

Diseño: Ronald Romero

Impresión: Editora Presencia S.R.L.

Edificio Esperanza, N.º 2150, Av. Mariscal Santa Cruz

Tel. 2334210; casilla 5097; email: editora.presencia@gmail.com

Impreso en Bolivia

Índice

Presentación..... 7

INVESTIGACIÓN

Mi *yala*: liberación sexual femenina y reproducción del orden patriarcal
María Joelle Bravo Delgadillo..... 13

Diseño de la opinión pública e ingeniería social en La Paz, Bolivia
J. Andres Carrasco A. 35

Cartografías: Dispositivo para identificar el racismo en la educación secundaria en México
Salvador Madrid..... 59

Barreras de comunicación en diagnósticos sobre cambio climático en tres municipios
Carlos Andrés Torrico Monzón y Mónica Elizabeth Cuba Iriarte 79

ENSAYOS

Formadores de docentes y racismo
Cecilia Salomé Navia Antezana 107

La opinión pública: ¿discurso de acción o sondeo de opinión?
Edison Cristóbal Lalangui Campoverde 123

RESEÑA

El periodismo de odio y la comunicación del conflicto
José Luis Durán Paredes 139

Presentación

En un mundo marcado por transformaciones aceleradas en lo social, lo cultural y lo ambiental, la academia tiene la responsabilidad de abordar fenómenos complejos y profundamente interrelacionados. Los estudios sobre la normalización de actitudes discriminatorias, el impacto de las tecnologías de la información en la construcción de la opinión pública, las dinámicas de poder en los espacios escolares y las barreras comunicativas frente a la crisis climática convergen en la necesidad de reflexionar sobre cómo las estructuras sociales perpetúan desigualdades y cómo el conocimiento puede contribuir a su transformación. Esta edición del Journal de Comunicación Social, el número 19, que aparece al concluir el décimo segundo año de circulación ininterrumpida de la revista de la Carrera de Comunicación Social, presenta cuatro investigaciones recientes que, desde diversas perspectivas, exploran temas críticos en la sociedad contemporánea.

El primero de ellos, partiendo del uso del término “yala” en el contexto juvenil pacheño, pone de relieve cómo un discurso que aparenta promover la libertad sexual de las mujeres en realidad coexiste con estructuras patriarcales que perpetúan su cosificación. Canciones populares y expresiones culturales influyen en la percepción de las relaciones afectivas y sexuales, fomentando un clima de aparente empoderamiento que es desmentido por las barreras invisibles del estigma y la culpa. Esta paradoja evidencia cómo el capitalismo y el patriarcado instrumentalizan discursos emancipadores para sostener jerarquías tradicionales, exacerbando tensiones emocionales y sociales en las mujeres jóvenes.

Este fenómeno encuentra ecos en otras dinámicas sociales, como las estudiadas en el entorno escolar mexicano, tema del segundo artículo de esta edición, donde la cartografía social permitió visibilizar la perpetuación de jerarquías raciales a través de la distribución y uso de espacios físicos. Tanto en la escuela como en los discursos culturales, se observa que el “habitar” un espacio, físico o simbólico está cargado de significados que reproducen relaciones de poder. Así como las canciones definen qué comportamientos son aceptables para las mujeres, los espacios escolares delimitan qué identidades son valoradas o marginadas, reforzando estructuras que presentan la discriminación como algo natural o inevitable.

El papel de la comunicación en la configuración de actitudes, valores y creencias es central en los estudios sobre opinión pública y cambio climático. El tercer artículo da cuenta de una investigación en La Paz que revela cómo Facebook, como plataforma dominante, influye en la percepción de seguridad pública y en la radicalización de opiniones. El humor simplificado y la burbuja de filtro actúan como herramientas de *framing* que moldean narrativas colectivas, permitiendo el fortalecimiento de ciertas posiciones ideológicas mientras marginan otras. Este fenómeno, aunque digital, se vincula estrechamente con las dinámicas sociales en espacios físicos y simbólicos, pues la información mediada moldea las percepciones que los individuos tienen de su entorno y de las relaciones de poder que lo atraviesan.

Por otro lado, el estudio sobre barreras de comunicación frente a la crisis climática, tema del cuarto artículo, enfatiza la necesidad de una comunicación inclusiva que reconozca las diferencias culturales y de género. Este enfoque destaca que la información técnica, si no es adecuada al contexto y a las realidades de los actores sociales, puede ser ineficaz para generar acciones sostenibles. En este sentido, tanto la comunicación digital como la tradicional desempeñan un papel crucial en la transformación social. Si bien las plataformas digitales ofrecen oportunidades para amplificar voces y promover la participación, también requieren ser manejadas con cuidado para evitar reproducir desigualdades preexistentes.

Las cuatro investigaciones comparten un hilo conductor: la manera en que las estructuras sociales se reproducen a través de discursos, prácticas y espacios, perpetuando desigualdades. En el caso de la libertad sexual y el racismo escolar, estas estructuras se expresan mediante jerarquías de género y raza, normalizadas en los comportamientos cotidianos y en las relaciones interpersonales. Por su parte, la opinión pública y las barreras comunicativas frente al cambio climático reflejan cómo estas mismas jerarquías operan en el ámbito informativo, excluyendo voces y perspectivas que son esenciales para abordar problemas globales de manera inclusiva.

El análisis conjunto de estos fenómenos revela que, aunque las desigualdades puedan manifestarse en contextos específicos, comparten raíces comunes en las dinámicas de poder y exclusión. Las mujeres jóvenes que enfrentan estigmas sexuales, los estudiantes que sufren racismo en sus escuelas, los ciudadanos cuya opinión pública es manipulada por algoritmos digitales y las comunidades marginadas en proyectos climáticos son víctimas de sistemas que privilegian ciertos intereses y perspectivas mientras invisibilizan o marginan otras. Sin embargo, estas investigaciones también ofrecen estrategias para resistir y transformar estas dinámicas, subrayando la importancia de la acción colectiva, la educación y la comunicación inclusiva.

Frente a estos desafíos, la academia tiene un papel fundamental en la construcción de herramientas conceptuales y metodológicas que permitan comprender y transformar las estructuras sociales. La cartografía social, el análisis crítico del discurso, las teorías de la comunicación y los enfoques interseccionales son ejemplos de cómo las ciencias

sociales y humanas pueden aportar perspectivas integradoras para abordar problemas complejos. Al investigar cómo los espacios, los discursos y las tecnologías perpetúan o desafían las desigualdades, las y los académicos pueden contribuir a diseñar intervenciones más efectivas y sostenibles.

Es igualmente importante reconocer que estas dinámicas no son estáticas ni inevitables. Si bien las estructuras de poder tienden a adaptarse para perpetuar su influencia, las investigaciones revisadas muestran que también existen oportunidades para cuestionarlas y reconfigurarlas. La visibilización del racismo en las escuelas, la promoción de una comunicación contextualizada en proyectos climáticos y el fortalecimiento de capacidades críticas en el uso de redes sociales son ejemplos concretos de cómo el conocimiento puede ser una herramienta de transformación social.

En conclusión, los estudios que presentamos en esta edición reflejan la urgencia de investigar fenómenos contemporáneos desde perspectivas interdisciplinarias y contextualmente informadas. La intersección de género, raza, comunicación y sostenibilidad revela que los problemas sociales más apremiantes están profundamente interrelacionados y requieren soluciones que integren múltiples dimensiones. En este sentido, la academia no solo debe limitarse a describir estas dinámicas, sino también a proponer alternativas que contribuyan a una sociedad más equitativa y resiliente.

La reflexión final radica en la importancia de un compromiso ético y crítico en la investigación académica. Temas como el racismo, la desigualdad de género, la manipulación mediática y la crisis climática no solo representan desafíos sociales, sino también oportunidades para reimaginar las estructuras y prácticas que sustentan nuestras sociedades. Al abordar estos problemas desde un enfoque inclusivo y transformador, la academia puede desempeñar un papel clave en la construcción de un futuro más justo y sostenible para todos.

Juan Carlos Salazar del Barrio

Director

Departamento de Comunicación Social

Artículos de investigación

Mi yala: liberación sexual femenina y reproducción del orden patriarcal

My *yala*: female sexual liberation and perpetuation of the patriarchal order

María Joelle Bravo Delgadillo

Universidad Católica Boliviana San Pablo, La Paz, Bolivia

joelle.bravo@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-3455-4679>

Fecha de recepción: 20 de febrero de 2024

Fecha de aceptación: 14 de agosto de 2024

Resumen: “Mi *yala*”, para los jóvenes de La Paz, Bolivia, hace referencia a alguien con quien se tuvo relaciones sexuales. El uso de este término y los discursos de algunas canciones de los últimos años ha creado un ambiente social de aparente libertad sexual. En este artículo, se busca evidenciar que ese discurso en realidad coexiste con una estigmatización profundamente arraigada hacia las mujeres con múltiples parejas sexuales. Se realizó un estudio de campo integral, involucrando a jóvenes estudiantes universitarios de entre 17 y 26 años en La Paz. El estudio demostró que el sistema capitalista aprovecha de manera oportunista las contradicciones inherentes a un discurso que al mismo tiempo alienta y estigmatiza a las mujeres por abrazar una sexualidad abierta. Este entorno paradójico, a su vez, ha fomentado el crecimiento de un mercado cultural que sirve para perpetuar el orden patriarcal existente.

Palabras clave: Discurso, estigma, patriarcado, doble moral sexual, liberación sexual femenina, Bolivia.

Abstract: “My *yala*” for young people from La Paz Bolivia refers to someone with whom they had sexual relations, the use of this term and the speeches of some songs in recent years has created a social environment of apparent sexual freedom, this article seeks to demonstrate that this discourse exists alongside deep-rooted social stigmatization. A comprehensive field study was conducted, engaging young university students aged 17 to 26 in La Paz. The study showed that the capitalist system opportunistically takes advantage of the contradictions inherent in a discourse that simultaneously encourages and stigmatizes women for embracing open sexuality. It is evident that the capitalist system opportunistically leverages the contradictions inherent in a discourse that both encourages and stigmatizes women for embracing open sexuality. This paradoxical environment has, in turn, fostered the growth of a cultural market that serves to perpetuate the existing patriarchal order.

Keywords: Discourse, stigma, patriarchy, sexual double standard, female sexual liberation, Bolivia.

I. Introducción

Cuando las personas aprenden a socializar e integrarse en ciertos grupos sociales, aprenden también a expresarse bajo las normas y roles de género, interiorizando los valores, límites, modelos y deseos hegemónicos que hacen de cada persona un ser funcional en el sistema (Alario, 2017). Son el lenguaje, la cultura y los discursos sociales los que permiten que estas normas se interioricen en cada individuo como expresiones de género e identidad. Estos valores internalizados dividen a hombres y mujeres creando expectativas diferentes del mundo y de sus relaciones sociales; estas diferencias, en consecuencia, llevan a unos a posicionarse en lugares de poder y a otros en lugares de subordinación.

En Latinoamérica, los estudios de género han tomado especial importancia durante los últimos años gracias al movimiento feminista; se han aplicado y comprobado diferentes teorías, especialmente europeas. El principal indicador de estudio que se relaciona con la presente investigación es el de “Doble moral sexual”, más conocido en inglés como *Sexual Double Standard Scale*, una escala diseñada por Muehlenhard y Quackenbush en 1998, a través de la cual se midieron las diferentes percepciones sociales que hay sobre la sexualidad de hombres y mujeres, dependiendo de la moral dominante en cierto momento histórico. Esta “doble moral” establece y evidencia una mayor aceptación social de la liberación sexual del hombre sobre las mujeres (en relación a las formas en las que deciden tener relaciones sexuales, tener múltiples parejas sexuales, iniciar una vida sexual a temprana edad y tener relaciones sexuales libres de compromiso). Las evidencias encontradas en los estudios que aplican la escala de doble moral sexual, tanto en Estados Unidos como en España, Brasil y Argentina motivaron a buscar una respuesta en La Paz, Bolivia.

Este artículo presenta los resultados de la investigación titulada “Mi *yala*: liberación sexual femenina y reproducción del orden patriarcal”, realizada entre los años 2022 y 2023 para obtener el título de licenciatura en Comunicación Social en la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”. El estudio pretendió encontrar la influencia del discurso social y cultural (música popular) sobre la manera que tiene la mujer paceña de vivir su sexualidad. Este discurso social se analizó desde el uso cotidiano de la palabra *yala* y las letras de tres canciones populares que se definen como expresiones de “empoderamiento femenino”. Se responde a la pregunta de investigación ¿Cómo el discurso social y la cultura fomentan, pero al mismo tiempo estigmatizan el tener múltiples parejas sexuales esporádicas *yalas* en mujeres entre 17 y 26 años en la ciudad de La Paz?

El estudio encontró que el discurso social y cultural influye sobre la manera que tiene la mujer paceña de vivir su sexualidad a través de las normas que cargan consigo los roles de género. Estos, por más que la música comparta una aparente imagen empoderada de las mujeres que están viviendo una sexualidad abierta con múltiples parejas sexuales, se contradice con las actitudes socialmente esperadas: recato, monogamia y amor

romántico. Este entorno contradictorio genera una espiral de ansiedades en la que las mujeres no saben cómo actuar para sentirse libres en sus propios cuerpos. Es esta constante confusión la que perpetúa el orden patriarcal construyendo y compartiendo nuevas formas de “ser” o “no ser” mujer.

II. Estado del arte y marco teórico

Los tres principales libros que fundamentan esta investigación son, con su respectiva base teórica, *Neoliberalismo sexual: el mito de la libre elección* (De Miguel, 2015b). Desde el análisis de una aparente “igualdad” entre hombres y mujeres que oculta todavía estigmas y estereotipos sexuales se afirma que, en la era del neoliberalismo globalizado, se reproducen acciones machistas por medio de formas sutiles e imperceptibles que se trata de legitimar bajo la “libre elección” de las mujeres. Mediante una crítica al sistema capitalista, este análisis se fusiona con el del presente artículo al cuestionar la cosificación de los cuerpos femeninos, disfrazada de aparente “libertad”, en los productos de consumo. Por otro lado, en el segundo libro, *La transformación de la intimidad* (Giddens, 1992), se hace referencia al giro en la visión de las mujeres sobre el sexo, marcando el inicio de una época en la que la sexualidad comenzó a separarse de la reproducción y se generaron cambios significativos en las percepciones sobre el amor y el erotismo. Este estudio funciona como base para entender las percepciones sociales, especialmente de los hombres, sobre las mujeres con múltiples parejas sexuales y cómo son tratadas en colectividad. Este pantallazo sobre la sexualidad de las mujeres en la modernidad ayudó a comprender la respuesta social ante el cambio en la perspectiva sexual femenina. Finalmente, en *Claves feministas para la negociación del amor*, Lagarde (2000) hace una crítica hacia el modo en que la sociedad construye formas e ideales de amor que las mujeres deben perseguir para sentirse integradas en sociedad, cuestionando los conceptos de virginidad, monogamia y amor romántico. El análisis de este libro se conecta con esta investigación al presentar el deseo de ser amadas como el principal detonante del miedo y la ansiedad que pueden sentir las mujeres en el momento de ejercer una sexualidad libre.

En Bolivia, los estudios de género se encuentran principalmente dirigidos a cuestionar las desigualdades laborales y políticas (Entwistle, 2016; Farah & Salazar, 2000); Hernani-Limarino & Mena, 2014), centrándose especialmente en luchar contra la violencia hacia las mujeres (Requena González, 2017). Así puede verse desde el Observatorio de Igualdad de Género para América Latina y El Caribe, y otras instancias, que difunde estudios sobre prevalencia de la violencia hacia las mujeres en Bolivia (Bott et al., 2014), nivel de participación política de las mujeres (Marco Navarro, 2013), indicadores de pobreza e incidencia en los feminicidios (Cruz Guisbert, 2019). Durante la última década, Bolivia atravesó por una serie de avances legislativos en pro de la igualdad de género; la Ley N° 348 para Garantizar a las Mujeres una Vida Libre de Violencia es la más importante. Sin embargo, los estudios de género ligados a la cultura popular aún se encuentran dentro de

la academia. Este estudio forma parte de los estudios culturales que propone la carrera de Comunicación Social desde la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”.

Esta investigación se fundamenta en el paradigma feminista postestructuralista, que nace del postestructuralismo; se apoya en la idea de que no existen realidades ni verdades absolutas, prestando especial atención al lenguaje, al poder, al deseo y a la representación social como categorías discursivas (Rodríguez, 2016). El lenguaje es una de las herramientas más poderosas del sistema para mantener al ser humano bajo su poder e intervenir en la formación de su identidad y su entendimiento de la realidad es una influencia social que se caracteriza por ser la “máscara” que demuestra su pensar y actuar. La teoría feminista se fusiona con este paradigma al criticar los estigmas y los discursos patriarcales que califican el actuar de las mujeres y establecen un orden social de monogamia y virginidad femenina que moldea la realidad.

Los principales conceptos teóricos que ayudan a explicar el presente estudio son discurso, poder (presentado desde el castigo social hacia las mujeres que no cumplen con sus roles esperados) y culpa (como herramienta de normalización), desde el análisis social de Foucault (1979). Otro concepto es estigma, desde la mirada de Goffman (1963). Ambos conceptos han sido analizados y revisados desde la teoría de género, separando la teoría biologicista de las actitudes que hombres y mujeres pueden tener, tomando al lenguaje y al discurso social como aquellos que moldean las percepciones identitarias. El sistema capitalista es parte esencial para comprender la manera en que los discursos, las normas y los roles de género se expanden y se unifican socialmente; esto es únicamente posible a través de los medios de comunicación y los productos culturales. Como menciona De Miguel (2015b), la sexualidad tiene género, y se lo puede advertir tanto desde la academia como desde los productos culturales donde se presenta constantemente a las mujeres como un cuerpo o pedazos de un cuerpo; son la literatura, la música y el cine las que moldean formas de pensar y responden a estructuras de poder más grandes que, en palabras de Foucault (1979), establecen el orden social.

III. Metodología

El estudio se estableció bajo tres propósitos. Cada herramienta utilizada en la metodología ayudó a responder cada uno de los propósitos. Para responder al primer propósito, que era identificar cómo la cultura (la música popular) y el discurso social fomentan a las mujeres entre 17 y 26 años de la ciudad de La Paz a tener múltiples parejas sexuales, *yalas*, para empoderarse), se hicieron dos grupos focales, uno con ocho mujeres y otro con siete varones, todos jóvenes universitarios de la ciudad de La Paz entre 17 y 26 años, con participantes elegidos sobre la base de un muestreo no probabilístico intencional (voluntario) y demostrando la diferencia de respuestas entre hombres y mujeres hacia las mismas dinámicas y preguntas. En ambos grupos focales se identificó que cultural y socialmente se fomenta que las mujeres busquen “empoderarse” a través de su sexualidad, sobre todo, gracias a los mensajes que transmite la música popular.

Para el segundo propósito, que planteaba identificar cómo la cultura (la música popular) y el discurso social estigmatizan a las mujeres entre 17 y 26 años de la ciudad de La Paz que tienen múltiples parejas sexuales esporádicas, *yalas*, se hicieron entrevistas semiestructuradas y un grupo focal.

El grupo focal fue mixto, con dos mujeres y cinco varones, de igual manera, elegidos según un muestreo no probabilístico intencional (voluntario), en el cual se evidenció la alteración y la influencia de respuestas entre varones y mujeres mientras compartían un mismo espacio de opinión respecto a la estigmatización que hay hacia la mujer con múltiples parejas sexuales. Las entrevistas semiestructuradas se realizaron con tres mujeres de diferentes edades y universidades de La Paz. Estas entrevistas evidenciaron las formas en que la cultura y el discurso social influyen sobre la percepción que las mujeres tienen de su valor individual a través de los *yalas* y de vivir una sexualidad abierta, además de cómo la cultura y el discurso social las estigmatiza. Para el tercer propósito, que era entender por qué el orden patriarcal (patriarcado) se reproduce a través de la estigmatización/fomento hacia las mujeres jóvenes entre 17 y 26 años para tener múltiples parejas sexuales esporádicas, *yalas*, en la ciudad de La Paz, se realizó un análisis mediante un cruce de datos. Los datos utilizados fueron los recolectados para los propósitos previos, además los consultados en la revisión bibliográfica, particularmente sobre el patriarcado y su influencia en la sexualidad y las relaciones de pareja.

IV. Resultados

IV.1. Fomento

El concepto de empoderamiento se encuentra ligado con las ideas de “independencia”, “libertad” y “sexo”. El empoderamiento femenino hace referencia al proceso de adquisición de poder de las mujeres tanto en espacios individuales como en espacios colectivos. Esto quiere decir que una mujer que adquiere poder tiene la capacidad individual de actuar de forma autónoma sobre las decisiones de su vida; pero también significa que tiene acceso a los medios para desarrollarse libremente en comunidad. Este concepto ha sido la consigna de múltiples artistas durante los últimos años. Si bien no son los primeros productos culturales de este estilo, ya que a finales de la década de los setenta mujeres revolucionarias como Raffaella Carrá sacudieron a la sociedad cuestionando lo socialmente establecido con relación al sexo, este estudio se centró en los discursos de tres canciones que fueron lanzadas entre 2019 y 2021, dos latinas y una en inglés. Estas canciones abordan el empoderamiento femenino desde tres aspectos diferentes, pero conectados entre sí: el cuerpo como arma de poder, el relacionamiento en pareja sin miedo y el sexo libre sin culpa. El primer aspecto se analizó en la canción “Bichota”, donde la cantante se presenta a sí misma como un cuerpo poderoso y magnético al cual los hombres no pueden resistirse. Se presenta la letra de la canción y su respectivo análisis en la Tabla 1.

Tabla 1
Análisis de la letra de “Bichota”

Frase de la canción	¿De qué manera cuestiona el orden patriarcal?
Roncan, pero no pueden con mi pum pum con mi pum pum y si hay alguien que me rompa porque no pueden con mi pum pum con mi pum pum, con mi pum pum	Aquí la cantante hace alusión a su poder y encanto físico sobre los hombres; el “pum pum” hace referencia al movimiento de sus nalgas al bailar el ritmo de reggaetón. De esta manera, el orden patriarcal es cuestionado respecto a la “sumisión” de las mujeres; pero nuevamente las reduce a un pedazo de cuerpo (el poder femenino está en las nalgas), reafirmando la idea patriarcal religiosa de que el cuerpo femenino es una “tentación”. Se entiende el poder femenino solo desde la sexualidad.
Perreando duro les gusta mi culo	Esta frase hace alusión directa al sexo y la sexualidad. La cantante afirma que su poder (de seducción especialmente) está en el movimiento de sus nalgas; incluso en el video se agarra las nalgas y coquetea con la cámara, fortaleciendo la idea de que el poder femenino se encuentra en el cuerpo y el sexo.
tú <i>pa’</i> darme <i>like</i> en el insta eres veloz Pero se rumora por ahí que eres precoz	Con esta frase, la cantante provoca y se hace la burla de los hombres; es una respuesta al acoso que algunas mujeres pueden sentir, cuestionando los roles de poder y posicionando a la mujer en un lugar de superioridad sexual.

Fuente: elaboración propia.

Esta canción presenta a una mujer empoderada como aquella segura de su cuerpo, que es poderosa porque tiene a los hombres a sus pies gracias a su cuerpo; es un discurso de superioridad sexual sobre el género masculino y sitúa a la mujer como poderosa gracias a la tentación que su físico puede significar para los demás. Esta percepción sexual responde a los cuestionamientos que plantea el movimiento feminista durante los últimos años, por lo que también se puede inferir que los productos culturales responden a las demandas sociales del momento histórico en el que se encuentran.

Por otro lado, la canción “*Thank U, next*”, sin tocar el aspecto físico o sexual, aborda el relacionamiento en pareja sin miedo; es un discurso liberador para todas aquellas mujeres que alguna vez han podido sentir miedo por iniciar una nueva relación de pareja y sentirse juzgadas; es un cuestionamiento al concepto de amor romántico al presentar a la cantante como una mujer que compartió su vida y su amor con varios hombres sin esperar que ninguno sea perfecto, y despidiéndose cuando el amor se acaba.

Tabla 2
Análisis de la letra de “Thank U, Next”

Frase de la canción	¿De qué manera cuestiona el orden patriarcal?
Pensé que acabaría con Sean, pero no hacíamos buena pareja. Escribí algunas canciones sobre Ricky, ahora las oigo y me río, casi incluso nos casamos.	El principal cuestionamiento al patriarcado parte desde la posición que plantea la cantante al hablar con total normalidad de las parejas que tuvo y los sueños que tuvo con cada uno, afirmando que una mujer puede estar con muchos hombres y amarlos, sin perder su valor como mujer, cuestionando y transformando el concepto de “amor romántico”.
Paso más tiempo con mis amigos, no me preocupo por nada, además, conocí a alguien, estamos teniendo mejores discusiones.	La letra de la canción cuestiona el rol de la mujer durante una relación romántica, afirmando que puede ser muy agotador salir con alguien siendo mujer. En palabras de Marcela Lagarde (2000), la mujer aprende a darlo todo por su pareja, en muchos casos olvidándose de ella misma, Ariana (nombre que se atribuye en la canción) se preocupa más por ella ahora.
Sé que dicen que paso página demasiado rápido, pero esta vez va a durar, porque su nombre es Ari (ella misma) y estoy tan a gusto con eso, tan a gusto con eso.	Aquí se cuestiona el discurso social que puede castigar a una mujer por tener muchas parejas, Ariana no se deja llevar y afirma que ella es su nuevo amor, rompiendo con la norma patriarcal de la “complementariedad de los sexos”.

Fuente: elaboración propia.

La tercera canción analizada fue “Mala fama”, donde se maneja un discurso de apoyo hacia las mujeres que tienen múltiples parejas sexuales, despojando la culpa y el asco que algunas pueden sentir y describiendo su actuar como seguras de sí mismas y de lo que quieren. En las letras se califica a los hombres y se elige al que más les guste, despojando a las mujeres de esa culpa por tener una “mala fama” con la que pueden ser calificadas socialmente. Se presenta el análisis en la Tabla 3.

Tabla 3
Análisis de la letra de “Mala Fama”

Frase de la canción	¿De qué manera cuestiona el orden patriarcal?
Fama, dicen que tengo mala fama Que me enamoro por la noche y se me pasa a la mañana, ah-ah	Esta frase hace referencia a lo que el patriarcado puede opinar sobre una mujer que tiene múltiples parejas sexuales; aún no lo cuestiona, pero actúa como frase introductoria.
Culpa, lo siento no tengo la culpa Que no me den lo suficiente, yo soy exigente y los nenes se asustan	Aquí se hace una crítica hacia el orden patriarcal que trata de “normalizar” a las mujeres que rompen con el ideal de “amor romántico” al liberarse de la culpa; esta es la principal emoción que busca generar la normalización por medio del castigo social

<p>No, que si me fui con Maluma No, dicen que Yatra y Ozuna No, yo duermo sola en mi cama Y no me preocupa mi mala fama</p>	<p>Aquí nuevamente se demuestra el poder que siente la cantante a través del poder adquisitivo (dinero), perpetuando las normas del sistema capitalista (ya que en el video sale nadando en dinero). Ella se empodera como mujer al afirmar que no le importa lo que los demás piensen de ella; ella simplemente está viviendo su sexualidad como desea, lo que puede continuar perpetuando el orden patriarcal ya que no cuestiona el hecho de que la califiquen como “mala”, simplemente lo ignora.</p>
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Fuente: elaboración propia.

Los participantes de este estudio encuentran que las tres canciones compartidas transmiten sensaciones de empoderamiento, sensualidad, sexualidad libre y cambio. Se encontró que para las mujeres ser una “bichota” está estrechamente relacionado con los conceptos de empoderamiento, fuerza, independencia y sensualidad. Esto se pudo evidenciar durante los grupos focales tanto de hombres como de mujeres. Los participantes respondieron a la afirmación “Casi todas las canciones actuales ejemplifican a una mujer empoderada como aquella que tiene muchas parejas sexuales”, situándose entre “muy de acuerdo” y “completamente en desacuerdo”; cinco de ocho mujeres se encontraron de acuerdo, y solo tres de siete hombres se encontraron de acuerdo. Lo curioso del caso de los hombres fue que la mayoría de ellos escogió una posición neutra o “no sabe / no responde”. En palabras de uno de los participantes, la posición es: “Las letras son muy sexuales, y creo que eso es lo que está de moda; me imagino que no todo va a ser así, así que me iría por el neutro” (licenciado en Administración de Empresas, grupo focal varones, 2023). Si bien hubo algunas discrepancias respecto a la manera como la música actual propone una sexualidad abierta por parte de las mujeres, una respuesta realizada por una mujer recogió y sintetizó todas las opiniones, tanto de mujeres como de hombres:

Creo que si bien una parte de las canciones hablan de contenido sexualmente sugerente de parte de la mujer, creo que no se relaciona al número de parejas sexuales que tenga, sino cómo ella desde su propia vivencia puede vivir su sexualidad ya sea con varias parejas o sin esto (estudiante de Comunicación Social, grupo focal mujeres, 2023).

Para los jóvenes, el empoderamiento de las mujeres se encuentra en la libertad de elegir el número de parejas sexuales que ellas deseen, ya sean muchas, pocas, o incluso ninguna, no necesariamente en tener muchas parejas, sino en desligarse de la culpa y no regirse por normas sociales. Pero es innegable que los mensajes de estas canciones hacen una conexión directa entre sexualidad y búsqueda de poder (empoderamiento), ya que es solo a través del poder que se puede estructurar la realidad y aquello que se considere “verdad”. Lo curioso es que varios participantes varones afirman que las letras de estas canciones de moda solo responden como publicidad y marketing ante un momento histórico en el que el feminismo ha tomado especial fuerza entre mujeres jóvenes, mientras que las mujeres encuentran que estas canciones pueden funcionar

como potenciador o disparador de cuestionamientos femeninos sobre la sexualidad; incluso ellas mismas se han sentido más libres gracias a los mensajes de estas canciones. Algunas mujeres del estudio afirmaron: “El mensaje que más transmite la música de ahora es eso, como ‘quién agarra más’ (licenciada en Antropología, grupo focal mujeres, 2023). Otra afirmó lo siguiente:

Antes quizá me sentía más encerrada en no salir con muchas personas o terminar una relación y no poder salir con nadie porque ‘qué dirá la gente, ya está saliendo con otra persona, es una puta o demás insultos que te ponen’, justamente a mí me ha hecho sentir más liberada y sentirme más libre de poder disfrutar de mis decisiones” (licenciada en Gastronomía, grupo focal mujeres, 2023).

Finalmente, una participante más señaló; “creo que son canciones que intentan deconstruir este sentimiento de culpa y de asco con nosotras mismas que nos han inculcado en cuanto al tema del sexo” (estudiante de Comunicación Social, grupo focal mujeres, 2023). Así, ninguna de las mujeres ha mencionado la publicidad o el marketing como motivación para los discursos de estas canciones.

Partiendo desde las teorías sobre poder y discurso planteadas por Foucault (1979), evidentemente existe un discurso cultural que moldea la realidad con “verdades” y normas. Rompiendo con los discursos de monogamia, virginidad y amor romántico, el discurso de la “verdad” sobre el empoderamiento que se propone desde las letras de estas canciones reafirma la importancia del sexo en el momento de ejercer poder como mujer, a través del cuerpo, la apariencia y la presencia. La fuerza en estos discursos se puede explicar desde la lógica capitalista donde todo tiene precio y puede ser vendido; los artistas actúan como figuras de poder que venden no solo una canción, sino, una ideología, y, al ser artistas populares, es consecuente que sus letras estén dirigidas para la mayor cantidad posible de personas, y no porque realmente crean o profesen lo que dicen, sino porque la explosión de popularidad inevitablemente debe estar conectada con las necesidades sociales del momento, las creencias, las quejas y el ocio.

Estas canciones forman parte del imaginario cultural de los jóvenes en la ciudad de La Paz, quienes no solo se han adueñado de términos como “bichota” o “*thank u, next*”, sino que los han introducido en su vida como parte de su expresión identitaria. Estos discursos, al salir de la pantalla y la farándula, se vuelven parte de los discursos cotidianos y las percepciones que se construyen sobre qué es ser mujer y qué es ser hombre; es innegable que los discursos de estos productos culturales afectan el relacionamiento social, no necesariamente fomentando a las mujeres a tener relaciones sexuales por montones, pero sí cuestionando sus roles, dándole la vuelta a lo socialmente establecido.

IV.2. Estigma

Partiendo del primer hallazgo, se decidió conectar el discurso de dichas canciones con el actuar de las mujeres al momento de relacionarse en sociedad y cómo este discurso es recibido socialmente. Las mujeres encuentran un espacio seguro en canciones que las abrazan por tener una sexualidad libre sin miedo; pero al momento de relacionarse con varones es cuando no todo es tan lindo como en la música. El primer hallazgo de este apartado refiere a la percepción masculina de las mujeres con una sexualidad abierta, encontrando que, si bien los hombres apoyan o respetan la decisión de las mujeres de tener muchas parejas sexuales, no las toman como una opción al momento de buscar una relación de pareja estable (monógama). Esto se puede evidenciar en la Tabla 4, que recoge algunas opiniones de los participantes varones de este estudio ante las siguientes afirmaciones: “una mujer que tiene muchos *yalas* es más empoderada” y “mis amigos varones consideran más atractivas a las mujeres que tienen más *yalas*”.

Estas afirmaciones fueron analizadas desde el concepto de amor romántico que existe sobre las mujeres, ya que socialmente se espera a que las mujeres existan por y para el amor, lo cual puede contradecirse con el hecho de tener una sexualidad abierta desligada del concepto de monogamia. Se ha comprobado que existe el pensamiento de que las “putas” no merecen sentirse personas con sentimientos y son acreedoras a todo el desprecio de los hombres. Esto es contradictorio cuando los mismos hombres afirman que salen con mujeres “que no les gustan” solo porque son sexualmente activas. A partir de este punto es que el concepto de estigma toma cuerpo, actuando como una herramienta de normalización sobre las mujeres.

Estigma y poder se encuentran conectados al formar parte de este discurso “normalizador” sobre las mujeres con muchas parejas sexuales, al controlar, seleccionar y organizar el actuar social. La palabra estigma hace referencia a la marca física que se dejaba con fuego o navaja en las personas que eran consideradas extrañas o inferiores. Si bien actualmente esas marcas físicas han desaparecido, los estigmas permanecen en diferentes tipos de diferenciación social como la edad, clase social, el color de piel, el grupo étnico, el género, la sexualidad, la religión, etc. Según Goffman (1963), los estigmas son una marca, una señal, un atributo profundamente deshonoroso y desacreditador que lleva a su poseedor, de ser una persona normal a convertirse en alguien “manchado”.

En los casos más extremos de estigma, se acepta que estas personas sean excluidas socialmente y que además produzcan una serie de emociones negativas en el resto de las personas, como el miedo o el odio. A lo largo de esta investigación se han recogido una serie de estigmas que catalogan a las mujeres con múltiples parejas sexuales. En la Figura 1, se presenta una nube de palabras con los conceptos más repetidos; las palabras de mayor tamaño fueron las más repetidas.

Tabla 4
Tabla de respuestas varones grupos focales

Afirmación: una mujer que tiene muchos <i>yalas</i> es más empoderada.	Afirmación: mis amigos varones consideran más atractivas a las mujeres que tienen más <i>yalas</i>
“No, en desacuerdo, yo tenía un amigo que llamaba a una muchacha “La loba” [risas], porque se prendía con varios chicos” (estudiante de Biología). Esta afirmación fue respondida con el comentario de otro participante: “Que buen apodo” (estudiante de Comunicación Social).	“Completamente en desacuerdo, mis amigos preferirían a una muchacha que no ha estado con muchos” (estudiante de Odontología).
“No sé, preferiría quedarme en un neutro para no afectar a nadie y no conflictuar con nadie” (estudiante de Comercio Exterior).	“En mi contexto igual en desacuerdo, son bien cerrados” (licenciada en Gastronomía).
“Personalmente yo creo que no” (licenciado en Administración de Empresas).	“A veces los chicos quieren una chica que les haga las mil maravillas del mundo pero que sea su primera vez” (estudiante de Comunicación Social).
“Estoy completamente en desacuerdo porque depende de cuál sea tu concepto de empoderamiento, y no creo que hacer eso sea algo de empoderamiento” (licenciado en Diseño Gráfico).	“Los chicos cuando suelen estar en relaciones o suelen buscar a una chica por más tiempo no suele ser una persona así, yo tampoco he escuchado a un chico que diga ‘wao esta mina se lo ha cogido a este, al anterior y a este ahora, y a este y quiero casarme con ella’ no, no lo escuché” (licenciado en Diseño Gráfico).

Fuente: elaboración propia, grupos focales (2023).

Como se puede observar, ninguno de estos conceptos es positivo ni halagador, lo cual significa que existe una percepción negativa sobre las mujeres con muchas parejas sexuales; pero además existe un claro poder ejercido socialmente sobre el actuar de estas mujeres, que desapercibidamente buscan “corregir” su forma de relacionarse. Estos estigmas actúan como mecanismos de normalización ante el comportamiento de las mujeres con múltiples parejas sexuales que no responden a los comportamientos que establecen el amor romántico y la monogamia.

Para algunos jóvenes paceños, es común escuchar insultos hacia las mujeres con mayor actividad sexual y no poner un alto; la indiferencia es la posición más encontrada, incluso entre las mujeres que afirman que la mayoría de comentarios machistas escuchados vienen desde sus familias, el cual suele ser el espacio más represivo para las mujeres que han participado en este estudio. Se considera importante compartir una clasificación de las analogías más comunes que se han recogido durante esta investigación sobre las mujeres con muchas parejas sexuales (Tabla 5).

Figura 1
Nube de palabras con estigmas



Fuente: elaboración propia.

Tabla 5
Categorías de los estigmas recogidos a lo largo del trabajo de campo sobre las mujeres con múltiples parejas sexuales

Animales	Adjetivos
Perras	Fáciles
Zorras	Wasas
Pescados (porque se come el cuerpo, no la cara)	Putas
Lobas	Malditas
	Rompe hogares
	Locas
	Quieren llamar la atención
	Usadas

Fuente: elaboración propia.

La razón por la que estos estigmas toman cuerpo es porque el relacionamiento social implica disciplina, y la disciplina implica control. Foucault (1979) plantea que en la sociedad actual ya no se utiliza el castigo físico como medio de control, esto significa que los castigos actuales pueden pasar incluso hasta de manera desapercibida con el fin de perpetuar el orden social. La razón de ser del castigo radica en la sensación de dolor, desagrado e inconveniente del otro, el castigo no necesita emplear el cuerpo físico, sino su representación, que hace posible el espectáculo de la prohibición para

prevenir el contagio del “crimen”. De esta manera, se puede entender por qué algunos de los estigmas mencionados anteriormente son tomados como un chiste y no se cuestiona nada al respecto. Aquí es cuando se introduce el tercer hallazgo de este apartado: la culpa es un eficiente mecanismo de control dentro de la sociedad actual.

La culpa es el sentimiento que genera control sobre el actuar femenino, y se ha encontrado que es muy eficiente, ya que no solo es ejercida fuera del cuerpo físico, sino que también actúa desde el mismo sujeto castigado, pasando de manera desapercibida como un mecanismo externo de control. Esta culpa se genera por los dos anteriores puntos: el hecho de que los hombres no deseen como parejas a las mujeres con múltiples parejas sexuales, y los estigmas con los que estas mujeres son calificadas. Algunas afirmaciones que se han recogido durante la investigación se comparten a continuación: “Para una buena generalidad de hombres, el hecho de saber que una mujer ha tenido varias parejas sexuales la hace menos *‘girlfriend material’* o material de novia, o material de una chica que él quisiera para algo serio” (estudiante de Comunicación Social, grupo focal mujeres, 2023), “Si hay una de las chicas o mujeres que conozcan que saben que ha estado o *yaleando* con muchos chicos, obviamente la etiquetan de puta, no es como que la admiran o quieren estar con ella” (estudiante de Odontología, grupo focal mujeres, 2023), “Yo no conozco a ningún amigo, yo no tengo amigos varones que digan: ‘Ay, ella se prendió con todo el mundo, la quiero de esposa’ [risas de los participantes]. No, ese hombre no existe, no hay” (licenciada en Antropología, grupo focal mixto, 2023).

Esta es la única percepción por parte de las mujeres de este estudio que es negativa en su totalidad, ninguna de ellas percibe que un hombre desee como pareja a alguna mujer que abiertamente tenga muchas parejas sexuales. Algunos hombres del estudio afirman que no les importa; pero de igual manera entre ellos han consensuado que el pensamiento de que una mujer que tiene múltiples parejas sexuales “puede dejarlos en cualquier momento” es un pensamiento que se encuentra como un virus en todos los hombres que ellos conocen.

Eva Illouz (1992/2009) plantea que el problema de los individuos contemporáneos con relación a su vivencia del amor es que no logran conciliar entre ese deseo de libertad y la búsqueda de reconocimiento en el otro; existe una lucha constante entre la individualidad basada en el deseo de ascenso social, el éxito y la riqueza que plantea el sistema capitalista y la aceptación de la pareja, como una cuestión constante del estilo: ¿Cómo puedo ser un sujeto libre si me importa tanto lo que él/ella piense de mí? El amor necesita en sí mismo del reconocimiento de un otro, por lo que los estigmas tienen un poder más desacreditador del que aparentan. El rechazo como personas dignas de recibir amor y la culpa, crean un ambiente de contradicción entre los discursos de los productos culturales que apoyan y fomentan a las mujeres a liberarse de la culpa por tener una sexualidad abierta, ya que su actuar no es recibido como parece en la

farándula; es más, su actuar las convierte en blanco de insultos y aislamiento social que ni siquiera es percibido como un problema, porque “es parte de la naturaleza”, es un chiste o la culpa viene desde ellas mismas.

IV.3. Reproducción del orden patriarcal

En este apartado, se responde a la pregunta de investigación: ¿Cómo el discurso social y la cultura fomentan, pero al mismo tiempo estigmatizan el tener múltiples parejas sexuales esporádicas “yalas” en mujeres entre 17 y 26 años en la ciudad de La Paz?

Para responder a la pregunta, es necesario situar el problema en el contexto en el que se encuentra. En los hallazgos presentados anteriormente, se situó al patriarcado como el sistema de creencias central que sitúa a hombres y mujeres en distintos espacios de la sociedad; pero a lo largo de este estudio se ha percibido que es importante tomar en cuenta también el sistema económico en el que estos discursos y normas se desenvuelven, porque es gracias al sistema capitalista que estos discursos pueden expandirse mundialmente al ser ofrecidos como un producto. La moda trae consigo una serie de atributos de la personalidad; el deseo de sentirse único, especial y poderoso por consumir cierto producto es una muestra de cómo dentro del capitalismo todo puede venderse. El capitalismo permite la conexión de la comunicación, la política y la cultura; además, necesita de la producción y la comercialización para subsistir. Es por esta razón que “todo tiene precio”. Como se mencionó anteriormente, se ha comercializado la política, la comunicación, la cultura y también se ha comercializado a las personas y a los cuerpos.

El capitalismo (desde las revistas, los libros, el cine, los concursos de belleza y ahora la música) ha presentado la hipersexualidad del cuerpo de las mujeres como una nueva forma de “liberación” en contra del antiguo dominio que afirmaba que las mujeres deben ser recatadas y pertenecer a un solo hombre. Esta hipersexualidad puede verse reflejada en los discursos de las canciones de reggaetón que se analizaron para este estudio, que presentan a una mujer empoderada como aquella que siempre se ve bien (aunque sea para ella misma), que tiene dinero, un buen cuerpo, que no necesita de los hombres y que puede usarlos en beneficio propio cuando desee. Estos discursos sobre lo que debe o no debe hacer una mujer “empoderada” no hacen más que volver a encerrar a las mujeres y sus cuerpos ante nuevos cánones de lo que significa ser mujer. Los cuerpos de las mujeres se convierten así en una nueva mercancía que se vende, compra y oferta bajo los estándares de belleza que comparte el sistema de la mano de la cultura (música, cine, literatura, etc.).

La ideología neoliberal (base del sistema capitalista) cumple un papel esencial al momento de perpetuar la idea de que las mujeres solo son un cuerpo y esta es su única esencia. Además, es importante mencionar que, aunque solo pueden venderse

objetos, las ideas, los discursos y las personas se han convertido en objetos que pueden coleccionarse o no, dependiendo del deseo de poder que se tenga. Esto se puede evidenciar desde el uso de la palabra “yala” para referirse a una persona, tomando en cuenta que el mismo término es usado por los mismos jóvenes de La Paz para referirse al intercambio de figuritas coleccionables para llenar un álbum de *stickers*. El siguiente testimonio por parte de un estudiante varón de Comunicación Social recogido durante este estudio fue el más representativo para demostrar la cosificación de las personas presente al momento de buscar poder y reconocimiento:

Las chicas que han sido mis amigas a lo largo de mi vida sí, algunas sí (compiten para ver quién tiene más *yalas*), sobre todo cuando he trabajado en Loki (una discoteca), pero es exactamente igual que nosotros (los varones), o sea, quizá un poco menos, pero es normal; no entre ellas, pero sí contra los chicos, con la idea de ‘hoy voy a batir mi récord’. Yo tenía algunas amigas que sí eran tipo ‘¡pokemáster!’ [risas de los participantes], y sí, lo veíamos todos los del staff como la idea de ir a recoger *pokemones*, digamos, por prenderse (con las personas) y que sea *cool* y si lo logras, genial, y ganaba mi amiga y nosotros éramos de ‘¡pokemáster!’, y se ponían la gorra de Ash *fuckin* Ketchum, era muy divertido (grupo focal mixto, 2023).

Esta afirmación fue acompañada por otras en las que se hizo alusión al mismo “juego” con expresiones como “batir un récord”, “llenar un álbum” y diferentes analogías que cosifican a las personas, tanto hombres como mujeres:

Esto de batir récords me hace recuerdo cuando fui a Camiri... Yo fui a pasar el Carnaval allá, y, claro, yo llegué y mis amigos me dijeron: ‘¿Cuál es tu meta o récord este año?’. Y yo no entendía nada y todos se preguntaban [risas de los participantes] con cuántas personas iban a estar en Carnaval, que dura tres días la fiesta, entonces te preguntaban con cuántas personas ibas a estar, y no sé, ‘32, ya este año 40’ (por la cantidad de personas) (licenciada en Antropología, grupo focal mixto, 2023)

... yo viajo mucho por el deporte, entonces cada nacional es como ‘¿con quiénes te has prendido?’ ‘Ah, con las de Beni; ah, con las de Cochabamba’ así, y ahí como que, si compiten harto, te dicen: ‘Ay, figurita repetida no llena el álbum’ [risas de los participantes] (estudiante de Comunicación Social, grupo focal mixto, 2023).

Aquí es cuando durante el estudio los participantes entre chiste y chiste hicieron alusión a la Pókedex (cuaderno de los maestros Pokémon) como una herramienta para llevar la cuenta de cuántas personas se habían *yaleado*; crearon un *yalómetro* para medir la intensidad de los actos con las personas con quienes tuvieron intimidad sexual, e hicieron visible que, mientras sea divertido para el grupo, las personas pueden convertirse en objetos para beneficio propio, siguiendo la lógica neoliberal donde todo, mientras sea considerado como un objeto, puede venderse y consumirse. “Yo hago lo que quiero, si me da la gana”, afirmaría Dana Paola en “Mala fama”, “No pueden con mi pum pum”, afirma Karol G en “Bichota”, “gracias, siguiente”, “yo hago lo que me da la gana”, “yo perreo sola” ... Todas estas frases sacadas de canciones populares forman

parte de un discurso que despoja a las personas de cualquier valor o emoción que puedan sentir.

La sociedad no está acostumbrada a asociar el patriarcado con la fuerza. Como afirmaría De Miguel, su sistema socializador es tan perfecto, la aceptación general de sus valores tan firmes y su historia en la sociedad humana tan larga y universal que apenas necesita el respaldo de la violencia. El patriarcado no necesita de la violencia para fortalecer sus valores, porque la culpa se ha encargado de movilizar a las mujeres durante la historia. El cuerpo y la sexualidad de las mujeres es un tema muy compartido a través de la socialización y la cultura porque justamente son sus instrumentos genéricos y de opresión los que las mantienen marginadas de sus propias vidas, al definir las como un cuerpo que da vida y alimenta a otros cuerpos. Desde el patriarcado, se tiene la construcción cultural de que el cuerpo de las mujeres existe para otros, desde el simple hecho de esperarse o suponerse que “deben” ser madres, o desde entender sus cuerpos como “frutos prohibidos” o “tentaciones”. Estas creencias son abiertamente demostradas desde la pornografía, como se aprecia en los videos o las revistas sexuales, y desde la hipersexualización de las mujeres en la música, el cine, la literatura y los videojuegos.

Aquí es donde se encuentra el eje central de esta investigación, pues se halla que se ha generado un entorno totalmente contradictorio para las mujeres, ya que detrás de esta aparente libertad que presenta la cultura (desde la música popular), se encuentran los miedos, las ansiedades y la culpa de mujeres que desean ser amadas actuando desde sus cuerpos, porque el patriarcado las ha criado para que entiendan su cuerpo como lo único valioso que tienen. Tratando de romper con la idea de que nacieron para ser madres, destruyendo las cocinas y los bebés de plástico con los que se les enseñó a “jugar a ser mujeres”, separaron el sexo de la reproducción y el matrimonio, salieron a las calles vistiendo como querían, tuvieron sexo, bebieron, bailaron, se sintieron empoderadas finalmente. Pero, mientras volvían a sus casas, escuchaban a lo lejos que les decían “puta”, “fácil”, “así nadie te va a querer”, demostrando que no es tan divertido ni fácil, como lo muestra la música. Y es este entorno confuso donde aparentemente existe libertad; pero es difícil tomar una posición sin miedo a ser aisladas, el que perpetúa el orden patriarcal.

V. Discusión

Neoliberalismo sexual: El mito de la libre elección, escrito por Ana De Miguel, aporta a responder algunas de las principales preguntas de este estudio, exponiendo una aparente “igualdad” entre hombres y mujeres que oculta todavía una presente desigualdad sexual. La autora afirma que en la era del neoliberalismo globalizado se reproducen acciones machistas a través de formas sutiles e imperceptibles que se tratan de legitimar bajo la “libre elección” de las mujeres. Es una crítica directa

al sistema ideológico actual (neoliberalismo) donde todo tiene un precio, hasta los cuerpos (Hinojos, 2020). De Miguel (2015b) afirma que la ideología neoliberal como base del sistema capitalista ha convertido la vida y los cuerpos de las mujeres en mercancía, calificable y ofertable. El sexo se ha convertido en una industria patriarcal fundamentada bajo la siguiente idea: “vivimos en una sociedad de libre elección” que afirma que las mujeres son libres y pueden vivir de su cuerpo o de sus pedazos, pero en realidad no existe tal libertad, porque el sistema patriarcal continúa juzgando formas de lucha distintas a las que establece la norma (De Miguel, 2015a).

Partiendo desde esa crítica al sistema y sus mecanismos imperceptibles, este estudio se ha apoyado en el lenguaje como mecanismo principal de culpabilización, cosificación y reproducción de estereotipos patriarcales, desde una de las artes más populares y comerciales actualmente, la música.

El indicador de estudio “Doble moral sexual” es una escala diseñada por Muehlenhard y Quackenbush en 1998, a través de la cual se miden las diferentes actitudes sociales hacia la sexualidad dependiendo de la moral dominante del momento histórico. Esta doble moral establece una mayor aceptación social de la liberación sexual del hombre (este nivel de aceptación está relacionado con: la forma en la que se decide tener relaciones sexuales, tener muchas parejas, iniciar una vida sexual a temprana edad y tener relaciones sexuales libres de compromiso) sobre la mujer (Martín Ortiz et al., 2007). A nivel Latinoamérica se ha realizado una serie de investigaciones basadas en esta escala, que si bien evidencia que efectivamente existen diferencias entre hombres y mujeres con respecto a la forma en que viven su sexualidad y sus relaciones, no responden ni buscan indagar en las razones o maneras en que estas diferencias continúan siendo reproducidas desde 1998, año en que fue presentado este estudio. Es justamente ese vacío el que trata de llenar este estudio, buscando comprender cómo es que esos estereotipos continúan perpetrándose en cualquier tipo de relación entre hombres y mujeres, entendiendo el lenguaje como principal reproductor.

VI. Conclusiones

Para responder a la pregunta central de esta investigación, se ha encontrado que la cultura, por medio de los discursos de canciones populares que se presentan como “empoderantes”, fomenta a las mujeres a liberarse de la culpa que pueden o podrían sentir por tener múltiples parejas sexuales. Esto puede llevar a algunas a tener muchas parejas; pero continúa siendo una decisión personal. Abrazar términos como “bichota”, “potra” o “perrísima” genera un ambiente social de poder para las mujeres que alguna vez se sintieron culpables de disfrutar de su cuerpo y de su vida. La principal limitante dentro de este fomento es que las mujeres continúan siendo presentadas como un cuerpo de tentación, de deseo, de poder; pero solamente son un cuerpo. Probablemente se deba a que las canciones más populares son compartidas en entornos de fiesta donde el baile, el alcohol y justamente los cuerpos son una herramienta de liberación;

pero, en este, continúa reproduciéndose el discurso patriarcal de las mujeres como objeto de consumo.

Al sentirse liberadas y apoyadas, las mujeres deciden dejar de sentir miedo por tener muchas parejas sexuales; “los tiempos están cambiando”, mencionan muchas, pero es durante el relacionamiento social cuando se presenta este muro gigante llamado patriarcado. Los hombres no toman en serio a una mujer que haya tenido muchas parejas sexuales, no la desean como pareja, e incluso se convierte en blanco fácil de insultos como “puta”, “fácil”, “loba”. Estos estigmas funcionan como herramientas normalizadoras que pasan completamente desapercibidas porque son tomadas como chistes, incluso muchas veces desde las propias mujeres, pero ellas dentro suyo saben que si no cambian su actuar es permitido que se las aisle del amor. La culpa actúa como una prolija forma de castigo porque no se necesita ejercer violencia para que funcione, ya que parte desde adentro del mismo sujeto castigado. Se evidencia que no todo es tan sencillo como lo plantean los discursos de las canciones “empoderantes”.

Esta confusión entre apoyo, fomento, culpa y miedo genera un ambiente de ansiedad y angustia para las mujeres que desean sentirse libres y romper con las normas. Este ambiente es el que hace posible que el orden patriarcal se perpetúe porque en realidad no existe un cambio en los roles de género, existe una ilusión de cambio que genera placer momentáneo entre la fiesta y el alcohol. Y el lenguaje, aunque parezca divertido, también es una herramienta que funciona en favor de esta perpetuación. Así, “yala” es un concepto profundamente cosificador que le resta el valor humano a cualquier persona, y no se trata de dejar de divertirse o de reír con los amigos, se trata de cuestionarse por qué las personas dicen lo que dicen, por qué las personas creen lo que creen. No se puede actuar sobre lo que no se entiende.

Se pudo demostrar en la investigación que el orden patriarcal se perpetúa, ya que, desde la cultura, se presentan, una tras otra, nuevas formas de “ser mujer”, encerrando constantemente a las mujeres dentro de comportamientos que se muestran como revolucionarios, pero que continúan reduciendo a las mujeres a solo un cuerpo. Desde la llamada “revolución sexual” que inició durante los años sesenta del siglo pasado, se ha podido evidenciar cómo el capitalismo, de la mano del patriarcado, ha mercantilizado las ideas, las luchas y los cuerpos de las mujeres. Lo hace desde tratar de presentar la prostitución y la pornografía como “liberación femenina”, hasta continuar dividiendo a las mujeres bajo estándares de la farándula y el espectáculo, presentándolas como “bichotas”, que son las que coquetean con todo el mundo, las que se visten bien, las que tienen dinero, las que juegan con los hombres, “empoderadas las más perras”, las que no se enamoran, las que siempre se ven lindas. Pero ¿qué pasa con las mujeres que no son así? ¿Qué pasa con las mujeres que intentan, son estigmatizadas y lo vuelven a intentar dentro de un círculo de culpa, miedo y ansiedad? Las mujeres que están buscando su libertad se encuentran en un laberinto social que normaliza su cosificación con chistes

como “más *yalas* para mi *pokédex*” y que continúa fomentando la competencia entre mujeres para demostrar quién es la más deseada entre los hombres.

Esta investigación abre las puertas para continuar demostrando las formas en las que el patriarcado se encuentra seguro porque parece divertido, para continuar investigando y redefiniendo el empoderamiento. Las puertas se abren hacia el cuestionamiento del lenguaje, sus jergas y sus chistes, que convierten a las personas en objetos despojados de emociones y de historia. La conexión entre el capitalismo y la mercantilización de las luchas sociales no es una novedad; una vez más se ha demostrado su poder a través del feminismo y sus consignas. Como se ha demostrado, hay un aparente fomento hacia las mujeres para que tengan más sexo y se sientan poderosas; el reggaetón es una de las armas principales, ya que presenta a la mujer libre como aquella que viste poca ropa, tiene muchos hombres y mucho dinero. Es verdad que existen algunas canciones como “*Thank U, next*” que cuestionan el amor romántico, la monogamia y la virginidad, significando un abrazo para las mujeres que alguna vez se sintieron culpables por amar a más de un hombre. Ese es justamente el valor rescatado positivamente de esta búsqueda de empoderamiento a través del espectáculo y la música popular. Muchas mujeres se han sentido genuinamente seguras y apoyadas por disfrutar de sus cuerpos y su libertad; muchas, de manera consciente, afirman que, por más que lo quisieran, sus realidades no son y nunca van a ser como las de las cantantes de reggaetón; pero aun así, el cambio inicia por visibilizar los deseos y las necesidades de las mujeres.

El discurso social en el accionar cotidiano estigmatiza a las mujeres con múltiples parejas sexuales, demostrando que no todo parece tan divertido como en la música y el espectáculo. Las mujeres en la ciudad de La Paz aún se encuentran bajo la mirada patriarcal que espera de ellas un comportamiento sumiso y recatado. Se ha encontrado que la noche es el momento principal de lucha sexual para las mujeres, aunque esto responde aún a las normas patriarcales, ya que la noche es un espacio donde la rebeldía toma cuerpo porque no existe la luz que vigila y castiga. El patriarcado se ha escondido de una manera tan prolija que parece hasta imperceptible, el castigo principal al que se encuentran expuestas las mujeres con muchas parejas sexuales no se percibe desde el exterior, ya que viene desde la propia conciencia de las mujeres a través de la culpa.

La comunidad universitaria está invitada a realizar estudios sobre lenguaje, normalización de la hipersexualidad femenina, contradicciones sociales y capitalismo a partir de la presente investigación. Es necesario que las instituciones que trabajan en materia de género presten especial atención a la normalización del lenguaje violento como herramienta de socialización

Referencias

- Alario, M. (2017). Neoliberalismo sexual. El mito de la libre elección. *Enrahonar. International Journal of Theoretical and Practical Reason*, (58), 115-119. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/enrahonar.1036>
- Bott, S., Guedes, A., Goodwin, Mary, & Adams Mendoza, J. (2014). *Violencia contra las mujeres en América Latina y El Caribe. Análisis comparativo de datos poblacionales de 12 países*. Organización Panamericana de la Salud.
- Cruz Guisbert, J. R. (2019). Factores frecuentes del feminicidio en Bolivia. *Revista Médica La Paz*, 25(2), 42-46. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-89582019000200006&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- De Miguel, A. (2015a). La revolución sexual de los sesenta: una reflexión crítica de su deriva patriarcal. *Investigaciones feministas*, (6), 20-38. http://dx.doi.org/10.5209/rev_INFE.2015.v6.51377
- De Miguel, A. (2015b). *Neoliberalismo sexual. El mito de la libre elección*. Ediciones Cátedra.
- Giddens, A. (1992). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Cátedra.
- Díaz, M., Ugarte, N. (2017). *Doble moral sexual y actitudes favorables hacia la violación sexual en estudiantes de posgrado de dos universidades* [Tesis para optar por licenciatura en psicología]. Universidad Católica de Santa María.
- Entwistle, G. (2016). Violencia de género y desigualdades en Cochabamba. Matrices históricas y hallazgos etnográficos entre las barrenderas de EMSA. *Traspatios*, (4), 173-186. <https://revistas.umss.edu.bo/index.php/traspatios/article/view/843/954>
- Farah I. & Salazar, C. (2000). Neoliberalismo y desigualdad entre mujeres: Elementos para replantear el debate en Bolivia. En Alicia Girón (Ed.) *Género y globalización* (pp. 101-131). CLACSO.
- Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder* (J. Varela y F. Álvarez Uría, Eds. Trans.). La Piqueta.
- Goffman, E. (1963). *Estigma. La identidad deteriorada*. Amorrortu editores.
- Hernani-Limarino, W., & Mena, G. (2014). *Bolivia. Entendiendo las desigualdades de género en el mercado laboral*. Fundación ARU.
- Hinojos, D. (2020). Neoliberalismo sexual. *Debate feminista*, 59, 179-187. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2019.58.10>

- Illouz, E. (2009). *El consumo de la utopía romántica El amor y las contradicciones culturales del capitalismo conocimiento* (M. V. Rodil, Trad.). Katz Editores. (Publicado originalmente en 1992)
- Lagarde, M. (2000). *Claves feministas para la negociación del amor*. Puntos de Encuentro.
- Marco Navarro, F. (2013). *La política de paridad y alternancia de género en los órganos de elección del Estado Plurinacional de Bolivia y en las instancias políticas intermedias: un avance en la garantía de la autonomía en la toma de decisiones de las mujeres*. Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y El Caribe, CEPAL.
- Martín Ortiz, J. D., Ortega, V., Rojas, A., & Sierra, J. C. (2007). Evaluación de actitudes sexuales machistas en universitarios: primeros datos psicométricos de las versiones españolas de la Double Standard Scale (DSS) y de la Rape Supportive Attitude Scale (RSAS). *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 7(1), 41-60. <https://www.ijpsy.com/volumen7/num1/157/evaluacin-de-actitudes-sexuales-machistas-ES.pdf>
- Requena González, S. (2017). Una mirada a la situación de la violencia contra la mujer en Bolivia. *Revista de Psicología*, (17), 117-134. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322017000100008
- Rodríguez, C. (2016). Mercantilización de la educación y feminismo. *ATLÁNTICAS*, 2(1), 32-59. https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/21844/Atl%c3%a1nticas_2_2017_3.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Nota: Declaro que ningún tipo de conflicto de intereses ha influido en la elaboración de este artículo.

Diseño de la opinión pública e ingeniería social en La Paz, Bolivia

Public Opinion Design and Social Engineering in La Paz, Bolivia

J. Andres Carrasco A.

Universidad Tecnológica Boliviana, La Paz, Bolivia
gcivis.drew7@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0003-9517-0941>

Fecha de recepción: 16 de abril de 2024

Fecha de aceptación: 20 de junio de 2024

Resumen: En una época en la que cada dos días se genera más información que en toda la historia humana, se han producido nuevos retos para las ciencias sociales y su vínculo con la opinión pública, en especial, para las comunicaciones digitales. Esta investigación busca abordar tal situación para favorecer a los ciudadanos de La Paz durante el año 2024. Al tratarse de un fenómeno de la modernidad en constante evolución, este estudio se interesa en la subjetividad del ciudadano y la objetividad de las ciencias *ad hoc* para concluir en dos enfoques que a su vez asumen dos retos de mayor incursión a una disciplina en renacimiento: la ingeniería social.

Palabras clave: Ingeniería social, burbuja de filtro, cambio social, agenda pública, *framing*, La Paz Bolivia.

Abstract: In an era when more information is produced every two days than in all of human history, new challenges have emerged for the social sciences and their connection to public opinion, especially regarding digital communications. In light of this, this research aims to address this situation to benefit the citizens of La Paz in 2024. However, since this is a constantly evolving modern phenomenon, this study focuses on the subjectivity of the citizen and the objectivity of the *ad hoc* sciences, concluding with two approaches that in turn take on two major challenges for a discipline undergoing a renaissance: social engineering.

Keywords: Social engineering, filter bubble, social change, public agenda, *framing*, La Paz Bolivia.

I. Introducción

El presente artículo requiere hacer hincapié en la definición de un concepto clave. En palabras simples, la ingeniería social trata del diseño de sociedades; para ello, hace uso de ramas científicas relacionadas a las ciencias sociales como la antropología, la sociología, la ciencia política, la economía, la psicología social, la filosofía, la comunicación, etc. (García Gómez, 2017) No obstante, teóricos sociales como Karl Popper (1945) o James C. Scott (1998) manifestaron su escepticismo frente a los modos en los que esta ciencia se ha utilizado de forma ambigua y política, abogando así por investigaciones cercanas a los ciudadanos y sus intereses. Así, el concepto llegó a tiempos modernos en los que, después de la Segunda Guerra Mundial, tal alegato de Popper y, mucho después, de Scott influyó en investigaciones asiáticas como China, Corea del Sur, Japón, Singapur (Chiang, 2006), incursionando en el diseño de sociedades para generar cambios que beneficien a los ciudadanos y sus manifestaciones sociales. Una de esas manifestaciones radica en el desarrollo de la opinión pública en medio de la “Era de la Información” donde, para los últimos años, cada día se generan más datos que en toda la historia de la humanidad. De este modo, la opinión pública se ha convertido en el principal campo de interés de la ingeniería social (Uribe Taborda & Mesa-Palacio, 2019).

La ciudad de La Paz no es ajena a la ciencia de la ingeniería social. Para entenderlo, se debe tener en cuenta que el 70% de los bolivianos son usuarios frecuentes de internet; de tal porcentaje, el 90% están conectados por un celular o *smartphone*, lo que sugiere que mantienen una conexión de 24 horas al día; sumado a esto, La Paz ocupa el primer lugar en cantidad de usuarios de internet; Facebook viene a ser la red social más utilizada (DataReportal, 2022). Tales condiciones han influenciado a investigaciones que involucran profundizar en la gestión de redes sociales como lo es Facebook como canal de comunicación y sus efectos (Alcón Quelca, 2020). Así también, son consideradas en el estudio humanístico sobre cómo esta red tiene implicaciones en el desenvolvimiento del individuo y en su opinión como parte de un colectivo (Gutiérrez Mejía, 2022). No obstante, la relación del ciudadano paceño moderno con las tecnologías de información y comunicación es un campo que amerita mayores estudios poniendo énfasis en su relación con el resto del mundo y con sus enfoques en cuanto a ingeniería social (Carrasco, 2009).

Este artículo presenta resultados de la investigación titulada “El diseño de la opinión pública: Facebook como instrumento comunicacional de ingeniería social que incide en la ciudadanía joven de La Paz 2024 en función del cambio social”, que fue realizada entre julio del 2022 y marzo del 2024, para adquirir el grado de licenciatura en la carrera de Comunicación y Tecnologías Digitales (Carrasco Apaza, 2024). Este estudio nace a partir del escepticismo a las tradicionales campañas comunicacionales de concientización y su cuestionable impacto para generar cambios sociales significativos

ante la “Era de la Información” (Christiano & Neimand, 2021)¹. La pregunta de investigación fue: ¿Cómo Facebook, a través de la ingeniería social, puede incidir en la opinión pública de la ciudadanía joven de La Paz para generar un cambio social acorde a sus aspiraciones comunitarias? El objetivo general responde a la pregunta describiendo cómo la comunicación en Facebook emplea enfoques de ingeniería social que terminan diseñando la opinión pública.

El aporte central de la investigación radica en la identificación de elementos clave sobre cómo se está desarrollando la opinión pública y cómo ésta puede generar cambios sociales positivos para los ciudadanos paceños. El primer hallazgo identifica las aspiraciones que tienen los ciudadanos sobre la ciudad La Paz, que es contrastado con datos objetivos sobre las condiciones sociales de La Paz. El segundo hallazgo son tres efectos comunicacionales que tiene Facebook en los ciudadanos jóvenes, relacionados con sus aspiraciones. El tercer hallazgo recopila la información obtenida para triangular en dos puntos la ingeniería social en la realidad paceña: primero, describe la posibilidad de ingeniería social para detonar el accionar colectivo; segundo, describe la posibilidad de ingeniería social para generar políticas públicas. Estos dos puntos implican dos retos para profundizar en mayores investigaciones sobre cómo se va desarrollando la opinión pública en La Paz.

II. Estado del arte y marco teórico

Dentro del contexto nacional, se han elaborado aportes centrados en el papel que cumplen hoy en día las tecnologías de información y comunicación. Es el caso de estudio de redes como Facebook, que, luego de ejecutar una investigación cualitativa y el análisis respectivo, llega a la proposición de un tipo de homogenización ideológica que avanza por medio del consumo cultural en dicha red social (Moreno Colomo, 2010). De la misma forma, se profundizó en las transformaciones cognitivas que está teniendo Facebook en juventudes de los colegios paceños y sobre su rendimiento académico como consecuencia (Sardón, 2018), lo que permite hallar que hay una menor duración del rango de atención. Así también, autoras como Iriarte Valles (2018) desarrollaron su investigación en los hábitos de los jóvenes, quienes están subyugados a la constante exposición de información en Facebook. En síntesis, las investigaciones nacionales y locales se centran en las consecuencias de ciertas redes sociales en ámbitos educativos y sus hábitos académicos.

Para poder abordar un concepto como el cambio social, fue necesario adentrarse en las investigaciones de Duncan de Green (2018) en torno a la formulación de una metodología de cambio social denominada Enfoque en Poder y Sistemas (EPS). El autor, tras estudiar casos de cambio social alrededor del mundo, entre los cuales

¹ Artículo de Stanford Social Innovation, donde sus autoras aseguran “Ya es hora de que los activistas y las organizaciones sociales adopten un enfoque más estratégico en las comunicaciones de interés público”.

están acontecimientos de poblaciones bolivianas que buscaban incursionar en organizaciones políticas para reconfigurar la situación económica de la comunidad, formula esta teoría, que triangula el conocimiento subjetivo cualitativo del individuo con el conocimiento cuantitativo objetivo de la ciencia. De esta forma se desarrolla un estudio de los ciudadanos para posteriormente tomar acciones informadas y luego retomar el estudio del problema. Los aportes de Duncan de Green (2018) sobre la teoría del cambio EPS enfatizan lo siguiente:

Un EPS nos alienta a nutrir una curiosidad auténtica acerca de los complejos elementos entrelazados que caracterizan a los sistemas sobre los que estamos tratando de influir, sin renunciar a nuestro deseo de entrar en acción. Necesitamos ser a la vez observadores y activistas (p. 258).

Con dicho argumento, los acontecimientos que surgen a través de la investigación de la sociedad terminan indicando el resto del camino metodológico para llegar a establecer un cambio social positivo y que esté acorde a las aspiraciones de los ciudadanos.

En cuanto a referentes teóricos, se debe empezar por Karl Popper, quien repiensa a la ingeniería social en base a lo que él describe como una sociedad abierta; es decir, respetando la libertad de los individuos y premiando la racionalidad. En sus términos, así se podía concebir una filosofía política ambientada en la modernidad (García Gómez, 2017). Popper distingue la imposibilidad de usar ingeniería social para generar mejores condiciones para los ciudadanos y sus intereses sin el uso de ciencia. Es en esa premisa donde surge una relación directa de esta ciencia con la opinión pública, al tratarse de un elemento unificador de la sociedad y que le termina dando forma a la realidad de una ciudad (Noelle-Neumann, 1995).

Para actuales estudios sobre el estado de la cuestión, el desarrollo de una sociedad deja de atribuirse al azar contextual para convertirse ahora en un objeto de estudio científico por el desarrollo de Iberoamérica (Vergara & Vergara, 2020). Ante ello, la teoría de la Agenda Setting cobra un valor importante en las redes sociales. De este modo, Facebook culmina influenciando en gran manera sobre cómo se desarrollan políticas públicas gracias al *framing* (encuadre) de la información que consumen los ciudadanos (Castro, 2019).

La investigación pudo desarrollarse sobre el marco de dos teorías comunicacionales que han estudiado a profundidad la materia de la opinión pública de tiempos modernos. Primero, la teoría de la Agenda Setting asume una posición limitada en el poder de los medios de comunicación; reconoce que su influencia es muy limitada como para lograr introducir ideas nuevas en la opinión pública y que existe una alta influencia para priorizar temas ya existentes en la opinión pública (McCombs, 2006). La segunda teoría comunicacional es la espiral del silencio: tras estudiar las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial, Noelle-Neumann formula una teoría de la opinión pública. El autor argumenta que, si una idea tiene credibilidad, representatividad y perdurabilidad,

puede formar una ideología mayoritaria que terminará consumiendo ideas rivales más pequeñas. De esta forma, el miedo al asilamiento fuerza a los ciudadanos a adherirse a la opinión pública mayoritaria, diseñando así la opinión pública (Noelle-Neumann, 1995).

III. Metodología

Se desarrolló una investigación del tipo cualitativa para abordar la complejidad de las respuestas individuales; pero también datos cuantitativos que permiten abordar una percepción objetiva sobre el objeto de investigación. En cuanto al enfoque cualitativo, se recogió información mediante grupos focales, uno por cada uno de los seis macrodistritos de la ciudad², con un mínimo de 5 y un máximo de 7 participantes jóvenes adultos de los 18 a 30 años. En total, fueron 6 grupos focales los que suman un total 18 hombres y 12 mujeres. Estos grupos focales se realizaron con el apoyo de voluntarios de la organización juvenil TEDxUMSA, entre abril y mayo del 2023. Se llevaron a cabo de manera presencial en instalaciones del Centro Cultural España y en domicilios de los participantes.

Para identificar el cambio social deseado por los ciudadanos, se planteó a los grupos focales 8 preguntas segmentadas para examinar 3 categorías de análisis sobre la opinión pública, considerando el desarrollo social deseado por los mismos. Dichas categorías son las siguientes: ¿Qué problemas existen en el macrodistrito?; ¿Cómo se resolverían esos problemas?; ¿Cuál es la fortaleza en el macrodistrito?

Por otra parte, también se recurrió al levantamiento de datos cuantitativos. Se realizaron 401 encuestas digitalmente con el formato de *Google Forms* entre los meses de mayo y junio del 2023 a grupos académicos y sociedades científicas de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y la Universidad Tecnológica Boliviana (UTB), con un tamaño de muestra de carácter infinito, estratificado entre los seis principales macrodistritos de La Paz. El tamaño de la muestra planeado fue de 384 encuestados; no obstante, luego de que se fijara un tiempo de entrega, 17 participantes respondieron el formulario; con esto se elevó el número de respuestas a 401. Se hizo el cálculo del tamaño de la muestra, que equivale a 384 jóvenes adultos. Con el objetivo de proteger la identidad de las personas que participaron los grupos focales, en el presente artículo se omite los nombres.

Para especificar el estudio de la opinión pública sin ignorar las características propias de cada macrodistrito, se realizó un tipo de muestreo probabilístico. Del muestreo probabilístico, se utilizó el muestreo estratificado, ya que este divide a la muestra por estratos que, en el presente caso, genera una muestra homogénea en términos de edad, género, ubicación geográfica (Levy & Lemeshow, 2018). Por lo tanto, para la

2 Si bien La Paz está constituida por siete macrodistritos, el de Mallasa se adhirió al macrodistrito Sur, ya que su densidad de población equivale al 0,8%.

investigación, cada macrodistrito fungió como un estrato social, por el cual se estudió a un porcentaje proporcional de jóvenes con la densidad poblacional del macrodistrito. Esto se expresa en la Tabla 1.

Tabla 1
Distribución poblacional de la Ciudad de La Paz

Macrodistrito	Población	Porcentaje	Población joven	Muestra de jóvenes
Max Paredes	190.541	20,5%	36.758	83
Periférica	183.732	19,8%	34.673	78
Cotahuma	179.037	19,3%	33.347	76
Sur	147.480	15,9%	25.718	61
San Antonio	134.886	14,5%	24.393	55
Centro	74.285	8%	13.419	31

Nota. Adaptado de la Secretaría Municipal de Planificación para el Desarrollo, Dirección de Investigación e Información Municipal (2016).

En cuanto a la recopilación documental, fungió como una herramienta de investigación fundamental para sustentar y comparar la información obtenida por los ciudadanos (cualitativa), tanto como la información objetiva, basada en estudios y datos (cuantitativa). Se formó, así, una construcción de conocimiento científico (Ander-Egg, 1995). Para tal efecto, se indagó sobre dos tipos de recopilación documental: recopilación de documentos escritos como ensayos, tesis, informes, revistas abocadas a las ciencias sociales en tema de la opinión pública; recopilación de documentos que contengan datos, cifras y estadísticas sobre las condiciones sociales en la ciudad de La Paz.

IV. Resultados

Los resultados presentados a continuación retratan, como primera parte, las aspiraciones de cambio social de los ciudadanos jóvenes adultos de la ciudad de La Paz. Posteriormente se evalúa el sustento científico que tienen tales aspiraciones ante datos sobre las condiciones sociales de la ciudad. Después se presentan los tres hallazgos en cuanto a los efectos que tiene Facebook en las aspiraciones identificadas de los

ciudadanos y su percepción sobre la realidad de la ciudad. Finalmente se triangulan los hallazgos anteriores para entender, por medio de una justificación teórica, cómo Facebook está diseñando la opinión pública en La Paz y cómo esto puede responder a las aspiraciones de los ciudadanos.

IV.1. Cambio social subjetivo y objetivo

Puntualmente se hallaron tres puntos sobre qué opinión pública tienen los ciudadanos sobre los problemas que perciben en La Paz y el cambio al cual aspiran llegar. A priori, es necesario sintetizar que los hallazgos expresaron que hay una alta sensación de inseguridad sobre la ciudad en tres aspectos desarrollados a continuación.

IV.1.1. Inseguridad social

Los grupos focales hallaron, en primer lugar, la convulsión social como el problema que afecta con mayor frecuencia a las y los ciudadanos. Los participantes de los grupos focales hicieron una descripción sobre cómo las marchas, bloqueos y protestas se habían vuelto parte de la ciudad y cómo esto afecta a su entorno próximo de diferentes maneras, en su traslado a zonas laborales, movilizarse para actividades sociales, planificación de actividades multidisciplinarias, etc. El tema de la convulsión social se definió como un fenómeno cultural muy propio de la ciudad y de su cotidianidad. Vale la pena mencionar que los participantes que hicieron mayor énfasis de prioridad en este asunto fueron los pertenecientes a los macrodistritos Centro, Sur, Max Paredes y Periférica; ellos se expresaron en contra de la convulsión social, indistintamente de las razones por las que se hacían:

Hay mucho desorden y caos por la zona [Villa Fátima] con las peleas y movilizaciones bien cerca de ADEPCOCA. Muchas casas y tiendas se han dañado con los enfrentamientos. Pero también los policías llegaban para gasificar y empeorar el conflicto y dañando más las calles, las tiendas (P2, comunicación personal, 5 de mayo de 2023).

Dentro del aspecto de la inseguridad social, también se señaló cómo estas manifestaciones tienen consecuencias económicas en los ciudadanos. En los grupos focales se aclaró esta idea al desarrollar cómo usualmente las manifestaciones eran la principal causa por la que llegaban a incumplir con horarios laborales y de trabajos a realizar. También expresaron que la convulsión social no permitía generar emprendimientos duraderos y sostenibles. Este tipo de violencia también podía tener implicaciones en la salud de los ciudadanos en el sentido de que la estabilidad del entorno ya no permitía que los ciudadanos puedan estar en tranquilidad ante los acontecimientos.

Según la recopilación documental sobre el sistema electoral boliviano, se pudo identificar que, a nivel teórico y práctico, hay una baja representatividad en el aparato

político del Estado (Órgano Electoral Plurinacional, s. f.), el sistema municipal y provincial (Legislaturas Conectadas, s. f.). Los paceños sienten una falta de representatividad en relación con el Gobierno Municipal, Gubernamental y Estatal, que se expresa en la convulsión social diaria. No obstante, los grupos focales evidenciaron que los más jóvenes demuestran no tener un gran interés en éstos.

IV.1.2. Ausencia política

El presente punto se relaciona con el anterior párrafo, ya que, al mencionar a los responsables y las aparentes soluciones de las problemáticas detectadas en los grupos focales, se halló el segundo problema más vigente sobre la opinión pública de los ciudadanos. En los grupos, se sostuvo una conversación sobre la mala infraestructura, deficientes servicios públicos, deficientes instituciones públicas y descuido de la ciudad en general para atender las necesidades populares.

Este punto pudo interpretarse a partir de la experiencia de participantes en Macrodistritos como San Antonio, Centro, Max Paredes y Periférica sobre lo que definieron como el mal estado de calles, avenidas, plazas, etc. A ello se añadió su vinculación con deficientes sistemas de servicios públicos como el agua, la energía eléctrica, el mantenimiento urbano, etc. Vale la pena mencionar que en menor instancia se expresó cómo también había una corresponsabilidad con los mismos ciudadanos por el estado de muchos bienes públicos:

Por ejemplo, por mi zona [Pampahasi] solo hay un basurero para todos los que vivimos por ahí. Incluso pasa que la basura termina acumulándose afuera del contenedor. Para cuando llegan a recoger la basura, el olor ya se impregnó por todo lado. Incluso llegan a aparecer ratones (P1, comunicación personal, 7 de mayo de 2023).

Algo destacable sobre el presente punto es que también se mencionaron malas experiencias con los servicios institucionales como el de la Policía, la justicia, la salud. Este punto fue un asunto que fue tratado con más énfasis en los macrodistritos Sur y Max Paredes. Aquello pudo profundizar más en la falta de confianza que tienen los ciudadanos en las instituciones públicas, las que terminaban, a su criterio, por no cumplir sus funciones de mantener la seguridad en la ciudad:

No creo que el sistema de justicia o el gobierno pueda resolver los problemas la crisis ambiental [escasez de agua en La Paz], sino creo que pasa contrario, ayuda a que empresas puedan malgastar los recursos y con permisos de la Alcaldía o de la Gobernación (P1, comunicación personal, 2 de mayo de 2023).

No obstante, con la recopilación documental en materia de gestión pública sobre cómo se planifica y ejecutan los servicios públicos, se encontró un punto de discusión y error de la opinión pública. Aquello requiere remitirse al 2018, cuando el entonces presidente Evo Morales anunció la inversión de 2.000 millones Bs. en el departamento de La Paz,

de los cuales, gran parte iba a ser destinada al municipio de La Paz y después a El Alto (Bnamericas, 2018). Sin embargo, la Cámara Boliviana de Construcción (COBOCE, EPLANS S.R.L, 2022) reveló que La Paz es la ciudad en la que se invierte más dinero del Estado para el cuidado y el mantenimiento de la infraestructura urbana y los servicios públicos, pese a no ser una de las ciudades económicamente más relevantes del país. Dicha información sugiere que la percepción sobre la ausencia de las instituciones políticas estatales puede estar mal ejecutada o mal interpretada.

IV.1.3. Inseguridad ciudadana

Como un asunto menos recurrente, los ciudadanos expresaron problemáticas que pueden englobarse como un tópico de violencia ciudadana. Aquel concepto abarca tópicos sociales como la discriminación, altercados en la calle, delincuencia, hostilidad vecinal; es decir, microviolencias en el diario vivir de los ciudadanos. Durante los grupos focales se halló información anecdótica sobre los participantes y cómo sus actividades diarias suelen estar prestas a pequeños choques de violencia ciudadana de manera recurrente:

Siento que los papeños son bien problemáticos. Incluso en asuntos que se han vuelto ya muy normales con la gente y la falta de respeto o educación. A veces, la gente es muy fría, agresiva o se enoja rápido. Eso lo vivo y veo yo desde mis actividades diarias o mi trabajo (P4, comunicación personal, 2 de mayo de 2023).

Dicho aspecto también viene relacionado con las condiciones de la delincuencia actual del país. La recopilación documental sustenta argumentos de los ciudadanos sobre la inseguridad de la ciudad, ya que, según los datos, hay ciertos delitos comunes en los que la ciudad de La Paz supera la media nacional, como es el caso de robos agravados u homicidios. No obstante, para la investigadora Gabriela Reyes (2017), profundizar en la realidad de esta percepción de inseguridad conlleva investigar también la situación de El Alto, ya que esta ciudad encabeza la lista de delitos a nivel Bolivia. Así también, el asunto de las microviolencias diarias está sustentado en el crecimiento del individualismo que, para teóricos de la modernidad (Bauman, 1999), se expresa en las ciudades, donde las reacciones de individualismo como la falta de comunidad, se producen gracias a la aglomeración de ciudadanos y sus condiciones económicas.

En síntesis, los grupos focales lograron identificar que los jóvenes ciudadanos de La Paz buscan un cambio social en el ámbito de la inseguridad. Se aspira a instituciones tanto públicas como privadas que sean capaces de mantener la estabilidad y el ordenamiento de la ciudad. No obstante, también se reconoció que hay puntos de vista contradictorios con las percepciones sobre el nivel de inversión pública que otorga el Estado boliviano y el malestar de los habitantes de La Paz. Aquello, como se verá a continuación, se vincula a una alteración de la percepción de los ciudadanos con respecto a las actuales acciones del Estado.

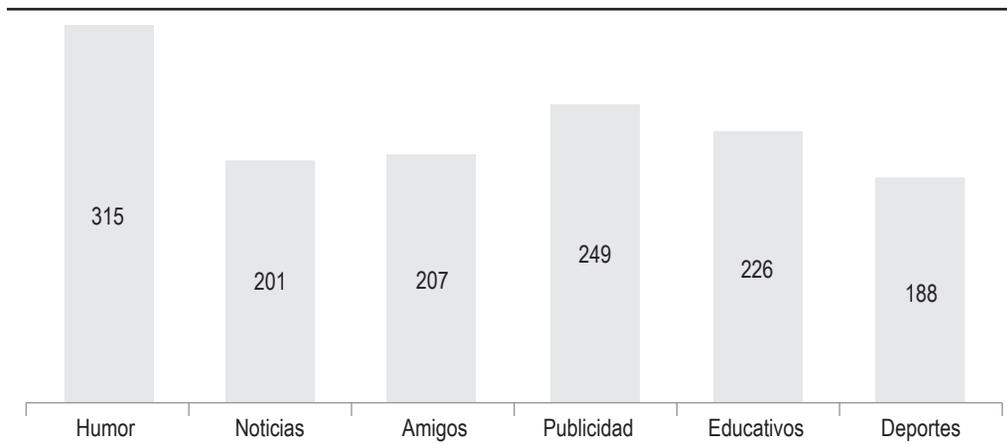
IV.2. Efectos comunicacionales

Con base en los hallazgos de los grupos focales, se puede hacer hincapié, en el presente apartado, que las encuestas lograron identificar ciertos patrones comunicacionales que se vinculan en todas las problemáticas que expresaron los ciudadanos sobre la ciudad de La Paz. En síntesis, se hallaron tres efectos comunicacionales que tiene Facebook en la muestra de jóvenes paceños estudiados. Dichos efectos poseen el sustento científico de teorías de comunicaciones acordes al ámbito de la opinión pública.

IV.2.1. El contenido más vigente

Cuando se les preguntó a los participantes qué tipo de contenido era el más frecuente en su *feed* de Facebook, respondieron que era el humor simplificado de memes, videos cortos, frases breves, etc. Dawkins (1993), define el humor simplificado como unidades de información por las cuales se puede analizar cómo se encapsulan ideas, cómo los comportamientos se propagan y cómo evolucionan y cambian con el tiempo. En segundo lugar, se encontró que la publicidad y la propaganda son los contenidos más frecuentes (Figura 1). Para una ciudad como La Paz, aquello involucra a las condiciones materiales que relacionan a los jóvenes, así como las opiniones políticas que conservan respecto a la realidad de La Paz. Estos dos puntos retratan la vigencia en constancia y tiempo que tiene este tipo de contenido en los usuarios, que puede ser comparado a estudiar un poco cada día (Harari, 2018).

Figura 1
Contenido frecuente de consumo en Facebook



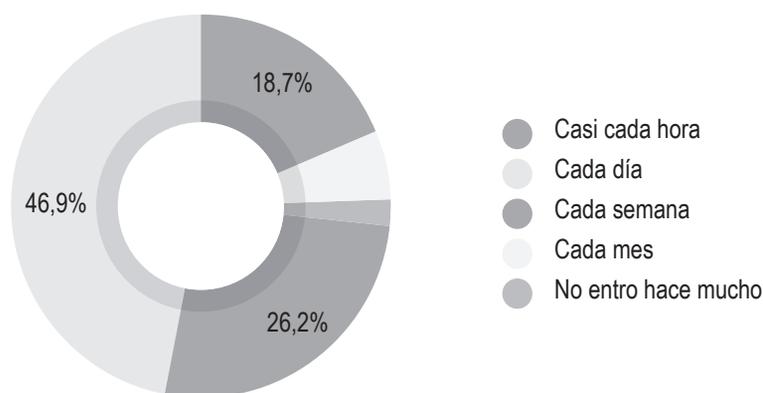
Fuente: elaboración propia.

Los datos presentados en la figura se relacionan con el presente, ya que al investigar el tiempo de frecuencia al cual se exponen, se descubrió que un 46,9% del universo de investigación en el municipio de La Paz entra a Facebook cada día. Esto conlleva

considerar que, de acuerdo con la teoría de la espiral del silencio, el contenido recibido en esta rutina diaria es lo que puede potenciar actitudes con el paso de los meses (Vila De Prado, 2018). Como consecuencia directa, estudios en el campo de las ciencias sociales (Turkle, 2012) comprueban la existencia de mayor aislamiento social físico, ya que éste ha sido suplido por el espacio digital (Figura 2).

Figura 2
Frecuencia con la que jóvenes paceños ingresan a la red Facebook

¿Con que frecuencia entras a Facebook?
401 respuestas

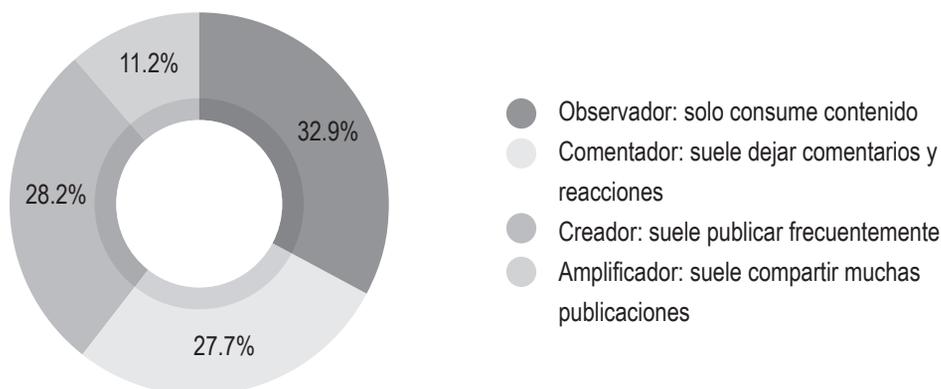


Fuente: elaboración propia.

Sobre los roles que adoptan los usuarios al entrar a Facebook, el 32,9% de los encuestados se identifican como amplificadores (Figura 3). Aquello, para Andreas Hepp (2010), implica a usuarios de internet que comparten contenido con ideas previamente establecidas, mas no las crean y tampoco las cuestionan directamente. Como segunda posición, se identificaron como comentaradores; estos son los más importantes para la Agenda Setting. Sin embargo, su número sigue siendo considerablemente bajo. McCombs (2006) argumentó que la formación de una agenda pública se mueve gracias a los comentaradores. No obstante, hay que denotar que el 60,6% son usuarios pasivos (observador y amplificador).

Figura 3
Roles de los jóvenes en la red Facebook

¿Cuál es tu rol en Facebook?
401 respuestas



Fuente: elaboración propia.

En síntesis, los datos sugieren que el contenido del tipo “humor simplificado” puede tener alta efectividad para redireccionar la opinión pública de los ciudadanos paceños jóvenes. Vale la pena mencionar que el contenido político y/o comercial también puede ser un detonante social para los jóvenes en Facebook, debido a que es el contenido más vigente en los usuarios.

IV.2.2. Amplificador de temas

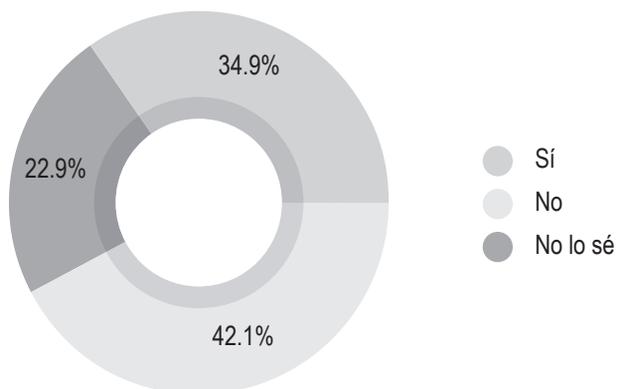
El fenómeno de burbuja de filtro define cómo un usuario puede terminar consumiendo solo información acorde a sus creencias y valores, sin ningún tipo de antítesis. El 42,1% de los encuestados reconoce y asegura que efectivamente ha sentido el fenómeno. Aquello, según Eli Pariser (2011), sugiere que muchos de los principios y valores son reforzados a partir de sus fobias y filias con un contenido que termina generando que se radicalicen aún más. No obstante, el 34,9% de los encuestados no ha sabido si atraviesa el fenómeno y el 22,9% asegura que no experimenta el fenómeno (Figura 4). Aquello postula que el 57,8% es un campo con alto potencial de radicalizar su opinión pública, ya que es el campo que no es consciente de la burbuja de filtro, por lo que Facebook puede generar usuarios que tengan poca tolerancia a diferentes valores y creencias (Dittus, 2009).

Figura 4

Consumo de la información de acuerdo con el fenómeno de burbuja de filtro

¿Últimamente has experimentado el fenómeno de la “burbuja de filtro”, donde solo ves noticias y opiniones que coinciden con tus propias opiniones?

401 respuestas



Fuente: elaboración propia.

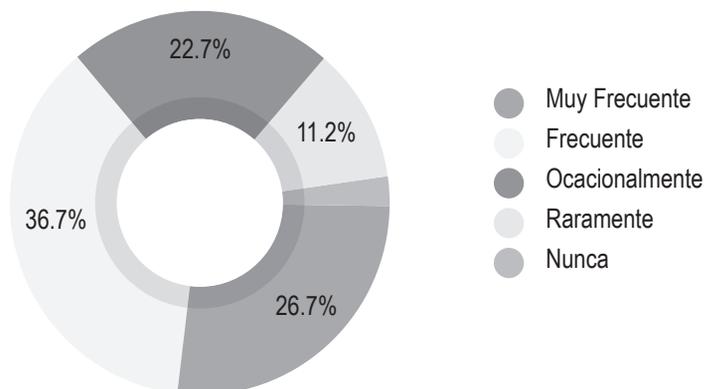
En síntesis, la teoría de espiral del silencio respalda el efecto de la amplificación de las creencias de usuarios siempre y cuando éstas ya tengan una aceptación mayoritaria en la opinión pública. En suma, dicha teoría conlleva a estudiar los tópicos que están vigentes actualmente en la opinión pública de los ciudadanos paceños. Estos tópicos pueden ser de índole político, económico, social, de entretenimiento, etc.

4.2.3 Homogenización internacional

La teoría de la Agenda Setting postula que hay características por las cuales un tema puede llegar a ser más relevante que otro dentro del debate público. Una de esas características fundamentales radica en la identidad cultural. Su importancia radica en la clase de contenido cultural que consumen y que terminan construyendo progresivamente los valores de los ciudadanos (Ritzer, 2009). En tenor a ello, se les preguntó qué tanto consumían cultura nacional o global. Los resultados mostraron que la opción mayoritaria fue de “frecuente”, con el 36,7%, en su consumo cultural nacional, lo que retrata que la cultura boliviana, a diferencia de otros países occidentales, aún ocupa un lugar importante para los ciudadanos (Manuel, 1990). A ello hay que sumarle el 26,7%, que afirma que lo hace muy frecuentemente, lo que genera un espectro de 63,4% que es de interés para el diseño de la opinión pública, según la Agenda Setting (Figura 5). No obstante, mientras más joven es el ciudadano, su identidad cultural estaba más enfocada en países centrales (países del primer mundo) que en su cultura nacional

Figura 5
Identidad cultura de los jóvenes

¿Eres un frecuente consumidor de la cultura boliviana? Por ejemplo: artes, deporte, política, festivales
401 respuestas

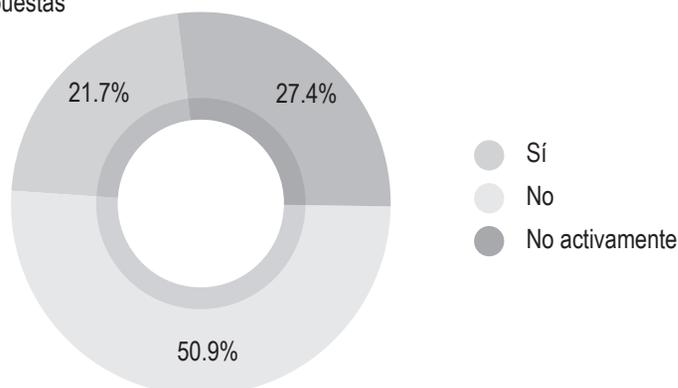


Fuente: elaboración propia.

Este efecto comunicacional se complementa en la profundización de la identidad que tienen los ciudadanos. Estos se engloban dentro de la ideología con la cual los mismos encuestados se sienten representados (Castro, 2019). Por consiguiente, se halló que 50,9% de los jóvenes tiene ya un marco de valores establecido en su identidad. En ese sentido, el campo de interés para la ingeniería social es el restante 49,1%, que no forma parte de una ideología de manera dogmática o que lo hace ambigua, no activamente (Figura 6).

Figura 6
Colectivo de adscripción

¿Formar parte de algún colectivo ideológico? Ej: Feminismo, animalismo, LGTB+, pro-vida, liberalismo, ecologismo, etc.
401 respuestas



Fuente: elaboración propia.

En síntesis, el presente efecto comunicacional retrata una realidad que concuerda con la teoría de la Agenda Setting y la espiral del silencio; en la que el 49,1% es un campo de interés para direccionar la opinión pública, siempre y cuando esté de acuerdo con los tópicos que estén sucediendo en la cultura boliviana nacional. No obstante, en el caso de los más jóvenes, esta depende de tópicos de países hegemónicos del exterior por el grado de interés que le atribuyen.

IV.3. Dos enfoques de ingeniería social

Tras la triangulación de la información recopilada, se llegó a dos enfoques de ingeniería social sobre el diseño de la opinión pública. Uno es el que impulsa la generación de políticas públicas y el otro impulsa la acción colectiva (Popper, 1945). Se determinó que ambos son favorables a los ciudadanos jóvenes de La Paz y sus percepciones subjetivas en asuntos de seguridad. Se los desarrollará a continuación.

IV.3.1. Enfoque de políticas públicas

Según la Agenda Setting, si un tópico está siendo relevante en la opinión pública, inevitablemente tendrá repercusión en lo que se denomina agenda política, donde se articula el poder central y el ciudadano (McCombs, 2006). Se evidenció que este fenómeno se cumple en La Paz, puesto que el 46,9% de encuestados que se expone a Facebook cada día, termina complementado al 32,9% de encuestados que se identificaron como amplificadores del contenido. Con esto se logra una incidencia ante el 63,4% de usuarios con alto consumo de tópicos ocurridos nacionalmente, lo que permite que dichos tópicos nacionales de la agenda pública pasen a la agenda política (McClintock, 1995).

Dicho argumento se ejemplifica en manifestaciones sociales que tienen origen en la organización social a través de redes sociales como Facebook. Un caso reciente al respecto se identificó en la exigencia popular de pasarelas de pago por internet en 2023, que termina efectuándose gracias a la incidencia de ciudadanos y diputados en redes sociales hacia las instituciones económicas del Estado (Estremadoiro Flores, 2024). Dicho acontecimiento se vincula a las aspiraciones ciudadanas de los jóvenes en el tema de inseguridad. El evento ejemplifica cómo el espacio urbano de manifestaciones está siendo reemplazado por un espacio digital. De esta manera, el enfoque en la incidencia de políticas públicas puede generar proyectos sociales, leyes, acciones políticas, etc., para responder a lo que se está hablando en Facebook, siempre y cuando esta red impulse la relevancia de un tópico durante varios meses (Laudano, 2017).

No obstante, el presente enfoque reveló que Facebook no tiene la capacidad de influir en los ciudadanos para fortalecer el nivel de credibilidad del Estado en cuanto a su gestión pública (Aruguete, 2020). Aquello se debe a los datos que revelan que La Paz es la ciudad que recibe mayor inversión pública. Sin embargo, aquello también

pone hincapié en cómo Facebook puede alterar la realidad sobre ciertas condiciones económicas en las que viven los mismos paceños.

IV.3.2. Enfoque de acción colectiva

Por otro lado, se llegó al enfoque que influencia la acción colectiva a partir de la teoría de la espiral del silencio. Para el presente caso, el humor simplificado fue el tipo de contenido más vigente en los muros de Facebook de los ciudadanos. A tal dato se añade el 57,8% que no ha identificado el fenómeno de la burbuja de filtro. Por lo tanto, las cifras sugieren que la mayoría de los ciudadanos no cuentan con una opinión dogmática y definitiva sobre lo que consumen en Facebook, complementando al 60,6% de personas que asumen un rol pasivo en Facebook. En suma, el *framing* postula la posibilidad de redireccionar la opinión pública siempre y cuando se lo haga, para este caso, en forma de humor simplificado. De esta forma, el presente enfoque de acción colectiva puede impulsar a los medios de comunicación como Facebook para que el 57,8% de los ciudadanos redireccionen la opinión pública.

Los presentes datos coinciden con investigaciones de las Naciones Unidas sobre la transformación social en América Latina (Garretón, 2002), donde su autor articula los elementos que componen el cambio social, entre los cuales se ubica la opinión pública. De este medio se puede interpretar cómo las redes sociales pueden fortalecer los vínculos de solidaridad y comunidad en una ciudad. Aquello se ejemplificó más ante hechos de crisis nacional o internacional, como lo fueron los incendios forestales o la pandemia del covid-19 (Centro de Documentación e información de Bolivia [CEDIB], 2020).

V. Discusión

Un punto de discusión sobre investigaciones previas radica entre los hallazgos dentro de los grupos focales, donde se identificó que los ciudadanos experimentan altos índices de inseguridad y delincuencia en la ciudad; sin embargo, al indagar datos sobre el tema, se llegó a identificar datos que contradicen el argumento anterior. Índices de seguridad a nivel de Latinoamérica han reconocido que Bolivia es uno de los países con índices de inseguridad más bajos de la región (Aliaga, 2023)³. No obstante, dentro del contexto nacional, según la investigadora en seguridad social Gabriela Reyes (2017), la ciudad de La Paz ocupa el segundo lugar en solo 3 categorías de delito: la trata de personas *per cápita* llega a 9,4; la tasa de robo agravado, a 30,3; la tasa de homicidio, a 5,2. Sin embargo, vale la pena mencionar que el informe de Reyes analiza que ocupar el segundo lugar en estos delitos está intrínsecamente vinculado a la ciudad que ocupa el primer lugar en los mismos delitos, al tratarse de la ciudad de El Alto. Aquello sugiere que, al estudiar sobre el diseño de la opinión pública de La Paz, surge la necesidad de estudiar también las condiciones sociales de El Alto.

3 Bolivia ocupa el lugar 5 de 11 países, pero vale la pena mencionar que bajó un puesto el 2023.

Otro punto de discusión en los grupos focales fue el nivel de inversión en gestión pública para mantener la ciudad en condiciones óptimas. Pero los datos indagados no confirman tal aseveración, ya que, según la Cámara Boliviana de Construcción (COBOCE, 2022), La Paz es el lugar que aglomera mayor parte de la inversión pública del Estado. En el informe de COBOCE, se evidencia un alto grado de importancia que los ciudadanos le atribuyen al Gobierno, lo que es incluso muy favorable a la ciudad.

Por otra parte, según Tomlinson (1999), la globalización conduce a la homogeneización de los países periféricos, es decir, a su identidad. Esto se apoya en que, según la Agenda Setting, para determinar el grado de relevancia que se les da a ciertas noticias en el debate público, se debe estudiar la identidad cultural de los ciudadanos. Los datos de la encuesta expusieron que este argumento coincide en la realidad paceña hasta cierto punto. Se descubrió que mientras más jóvenes son los usuarios de internet, más tienden a alejarse de la identidad local tradicional para adoptar principios, valores y posturas de países centrales hegemónicos como Estados Unidos Corea del Sur, países europeos, etc. De esta peculiaridad, se puede interpretar cómo los temas sobre los que se desarrolla la opinión pública en La Paz son percibidos desde un enfoque ajeno a la realidad paceña, en el caso de los más jóvenes.

Aquel argumento se sustenta en el estudio cultural sobre el racismo (Macusaya, 2022) en el que se evidenció que la razón de la discriminación moderna radica en ciudadanos que poseen valores de países eurocéntricos, pero que habitan en una realidad nacional distinta de la que pertenecen, mas no la reconocen como su identidad. Por lo tanto, terminan rechazándola directa o indirectamente. De esta forma, Facebook tiene el efecto de distorsionar la percepción de temas de relevancia pública siempre y cuando estos tengan algunas similitudes con los principios y valores de países centrales con culturas influyentes, como pueden ser posturas políticas, ideas de desarrollo, percepciones sobre la economía, actitudes ante la inseguridad, etc.

Por otro lado, en cuanto a los límites de la presente investigación, la razón por la cual resulta de suma importancia hacer el análisis de triangulación de la información es para llegar a una aproximación científica. Como se mencionó previamente, la teoría del cambio EPS postula dar énfasis a la opinión pública de los ciudadanos y luego de datos objetivos para generar un cambio de índole de ingeniería social. De tal manera, la investigación buscó abordar enfoques de ingeniería social y teorías comunicacionales acordes a la concepción ciudadana sobre inseguridad. También se delimitó un espacio amplio de población a estudiar, ya que el concepto de opinión pública ameritó profundizar en la diversidad que la compone. Las percepciones de un grupo focal fueron, en el fondo, diferentes de las de los demás grupos focales realizados. No obstante, vale la pena ampliar el campo de investigación en más estratificaciones diferentes de solamente los macrodistritos.

VI. Conclusiones

En cuanto al cambio social deseado, la consulta por grupos focales reveló que los ciudadanos sienten a La Paz como un lugar con muchas formas de inseguridad pública. Según los ciudadanos, esta se expresa mediante tres formas: una retrata la violencia ocurrida con la convulsión social diaria a causa de manifestaciones de disconformidad con el país; otra retrata la percepción de la ausencia del Estado, gobiernos autónomos e instituciones públicas para poder mantener el orden de la ciudad; y la última retrata la microviolencia vivida a través de enfrentamientos breves ocurridos diariamente entre los mismos ciudadanos. Estos hallazgos permitieron identificar que los jóvenes paceños aspiran a una ciudad más segura desde lo individual hasta lo colectivo. Con la información obtenida, se trianguló la información sobre las condiciones sociales de La Paz. La percepción general revela un descuido de la ciudad en materia de gestión pública; sin embargo, los datos revelan que La Paz aglomera la mayor cantidad de inversión pública de toda Bolivia: \$us 2.000 (Bnamericas, 2018). También se llegó a descubrir que La Paz es una ciudad que ocupa el segundo lugar de delincuencia en tres ámbitos que están muy ligados a la ciudad de El Alto, que ocupa el primer lugar en los mismos ámbitos (Reyes, 2017). La investigación aporta en el contraste de estas fuentes de información; por lo tanto, se concluyó que la percepción ciudadana es medianamente sustentada por datos; pero, en cierta parte, está sesgada por la desconfianza en las instituciones públicas, que también está influenciada por Facebook como principal canal de comunicación.

En segundo lugar, tras el análisis de los datos de las encuestas, se encontraron tres efectos comunicacionales de Facebook en La Paz. El primer efecto reveló que el humor simplificado es el contenido más frecuente en los usuarios paceños, algo que para la teoría del *framing* puede reducir las barreras emocionales y cognitivas que pueden haber en el público, que le impiden concebir ideas sensibles o contradictorias. Por esto, se vuelve la herramienta más eficiente para redireccionar la opinión pública, considerando su exposición diaria a Facebook (McCombs et al., 2011). El segundo efecto reveló que Facebook puede radicalizar las creencias y valores de un usuario. Para explicar mejor cómo sucede este efecto hay que recordar que el 57,8% de los encuestados no es consciente del fenómeno de la burbuja de filtro, lo que los hace fácilmente moldeables a posiciones radicales sobre asuntos importantes en la ciudad (Noelle-Neumann, 1995). El tercer efecto descubierto mostró que Facebook tiende a influenciar a la homogenización ideológica de los países periféricos hacia países centrales según Tomlinson (1999); no obstante, el 49,1% de los encuestados que están en un margen de edad más cercano a los 30 posee una identidad cultural nacional cercana. Aquello los involucra con la agenda pública nacional y los tópicos que se desarrollan y el cómo se les influye a pensar sobre esos tópicos.

Como tercer punto, una vez recopilada y triangulada la información, se pudo determinar cuáles son los enfoques que albergan las estrategias, métodos y técnicas sobre el diseño de la opinión pública en la ciudad de La Paz: el primer enfoque es el colectivo (enfoque

al accionar social); el segundo, el estatal (enfoque de incidencia en políticas públicas). Ambos benefician las nociones por cambio social de los ciudadanos de formas distintas.

El primer enfoque puede incidir en políticas públicas, ya que puede generar proyectos sociales, leyes o decretos, acciones estatales o municipales que responden a los tópicos más importantes dentro de la agenda pública, siempre y cuando Facebook logre mantener la relevancia de un tópico en la opinión pública del 46,9% de los ciudadanos que respondieron acceder a dicha red diariamente; correlacional al 63,4% de los ciudadanos que consumen contenido en la agenda pública nacional recurrentemente; pero que también impulsa al 32,9% de usuarios que se identifica como amplificador de contenido que consume.

Un caso de ejemplo reciente ocurrió ante la exigencia popular de pasarelas de pago por internet en 2023, que termina efectuándose gracias al contenido y la colaboración de ciudadanos y diputados en redes sociales para incidir en las instituciones económicas internacionales del Estado (Estremadoiro Flores, 2024). El evento materializa cómo el espacio urbano de manifestaciones está siendo reemplazado por un espacio digital, transformando también la convulsión social (Laudano, 2017).

El segundo enfoque involucra a la incidencia en el accionar colectivo ya que, según el *framing*, se puede redireccionar la opinión pública a través del humor simplificado en Facebook para que el 57,8% que no reconocen el fenómeno de burbuja de filtro actuar a partir de la opinión pública dominante (Garretón, 2002), siempre y cuando vaya dirigida al 60,6% de usuarios que se identifica como pasivo consumidor de información.

Sumado a ello, si se considera a los elementos de la transformación social en América Latina identificados por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (Garretón, 2002), donde la opinión pública es parte central, se puede interpretar como las redes sociales pueden fortalecer los vínculos de comunidad en una ciudad. Aquello se ejemplificó en la realidad de La Paz ante acontecimientos de crisis nacional o internacional como lo fueron los incendios forestales o la pandemia de covid-19 (CEDIB, 2020).

Así, tras haber abordado los enfoques de acción colectiva y políticas públicas en torno al cambio social positivo, se pudo llegar a la conclusión de que Facebook funge como una herramienta limitada por el tiempo y los sesgos de los ciudadanos, pero efectiva para el diseño de la opinión pública de La Paz en más del 50% de los usuarios. Por ejemplo, la teoría sustenta que hay la capacidad de diseñar la opinión pública para tópicos como las necesidades del sistema económico, ya que es un tópico que estará presente a lo largo de una gestión presidencial y que es de interés para sus ciudadanos. Sin embargo, no puede influenciar en tópicos breves como la escasez del agua, ya que una vez se restablezca el abastecimiento de agua con la temporada de lluvias este dejará de tener relevancia en la opinión pública.

Por último, la presente investigación amerita hacer la recomendación de reinterpretar conocimientos sobre marketing y publicidad. Aquello se debe a que, en gran medida, las narrativas creadas por las marcas y empresas locales, nacionales o internacionales son las que desarrollan gran parte de las narrativas que se popularizan en los ciudadanos, logrando así formar “héroes”, es decir, modelos de valores a seguir para la opinión pública y el ideal de “enemigos” a confrontar (Harari, 2011). En ese sentido, el marketing lleva décadas especializado en el diseño de la opinión pública en función de mejorar las ventas, por lo que vale la pena adoptar principios del marketing en función de mejorar las condiciones sociales.

La segunda recomendación postula ampliar una mayor investigación en la teoría de la Agenda Setting. Dicha teoría es uno de los modelos de comunicación más actualizados ante otras alternativas comunicacionales (Ardèvol-Abreu, 2015). Sin embargo, para explorar a mayor profundidad en el campo de la ingeniería social, resulta necesario profundizar en el estudio de cada red social y sus características comunicacionales, así como los efectos a corto plazo en la opinión pública de sus usuarios frecuentes.

Referencias

- Alcón Quelca, R. M. (2020). *Gestión de la comunicación digital de la UMSA en la Red Social Facebook* [Tesis de maestría, Universidad Mayor de San Andrés]. <https://repositorio.umsa.bo/handle/123456789/38728>
- Aliaga, R. (2023). Bolivia es el quinto país más seguro de la región, según Índice Global de Paz. *La Razón*. <https://www.la-razon.com/nacional/2023/12/24/bolivia-es-el-quinto-pais-mas-seguro-de-la-region-segun-indice-global-de-paz/>
- Ander-Egg, E. (1995). *Técnicas de investigación social* (24ª. ed.). Editorial Lumen.
- Ardèvol-Abreu, A. (2015). *Framing* o teoría del encuadre en comunicación. Orígenes, desarrollo y panorama actual en España. *Revista Latina de Comunicación Social*, (70), 423-450. <http://dx.doi.org/10.4185/RLCS-2015-1053>
- Aruguete, N. [UNDEF | Universidad de la Defensa Nacional]. (7 de noviembre de 2020). El poder de la Agenda: política, medios y público [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=oQAbpYVtbG8>
- Bauman, Z. (1999). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Bnamericas. (11 de julio de 2018). *Bolivia incrementa inversión en infraestructura en*

La Paz. <https://www.bnamericas.com/es/noticias/bolivia-incrementa-inversion-en-infraestructura-en-la-paz>

Carrasco, M. I. (2009). Walter D. Mignolo. 2007. La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial. *Estudios Filológicos*, (44), 268–270. <https://doi.org/10.4067/S0071-17132009000100021>

Carrasco Apaza, J. A. (2024). *El diseño de la opinión pública: Facebook como instrumento comunicacional de ingeniería social para incidir en la ciudadanía joven de La Paz 2024 en función del cambio social* [Tesis de licenciatura, Universidad Tecnológica Boliviana].

Castro, E. R. (2019). *Estudio del proceso de Agenda Setting en el marco de la relación entre los medios de comunicación masiva y el Estado para la formación de políticas públicas* [Tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar].

Centro de Documentación e Información de Bolivia. (2020). *Políticas devastadoras, acciones irresponsables y negligencia gubernamental*. CEDIB.

Chiang, Y. (2006). *Social engineering and the social sciences in China, 1919-1949* [La ingeniería social y las ciencias sociales en China, 1919-1949]. Cambridge University Press.

Christiano, A., & Neimand, A. (2021). *Ya basta de crear conciencia*. Stanford Social Innovation Review. <https://ssires.tec.mx/es/noticia/ya-basta-de-crear-conciencia>

DataReportal. (2022). *Global Digital Insights*. <https://datareportal.com/reports/digital-2024-bolivia>

Dawkins, R. (1993). *El Gen Egoísta: Las bases biológicas de nuestra conducta*. Bruño.

Dittus, R. (2009). La opinión pública y los imaginarios sociales: hacia una redefinición de la espiral del silencio. *Athenea Digital: Revista de Pensamiento e Investigación Social*, (7), 61–76. <https://www.ssoar.info/ssoar/handle/document/6453>

Estremadoiro Flores, E. (19 de agosto de 2024). Alistan audiencia para llegada de PayPal en Bolivia, donde su uso es limitado. *El Deber*. https://eldeber.com.bo/economia/alistan-audiencia-para-llegada-de-paypal-en-bolivia-donde-su-uso-es-limitado_382101

- García Gómez, J. P. (2017). *El desbordamiento de una utopía: la propuesta de Karl Popper en torno a la ingeniería social gradual* [Tesis de grado, Universidad Javeriana]. Repositorio Institucional Javeriano. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/37856>
- Garretón, M. A. (2002). La transformación de la acción colectiva en América Latina. *Revista de la CEPAL*, (76), 7-24. <https://hdl.handle.net/11362/10797>
- Green, D. (2018). *Cómo ocurren los cambios: Una guía de campo para el activismo social*. Editorial Grano de Sal.
- Gutiérrez Mejía, C. S. (2022). *Antropología de las redes sociales* [Monografía, Universidad Mayor de San Andrés]. <http://repositorio.umsa.bo/xmlui/handle/123456789/29572>
- Harari, Y. N. (2011). *Sapiens: De animales a dioses*. Debate.
- Harari, Y. N. (2018). *21 lecciones para el siglo XXI*. Debate.
- Hepp, A. (2010). *Cultural Studies und Medienanalyse* [Estudios culturales y análisis de medios.]. Springer Nature. <https://doi.org/10.1007/978-3-531-92190-7>
- Iriarte Valles, M. F. (2018). *Hábitos en redes sociales (Facebook) de usuarios entre 14 y 16 años. estudio de caso colegio nacional San Simón de Ayacucho de la ciudad de La Paz durante la gestión 2017* [Tesis de grado, Universidad Mayor de San Andrés]. <http://repositorio.umsa.bo/xmlui/handle/123456789/24654>
- Laudano, C. N. (2017). *Movilizaciones #niunamenos y #vivasnosqueremos en Argentina. Entre el activismo digital y #elfeminismolohizo*. 13th Women's Worlds Congress, Florianópolis, Brasil. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=eventos&d=Jev14554>
- Legislaturas Conectadas. (s. f.). *Consejo Municipal de La Paz*. <https://www.legislaturasconectadas.gob.ar/Legislatura/118/Concejo-Municipal-de-La-Paz>
- Levy, P. S., & Lemeshow, S. (2008). *Sampling of Populations: Methods and Applications* [Muestreo de poblaciones: métodos y aplicaciones]. John Wiley & Sons. <https://doi.org/10.1002/9780470374597>

- Macusaya, C. (2022). *En Bolivia no hay racismo, indios de mierda*. La Paz: Jicha: Nina Katari.
- Manuel, N. (1990). *Culturas híbridas Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. https://www.academia.edu/20586759/Culturas_hibridas_Estrategias_para_entrar_y_salir_de_la_modernidad
- McClintock, A. (1995). *Imperial Leather: Race, Gender, and Sexuality in the Colonial Contest* [Cuero imperial: raza, género y sexualidad en la contienda colonial]. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203699546>
- McCombs, M. E. (2006). *Estableciendo La Agenda/ Setting The Agenda: El Impacto De Los Medios En La Opinion Publica Y En El Conocimiento*.
- McCombs, M. E., Holbert, R. L., Kioussis, S., & Wanta, W. (2011). The news and public opinion: media effects on civic life [Las noticias y la opinión pública: efectos de los medios en la vida ciudadana]. Wiley.
- Moreno Colomo, M. Y. (2010). *El consumo cultural de las redes sociales en jóvenes universitarios* [Tesis de grado, Universidad Mayor de San Andrés]. <http://repositorio.umsa.bo/xmlui/handle/123456789/19662>
- Noelle-Neumann, E. (1995). *La espiral del silencio: opinión pública: nuestra piel social*. Paidós.
- Órgano Electoral Plurinacional. (s. f.). *Elecciones Generales 2020*. <https://www.oep.org.bo/elecciones-generales-2020/>
- Pariser, E. (2011). *The filter bubble: what the Internet is hiding from you* [La burbuja de filtros: lo que Internet te oculta]. Penguin Books.
- Popper, K. (1945). *La sociedad abierta y sus enemigos*. Routledge.
- Reyes, G. (2017). *Violencia e inseguridad en las tres principales ciudades de Bolivia: Santa Cruz de la Sierra, La Paz y El Alto*. Wilson Center.

Ritzer, G. (2009). *Enchanting a Disenchanted World: Continuity and Change in the Cathedrals of Consumption* [Encantar un mundo desencantado: Continuidad y cambio en las catedrales del consumo]. Sage.

Scott, J. C. (1998). *Seeing like a State: How Certain Schemes to Improve the Human Condition Have Failed* [Ver como un Estado: cómo han fracasado ciertos planes para mejorar la condición humana]. Yale University Press.

Secretaría Municipal de Planificación para el Desarrollo, Dirección de Investigación e Información Municipal (2016). GAMLP.

Tomlinson, J. (1999). *Globalization and Culture* [Globalización y Cultura]. University of Chicago Press. <https://www.amazon.es/Globalization-Culture-John-Tomlinson-1999-03-31/dp/B01KOPULG2>

Turkle, S. (2012). *Alone together: why we expect more from technology and less from each other* [Solos juntos: por qué esperamos más de la tecnología y menos unos de otros]. Basic Books.

Uribe Taborda, A. E., & Mesa-Palacio, L. de J. (2019). Ciencia, tecnología e innovación al servicio del desarrollo económico de Corea del Sur y Japón, en periodos de posguerra y sus consideraciones para Colombia. *Ciencia y Poder Aéreo*, 14(1), 90–113. <https://doi.org/10.18667/cienciaypoderaereo.624>

Vergara Vergara, E. A. (2020). *La doble determinación de la Opinión Pública como objeto de investigación social: lo técnico-científico y lo político* [Tesis de maestría, Universidad de Chile]. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/178851>

Vila De Prado, R. (2018). La posverdad y la espiral del silencio. *Revista Aportes de La Comunicación y La Cultura*, (24), 9-19. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2306-86712018000100002&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Nota: Declaro no tener ningún tipo de conflictos de intereses que haya influido en este artículo.

Cartografías: Dispositivo para identificar el racismo en la educación secundaria en México

Cartographies: A Tool for Identifying Racism in Secondary Education in Mexico

Salvador Madrid

Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, Ciudad de México, México

<https://orcid.org/0009-0006-1835-399X>

salvador.madrid@iteso.mx

Fecha de recepción: 27 de junio de 2024

Fecha de aceptación: 30 de julio de 2024

Resumen: La presente investigación utiliza la cartografía social como herramienta metodológica para visibilizar el racismo en el entorno escolar de una secundaria en México. A través de un taller participativo, los estudiantes identificaron los espacios donde han presenciado o experimentado situaciones racistas, permitiendo identificar diversos patrones en la vida cotidiana escolar. El estudio revela cómo las actitudes racistas, tanto sutiles como explícitas, se manifiestan en distintos lugares de la escuela, contribuyendo a su normalización. Los resultados ofrecen una visión crítica sobre la relación entre el espacio escolar y la perpetuación de dinámicas racistas entre los estudiantes.

Palabras clave: Racismo, cartografía social, educación básica, convivencia, discriminación, Ciudad de México.

Abstract: This research uses social cartography as a methodological tool to make racism visible in the school environment of a secondary school in Mexico. Through a participatory workshop, students identified the spaces where they have witnessed or experienced racist situations, allowing them to identify various patterns in daily school life. The study reveals how racist attitudes, both subtle and explicit, are manifested in different places in the school, contributing to their normalization. The results offer a critical vision on the relationship between the school space and the perpetuation of racist dynamics among students.

Keywords: Racism, social cartography, basic education, coexistence, discrimination, México City.

I. Introducción

Como estudiante de la Maestría en Gestión de la Convivencia, Derechos Humanos y Cultura de Paz en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 092 Ajusco, he desarrollado un profundo interés en el estudio del racismo en la educación básica. En conversaciones con académicos, he notado que la mayoría de los estudios sobre racismo se enfocan en la educación superior, lo cual me llevó a preguntarme sobre la presencia y el impacto de este fenómeno en las etapas iniciales del sistema educativo. Esta reflexión me motivó a investigar cómo el racismo se manifiesta y se percibe desde los primeros años de la trayectoria escolar de los estudiantes. Al revisar las investigaciones relacionadas con el racismo en el ámbito educativo, destaca Segato (2013), quien argumenta que la educación, lejos de ser un espacio neutral, puede reproducir ideologías de dominación cuando permite o legitima la humillación y el desprecio hacia ciertos grupos. Desde esta perspectiva, es posible que los estudiantes internalicen estas actitudes desde sus primeros años en la escuela, naturalizando el racismo y la discriminación sin cuestionarlos. Mientras que los estudios han abordado mayormente el racismo en niveles superiores (Mato, 2023; Menéndez, 2017; Mullings, 2013), las investigaciones sobre la educación básica resaltan cómo las actitudes racistas se consolidan en las etapas formativas. Entre estos trabajos, destaca un estudio de Aguilar (2012), que revela cómo la ideología racista se reproduce y consolida en el personal educativo. Asimismo, Gómez (2024), quien examina el racismo en escuelas primarias de la Ciudad de México desde las perspectivas de docentes y autoridades, aporta una visión crítica sobre la estructura de derechos en el ámbito escolar.

Con el propósito de abordar esta problemática, recurrí a la cartografía social, una herramienta que permite explorar de manera visual y participativa las dinámicas racistas dentro del entorno escolar. Este enfoque, además de ser innovador, ofrece la posibilidad de generar un impacto reflexivo no solo en los estudiantes, sino también en el cuerpo docente y en mí como investigador. La representación gráfica de los espacios donde se manifiestan actitudes racistas proporcionó una comprensión más profunda de cómo estas dinámicas se entrelazan en la vida cotidiana escolar, promoviendo un diálogo crítico sobre formas de discriminación que, en muchos casos, permanecen invisibles.

El artículo explora el racismo en el contexto escolar a través del uso de la cartografía social como herramienta metodológica para analizar las relaciones raciales en una escuela secundaria pública en México, parte de la Secretaría de Educación Pública (SEP). La investigación se realizó en el año 2022, justo después de la pandemia causada por el virus SARS-CoV-2. El objetivo es identificar y analizar las percepciones y experiencias de los estudiantes sobre el racismo en los distintos espacios de una escuela secundaria pública en México. A través del uso de la cartografía social como herramienta metodológica, se busca visibilizar cómo ciertos lugares en el entorno escolar contribuyen a la normalización de dinámicas racistas en la vida cotidiana. Para dar respuesta al

objetivo, es importante plantearnos la pregunta central que orienta esta investigación: ¿cómo perciben y experimentan los estudiantes el racismo en los diferentes espacios de su escuela, y de qué manera estos lugares favorecen la perpetuación de actitudes racistas en el contexto escolar? Se planteó realizar dinámicas en un taller participativo en el que los estudiantes crearon mapas que reflejan sus experiencias y percepciones sobre el racismo en distintos espacios de la escuela. Estos mapas permiten visualizar las dinámicas racistas tanto en ámbitos formales como informales, revelando cómo ciertos lugares se asocian más frecuentemente con actitudes discriminatorias.

A partir de los resultados obtenidos, se ofrece una reflexión crítica sobre el racismo institucional y su impacto en la convivencia escolar, subrayando la importancia de abordar este fenómeno desde múltiples perspectivas para fomentar entornos educativos más inclusivos y equitativos. Finalmente, el artículo examina la relevancia de la cartografía social en contextos educativos, destacando cómo esta metodología permite captar tanto las dimensiones objetivas como subjetivas de los espacios escolares, proporcionando una herramienta valiosa para visibilizar prácticas racistas que, a menudo, pasan desapercibidas.

II. Estado del arte y marco teórico

Un primer aspecto a analizar es la concepción y manifestación del racismo. Esta sección se centra en los fundamentos teóricos del análisis del racismo y la cartografía social en el ámbito educativo. El racismo, según Grosfoguel (2012), es parte de una jerarquía de dominación que establece relaciones de superioridad e inferioridad a lo largo de la historia. No se limita únicamente al racismo basado en el color de la piel, sino que abarca diversas formas de discriminación que varían según el contexto. Este fenómeno ha sido normalizado y reproducido por sistemas de poder que perpetúan prácticas racistas hacia grupos considerados inferiores.

El racismo no solo se manifiesta en las interacciones sociales cotidianas, como señala Menéndez (2017), sino también en las estructuras sociales y económicas, según Aguilar (2012). Este arraigo estructural crea obstáculos invisibles pero significativos, que fomentan la exclusión y discriminación en diferentes sectores de la sociedad. A nivel institucional, el racismo se ha integrado en las políticas públicas y educativas, afectando principalmente a los pueblos indígenas y afrodescendientes, quienes han sido marginados del desarrollo nacional bajo un discurso de mestizaje.

En el contexto educativo mexicano, las dinámicas racistas siguen presentes en todos los niveles, impactando en el desarrollo social y académico de los estudiantes, especialmente entre los grupos más vulnerables. Velasco (2016) señala que estas prácticas no solo limitan las oportunidades de crecimiento, sino que también pueden llevar a la deserción escolar, un problema particularmente grave para los estudiantes indígenas y afrodescendientes, quienes han sido históricamente excluidos del sistema educativo.

Un segundo aspecto a tomar en cuenta son las manifestaciones del racismo en la educación básica. Al respecto, encontramos que el racismo institucional, como lo define Mato (2023), está arraigado en las normas y prácticas de las instituciones, incluidas las educativas, lo que perpetúa las desigualdades raciales. En el ámbito escolar, Navia y Czarny (2024) subrayan que este racismo se expresa al “negar procesos de aprendizaje culturalmente situados, o privilegiar la superioridad de la ‘ciencia’ y del ‘método científico’ por encima de otras formas de conocimiento” (p. 7). Estas dinámicas refuerzan jerarquías de saberes y culturas, legitimando el racismo de manera sutil y consolidando las desigualdades en el sistema educativo.

Velasco y Baronnet (2016) señalan que el racismo en las escuelas mexicanas se perpetúa a través de contenidos curriculares que omiten las historias de los pueblos indígenas y afrodescendientes, promoviendo una identidad mestiza como visión nacional. Esta omisión contribuye a la reproducción de jerarquías raciales en la convivencia diaria, donde los estudiantes que no se ajustan a esta visión nacional dominante suelen ser excluidos (Velasco & Baronnet, 2016). La escuela se convierte en un espacio donde las jerarquías raciales se refuerzan y la exclusión se normaliza. Según Velasco (2018), la violencia racial en las escuelas puede adquirir diversas formas, dejando cicatrices emocionales, psicológicas y sociales en quienes la sufren. Esta violencia, vinculada a estereotipos y prejuicios, genera un daño profundo que afecta tanto el desarrollo social como la integración de los estudiantes. Además, estas dinámicas se replican dentro y fuera de las aulas, perpetuando la discriminación en la sociedad (Velasco, 2018).

Un tercer aspecto que ha sido estudiado es lo que denomino “habitar el racismo en el espacio escolar: cartografías y la reproducción de relaciones racistas”. Para entender cómo se manifiesta el racismo en el entorno escolar, resulta útil considerar el concepto de “habitar” propuesto por Heidegger. Para él, habitar va más allá de la mera ocupación física de un espacio; implica cómo los individuos se reconocen y relacionan en dicho espacio. Heidegger sugiere que nuestra forma de ser en la tierra está intrínsecamente vinculada al habitar, y en un sistema racista como el escolar, esto significa que las relaciones cotidianas se desarrollan y perpetúan bajo una lógica racista que se acepta y reproduce sin cuestionamiento. Estudiantes, docentes y otros miembros de la comunidad escolar enfrentan diversas manifestaciones de racismo que frecuentemente pasan inadvertidas, sin barreras efectivas que prevengan su construcción y reproducción en el entorno escolar.

De acuerdo con Cuevas (2003), los pueblos y sus prácticas, junto con sus giros lingüísticos, coexisten en un espacio imaginario y una memoria compartida que forman parte de la cultura dinámica. Esto implica que habitar no solo se refiere a la ocupación física del espacio, sino también a la creación de significados y relaciones culturales fundamentales para la identidad de sus habitantes. Por lo tanto, el racismo en los espacios escolares no se manifiesta solo a través de acciones directas, sino también en los significados compartidos y en las relaciones que se establecen en estos entornos.

Heidegger (1971) sostiene que el habitar construye el espacio, ya que “no habitamos porque hemos construido, sino que construimos y hemos construido en la medida en que habitamos”(p. 1), indicando que la ideología racista es parte de la construcción social e histórica, legitimada y mantenida por quienes habitan bajo este sistema.

La cartografía social, al representar el espacio físico y situar puntos referenciales con significados específicos, destaca la importancia de la espacialidad en la manifestación del racismo. Cuevas (2016) argumenta que el espacio no debe verse como una dimensión estática, sino como un campo reflexivo donde se estudian las relaciones que configuran el mundo. La cartografía social facilita la comunicación y reflexión sobre los fenómenos escolares, permitiendo observar y analizar las múltiples realidades de los estudiantes. Según Barragán (2018), la cartografía actúa como un lenguaje de representación del espacio, utilizando imágenes, signos y símbolos para comunicar la realidad, lo que ayuda a entender cómo el racismo se perpetúa y se legitima a través del lenguaje y otros recursos en los espacios escolares.

III. Metodología: implementación de la cartografía en estudiantes de educación secundaria

La cartografía social se emplea como una herramienta metodológica esencial para examinar cómo se manifiestan las dinámicas de racismo en el ámbito escolar. Este enfoque participativo permite no solo la recolección y el análisis de datos, sino también una comprensión más profunda de las interacciones complejas entre los estudiantes. La cartografía facilita la identificación de cómo ciertos espacios dentro de la escuela pueden contribuir a la producción y reproducción de violencia, al reflejar dinámicamente las experiencias cotidianas de los estudiantes. La investigación se basa en la idea de que los mapas no solo representan, sino que también producen y transforman el entorno, cumpliendo una función ideológica al familiarizar a los sujetos con su espacio y naturalizar las relaciones que en él se permiten (Diez-Tetamanti & Rocha, 2016).

La intervención cartográfica se llevó a cabo en un solo día en las instalaciones de la escuela secundaria, específicamente en la biblioteca. Se realizaron tres sesiones de aproximadamente dos horas cada una, comenzando a las 8:00 y concluyendo a las 14:00 horas. Participaron 30 estudiantes de segundo y tercer grado. El taller se estructuró en tres etapas clave; en cada sesión se visibilizaron enfoques diferentes en la participación estudiantil, lo que permitió explorar diversas perspectivas y experiencias en torno al racismo.

La primera etapa inició con una presentación introductoria sobre el racismo, diseñada para sensibilizar a los estudiantes y motivar la reflexión en torno a este tema. Durante la presentación, se plantearon preguntas como las siguientes: ¿Qué es el racismo para ti?, ¿Has presenciado alguna manifestación de racismo? Para fomentar la participación

activa y abrir un espacio de diálogo. Los estudiantes se mostraron receptivos, comentando y respondiendo a las preguntas formuladas, lo que generó un ambiente de reflexión conjunta.

Posteriormente, se les pidió organizarse en equipos de 3 a 4 participantes y se les explicó que realizarían un mapa de la escuela en hojas de rotafolio cuadrículadas, identificando diferentes espacios como salones, patios, dirección, canchas, bibliotecas, y baños. Además, se les pidió que marcaran los lugares que consideraban preferidos y no preferidos, así como aquellos en los que habían vivido o presenciado situaciones de violencia o actitudes racistas. Para señalar estas experiencias, se utilizó una simbología específica (Tabla 1), permitiendo a los estudiantes clasificar los incidentes en función de las razones percibidas: color de piel, vestimenta, idioma, condición de migrante o pertenencia a pueblos originarios o afrodescendientes.

Tabla 1
Símbolos para identificar espacios

Símbolos		Razones de racimo	
Símbolos		Razones	
	Lugares no preferidos	(P)	Color de piel
	Lugares preferidos	(V)	Vestimenta
(I)	Insultos	(L)	Lengua
(E)	Apodos	(PO)	Pertenecia a un pueblo originario
(AR)	Ataques Racistas	(AF)	Afrodescendiente
		(M)	Migrante

Fuente: elaboración propia.

A medida que avanzaba la actividad, surgieron preguntas sobre qué situaciones debían considerarse racistas. Algunos estudiantes no tenían claro si ciertos términos o acciones, como insultar a alguien llamándolo “negro”, constituían racismo. La respuesta se abordó desde la intención detrás de la acción: si la intención era inferiorizar o maltratar, debía considerarse como una forma de racismo. Este intercambio promovió un debate significativo sobre la naturaleza del racismo y la subjetividad en su percepción.

Durante el desarrollo de la actividad, los estudiantes reorganizaban sus mapas, incorporando símbolos que representaban sus experiencias. En algunos casos, discutían o debatían sobre los incidentes y sus implicaciones, sorprendidos o incluso riéndose de las anécdotas compartidas por sus compañeros. La diversidad de opiniones reflejaba la complejidad del fenómeno, evidenciando la necesidad de contextualizar y comprender la intención detrás de cada comportamiento.

En la última etapa, los estudiantes marcaron los lugares en sus mapas donde interactuaban cotidianamente, señalando las experiencias de racismo identificadas. Aunque los profesores y el personal administrativo no intervinieron directamente en la actividad, algunos se acercaron a conversar sobre el tema y compartir sus propias experiencias relacionadas con el racismo en la escuela.

El ejercicio de cartografía social permitió no solo visibilizar las dinámicas racistas en el entorno escolar, sino también fomentar un espacio para el diálogo y la autoevaluación sobre estas problemáticas, involucrando activamente a los estudiantes en la reflexión sobre sus vivencias cotidianas.

Figura 1
Estudiantes durante la realización de las cartografías



Fuente: fotografías tomadas por Salvador Madrid en el transcurso del taller.

La cartografía social resultó ser una herramienta eficaz para explorar las relaciones y dinámicas en los espacios escolares, especialmente en cuanto a la identificación de momentos y lugares donde el racismo es más frecuente e intenso. Los mapas elaborados por los estudiantes durante el taller ofrecen una representación visual de las experiencias individuales y colectivas en torno al racismo, permitiendo una comprensión más intuitiva y directa de sus vivencias. Cada mapa no solo refleja la estructura física de la escuela, sino también las dinámicas sociales que ocurren en ella, convirtiéndose en una herramienta clave para visualizar y cuestionar la distribución espacial del poder y la exclusión en el entorno escolar (Diez-Tetamanti & Rocha, 2016).

IV. Resultados: Dinámicas de espacios en la escuela. Percepciones del racismo en la escuela

IV.1. Contexto escolar: cartografía social en una secundaria de la Ciudad de México

La intervención se llevó a cabo en la Escuela Secundaria Diurna N° 284 “Gustavo Cabrera Acevedo”, situada en el pueblo de Ejidos de San Andrés Totoltepec, en la Alcaldía Tlalpan, Ciudad de México. Esta escuela se encuentra en una zona que combina características urbanas con rurales, lo que le otorga un contexto particular para el desarrollo de la vida estudiantil. Ubicada en el kilómetro 23 de la carretera federal México-Cuernavaca,

en un área conocida como “El Cerrito”, la escuela no solo atiende a los jóvenes del pueblo, sino también a estudiantes provenientes de comunidades aledañas como San Miguel Xicalco, San Pedro Mártir y San Miguel Topilejo, todos pueblos originarios de la Ciudad de México. Este entorno diverso en términos culturales y socioeconómicos, donde predominan actividades económicas tradicionales como el comercio local, la agricultura y la ganadería, genera una interacción rica entre los estudiantes cuyas experiencias y trayectorias familiares se entrecruzan.

La ubicación geográfica de la escuela y su cercanía a importantes vías de transporte han facilitado el acceso de estudiantes de otras localidades, convirtiendo al espacio escolar en un punto de encuentro clave para jóvenes con diferentes orígenes y vivencias, lo que enriquece, aunque también complejiza, las dinámicas sociales y educativas que allí se desarrollan (Figura 2).

Figura 2
Ubicación de la Escuela Secundaria



Fuente: imagen extraída de Google maps

Al estar ubicada en un cerro, el terreno normalmente es inclinado y su acceso puede realizarse por el puente peatonal y por veredas de calles aledañas. Es importante mencionar que las calles aledañas, en una parte, son pavimentadas y otras son calles con escaleras estrechas. Cuentan con todos los servicios básicos de vivienda.

A pocas calles de la secundaria está el panteón del pueblo y también un pozo de agua. Alrededor de la escuela la mayoría de las construcciones son casas; en algunas de estas, se identifica negocios familiares como tienditas, papelerías, venta de alimentos, entre otros. También está muy cerca la Unidad de Especialidades Médicas, de la Secretaría de Salud de la Ciudad de México (UNEME-CAPA).

La estructura de la escuela consta de cuatro edificios. La planta baja del primer edificio es utilizada para asuntos administrativos. En ese mismo edificio, hay cinco aulas más y un baño. En el segundo edificio, en la planta baja, se ubican los laboratorios de Química y un cuarto que aparentemente funciona como una bodega.

En los otros dos edificios, las plantas bajas alojan los talleres, salones de Música, de Computación y otros más que funcionan como oficinas del turno vespertino. También en estos edificios están ubicados los salones de Artes, de Dibujo, de Corte y Confección, de Electricidad, entre otros. Al ingresar a la escuela, hay un aula provisional que funciona como un área administrativa (figura 3).

Figura 3
Entrada de la secundaria



Fuente: fotografía tomada por Salvador Madrid, 1-2-2021.

La escuela cuenta con dos espacios al aire libre de gran amplitud, en uno de ellos hay una cancha de básquetbol que se ocupa principalmente en las horas del descanso y también para las clases de educación física. Este tipo de áreas recreativas son clave para el análisis de las dinámicas escolares (figura 4).

Figura 4. Primer patio



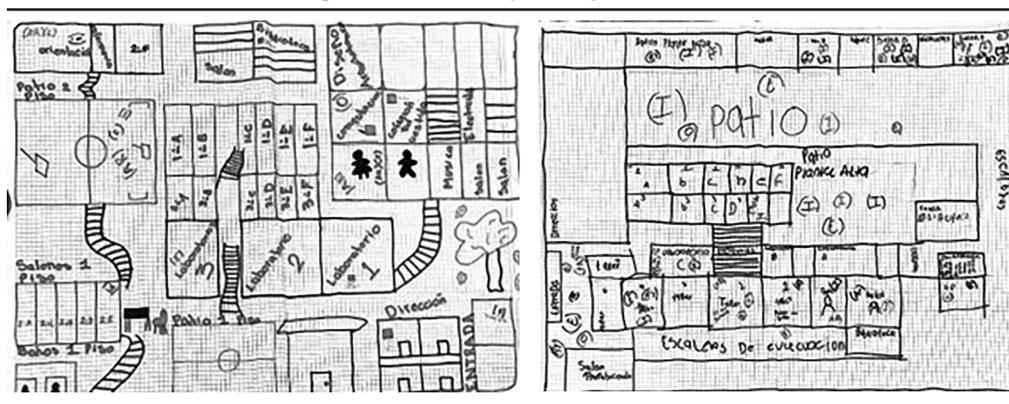
Fuente: primer patio. Tiene ilustrado un mural que muestra los bosques característicos de la comunidad (Fotografía tomada por Salvador Madrid, 1-2-2022).

IV.2. Resultados de la intervención cartográfica

Los mapas generados por los estudiantes durante el taller de cartografía social constituyen el núcleo visual del análisis de esta intervención. Cada una de las representaciones gráficas recoge, de manera simbólica y personalizada, las experiencias individuales y colectivas en torno al racismo dentro de los espacios escolares. A través de estos mapas, es posible visualizar los lugares donde los estudiantes perciben o han experimentado interacciones racistas, facilitando una comprensión más intuitiva y directa de sus vivencias.

Se presentan algunos de los mapas elaborados por los estudiantes (Figura 5), los cuales reflejan no solo la estructura física de la escuela, sino también las dinámicas sociales que ocurren en ella. Cada mapa ofrece una interpretación única de los espacios y las experiencias de racismo vividas, convirtiéndose en una herramienta clave para visualizar y cuestionar la distribución espacial del poder y la exclusión en el entorno escolar.

Figura 5
Cartografías realizadas por los y las estudiantes



Fuente: se muestran algunos resultados de cartografía.

La cartografía muestra un plano detallado de la escuela secundaria, representado con la percepción del estudiantado. Se identifican diferentes áreas, como salones, patios, laboratorios, baños, biblioteca, dirección y otros espacios relevantes para la vida cotidiana de los estudiantes. La organización de estos espacios refleja la distribución física de la escuela.

En el mapa de la izquierda, se utilizan distintos colores y símbolos para marcar espacios específicos. Por ejemplo, algunas áreas están resaltadas en rojo, verde o azul, lo que podría indicar la categorización de los lugares (preferidos, no preferidos, o asociados con situaciones particulares). También se observan íconos de figuras humanas, que podrían señalar áreas donde se han producido interacciones sociales importantes o experiencias relacionadas con el racismo.

Algunos lugares, como salones específicos o patios, parecen estar marcados de forma destacada, lo que podría indicar que han sido identificados por los estudiantes como sitios donde han ocurrido incidentes relacionados con actitudes o comportamientos racistas. Esto puede incluir insultos, burlas o exclusión basada en características como el color de piel, la vestimenta o el origen cultural.

La distribución de los lugares marcados puede dar pistas sobre la recurrencia de incidentes en espacios específicos, como pasillos, patios o baños, donde el control de los adultos es menor y las interacciones entre estudiantes pueden ser más frecuentes. También podría revelar la percepción de zonas donde las convivencias son seguras y zonas problemáticas dentro de la escuela.

Por su parte, la cartografía del lado derecho muestra diferencias significativas como el uso de círculos alrededor de ciertos espacios; esto sugiere que estos lugares han sido destacados por los estudiantes por diversas razones, principalmente porque han presenciado acciones racistas como insultos, han observado que existen estereotipos y burlas.

Es importante destacar que el patio parece ser un área central y destacada en el mapa, con varios símbolos y marcas alrededor. Esto puede indicar que es un espacio donde ocurren con frecuencia interacciones sociales que involucran convivencias racistas y exclusión. Otros lugares como los baños o algunas aulas específicas también están marcados, lo que podría reflejar experiencias negativas en esos entornos.

Las aulas y talleres también indican una presencia importante de convivencias, en las que están presentes diferentes motivos como son insultos, ataques racistas y apodos a causas diferentes como son la lengua, la vestimenta, entre otras circunstancias. Esto puede sugerir que las áreas donde se reconoce la presencia del docente también existen convivencias racistas.

Los resultados de los mapas realizados por los estudiantes coinciden en diferentes aspectos, ya que no solamente muestran la estructura física de la escuela, también se identifican patrones muy claros sobre cómo evidencian el racismo en su entorno escolar y que puede ir vinculado no solamente a la convivencia con sus compañeros, sino, también con el profesorado, y demás miembros de la comunidad escolar. Estos mapas permiten identificar lugares donde los estudiantes han experimentado interacciones racistas, lo que ofrece una visión más profunda de cómo se distribuyen el poder y la exclusión dentro de la escuela.

La experiencia sobre el uso de cartografías permite que las capturas realizadas por los propios estudiantes hacen visible las perspectivas únicas de los estudiantes sobre el racismo. Cada representación refleja experiencias particulares que varían según la identidad de cada estudiante, lo que sugiere que el racismo no se vive de manera homogénea, aunque es importante mencionar que ciertos grupos de estudiantes

señalaron áreas específicas como más hostiles, lo que indica que la exclusión no está distribuida de manera equitativa en todos los espacios de la escuela. Este enfoque individualizado ofrece un panorama más completo de cómo se manifiesta el racismo dentro de la comunidad estudiantil.

Un aspecto crucial de los mapas es su capacidad para cuestionar la distribución espacial del poder. Los estudiantes no solo identifican áreas de conflicto, sino que, a través de sus cartografías, subrayan cómo la supervisión institucional impacta en las dinámicas. Los espacios formalmente supervisados tienden a ser percibidos como más seguros, lo que sugiere que el racismo es más visible en aquellos lugares donde la vigilancia es débil. Esto plantea preguntas sobre la capacidad de los mecanismos formales para abordar el racismo en espacios menos controlados.

La comparación de las cartografías elaboradas por los estudiantes aporta información muy valiosa. Durante las intervenciones se pudo observar que era un ejercicio que el estudiantado no tuvo ningún tipo de problema para identificar; esto puede dar pistas para reconocer que en el espacio escolar la violencia es algo muy presente y tiene efectos en la población estudiantil.

Este ejercicio de cartografía social también revela que la violencia no solo es reconocida y recordada fácilmente por los estudiantes, sino que se percibe como un fenómeno estructural que afecta a diferentes espacios de la escuela. La capacidad de los estudiantes para localizar con precisión las zonas conflictivas indica que la violencia en el entorno escolar no es aleatoria ni esporádica; más bien, sigue patrones específicos que están vinculados a las dinámicas de poder, exclusión y vigilancia. Esto nos lleva a reflexionar sobre cómo las relaciones de poder en la escuela contribuyen a la consolidación de estos espacios “preferidos” y “no preferidos”, donde se reproducen actos de violencia y exclusión relacionados con el racismo.

El estudiantado, al visualizar sus vivencias en los mapas, no solo está denunciando las experiencias de racismo y violencia, sino que también está reconociendo cómo estos actos forman parte de la cultura cotidiana de la escuela. Este proceso de cartografía permite identificar que las violencias suelen ser normalizadas y que a menudo pasan desapercibidas.

El impacto de estas dinámicas es profundo, ya que la violencia, al ser constante, puede afectar tanto el bienestar emocional como el rendimiento académico de los estudiantes. Como es visible, ciertos espacios se convierten en zonas de tensión psicológica y emocional, donde el estudiantado siente que no puede estar seguro o libre de hostigamiento. Posiblemente esta sensación de inseguridad se agrava para los estudiantes pertenecientes a minorías étnicas o culturales, quienes experimentan formas de violencia más dirigidas y explícitas, tal como lo demuestran las cartografías de aquellos que enfrentan exclusión por razones lingüísticas o raciales.

Asimismo, el ejercicio de la cartografía permitió a los estudiantes plasmar algo que posiblemente no identificaban del todo, es decir, el reconocimiento de las jerarquías de poder que operan en la escuela en todos los miembros de la comunidad estudiantil. Así es como los mapas muestran cómo la violencia y los actos de exclusión no son incidentes aislados, sino que están profundamente entrelazados con las relaciones cotidianas en la escuela.

Se sugirió dividir el análisis en tres bloques, con el objetivo de identificar los resultados de manera más clara y organizada. Esto permite desglosar los fenómenos en función de cómo se presentan las dinámicas de poder y racismo dentro del entorno escolar. Al separar el análisis, es posible profundizar en cada uno de estos aspectos y entender mejor las interacciones y patrones que surgen en los distintos espacios identificados por los estudiantes en sus cartografías.

IV.3. Lugares no preferidos

A partir de la recopilación y síntesis de los datos obtenidos mediante la estrategia cartográfica, emergen patrones claros en las percepciones de los estudiantes sobre su entorno escolar. Los espacios “no preferidos” y “preferidos” revelan más que una simple categorización geográfica, son una ventana a las dinámicas de poder, control y resistencia que operan en la escuela. Por ejemplo, la dirección no es vista como un lugar atractivo o acogedor para los estudiantes, aunque, curiosamente, no reportan insultos ni ataques racistas en ese espacio. Esto sugiere que la presencia de la autoridad educativa impone una sensación de orden y vigilancia, lo que probablemente inhibe conductas abiertamente conflictivas. Sin embargo, la percepción negativa hacia este espacio también refleja una distancia emocional entre los estudiantes y las figuras de autoridad, indicando un entorno más controlado que inclusivo.

En contraste, la sala de orientación emerge como un espacio intermedio, donde se han reportado incidentes de insultos, aunque con menor frecuencia los ataques racistas. Este lugar parece estar marcado por una tensión entre su rol como espacio de contención emocional y las fricciones inherentes a las relaciones de poder entre estudiantes y orientadores. Los prefectos, cuyo rol es mantener el orden, podrían estar exacerbando esta tensión, lo que a su vez crea una atmósfera que no es del todo segura para los estudiantes, especialmente para aquellos que enfrentan exclusión por razones lingüísticas o culturales.

El caso de los baños escolares es particularmente revelador: siendo un espacio íntimo y de uso compartido, debería proporcionar un respiro del control escolar. Sin embargo, los estudiantes reportan insultos y ataques racistas en este lugar, lo que indica que, en ausencia de supervisión directa, se manifiestan dinámicas de violencia simbólica y exclusión. Este espacio “íntimo” se convierte, paradójicamente, en uno de los más inseguros, un reflejo claro de las jerarquías informales que también se hacen evidentes fuera del aula.

La entrada a la escuela funciona como una frontera entre el “adentro” y el “afuera”; pero más que una simple transición física, se convierte en un lugar de conflicto. Los estudiantes perciben este lugar como cargado de tensión, debido a la constante presencia de insultos y apodos, muchos de los cuales tienen un trasfondo racista. La influencia de actores externos, como exalumnos y jóvenes de la comunidad circundante, amplifica esta hostilidad, reforzando la idea de que las dinámicas de exclusión no solo están presentes dentro de la escuela, sino que están conectadas con el entorno social más amplio. Como señala una exalumna, “había mucha influencia del exterior... mucha gente ajena a la escuela que iba a provocar conflictos”, lo que subraya la permeabilidad de las fronteras escolares y cómo estas contribuyen a las experiencias de exclusión y violencia racial.

IV.4. Lugares preferidos

En contraste con los espacios percibidos como hostiles o no preferidos, dentro del aula surgen lugares que los estudiantes consideran agradables; siendo la biblioteca es uno de los más destacados. Los estudiantes lo describen como un lugar donde las dinámicas racistas no parecen tener cabida, lo cual es significativo, ya que la biblioteca suele ser un espacio asociado al aprendizaje y al ocio, ofreciendo un refugio frente a las interacciones conflictivas. Además, el hecho de que esta estrategia de investigación se haya realizado en la biblioteca podría haber reforzado su percepción como un espacio seguro, donde las actividades lúdicas y audiovisuales amplían la experiencia más allá de la simple lectura, fomentando un ambiente de apertura y creatividad.

Este análisis toma un giro más complejo cuando observamos las canchas y el patio. Aunque son marcados reiteradamente como lugares preferidos, surgen tensiones inherentes a la convivencia escolar. Los estudiantes expresan un profundo agrado por estas áreas, lo que subraya la importancia de los espacios de recreo en su cotidianidad. Pero al mismo tiempo, estos mismos lugares son donde se manifiestan con mayor frecuencia insultos, apodos y ataques racistas, especialmente vinculados al color de piel, la vestimenta y el lenguaje. Esta aparente contradicción de espacios que son preferidos, pero donde también abunda el racismo, revela una normalización inquietante de las interacciones que se establecen en la escuela.

Este hallazgo es revelador, ya que confirma lo expuesto, que aquellos lugares donde los estudiantes sienten mayor libertad y oportunidades para interactuar también son los espacios donde las dinámicas de poder y exclusión se hacen más visibles. La convivencia en las canchas, lejos de ser un terreno neutral, se convierte en un microcosmos de las relaciones sociales más amplias, donde el racismo se entretiene en las interacciones diarias, normalizado hasta el punto de que los estudiantes, a pesar de ser víctimas o testigos de discriminación, siguen percibiendo el lugar como “agradable”. Este contraste refleja una dualidad perturbadora en la vida escolar, donde el disfrute del espacio no anula las tensiones, sino que, de algún modo las incorpora.

IV.5. Lugares ambivalentes

Los estudiantes trazan un mapa dualista de su experiencia escolar, distinguiendo entre espacios agradables y desagradables, pero también revelan zonas donde estas categorías se entremezclan, reflejando la ambigüedad inherente a la convivencia diaria. En el caso de las aulas, se identifica un alto índice de insultos y apodos, lo que coincide con los reportes en los patios. Estos espacios no solo se destacan por las ofensas verbales, sino también por los ataques racistas, principalmente motivados por el color de piel y el lenguaje. Lo más preocupante es la reiteración de estas prácticas, lo que sugiere una normalización del racismo dentro de un espacio donde los estudiantes pasan la mayor parte de su tiempo.

Los laboratorios generan opiniones divididas entre los estudiantes: algunos los perciben como lugares agradables, mientras que otros no comparten esa visión. A pesar de que los insultos y apodos son menos frecuentes aquí, los ataques racistas siguen presentes, aunque en menor proporción. Este patrón se repite en los talleres, donde predominan opiniones positivas; pero los insultos y, en menor medida, los apodos y ataques racistas aún forman parte del paisaje escolar.

La identificación de pocos espacios libres de racismo como la biblioteca o “la tiendita” subraya una realidad inquietante: el racismo impregna la mayoría de los lugares en la escuela, incluso aquellos considerados agradables o de alto grado de convivencia, como las canchas y el patio durante el recreo. Esta paradoja nos lleva a reflexionar sobre la naturaleza del racismo en el entorno escolar, que ha sido tan normalizado que los estudiantes lo integran en su percepción de la convivencia diaria. En este sentido, los lugares que se perciben como más libres, donde la interacción y el diálogo fluyen, también son los que están más saturados de prácticas racistas, lo que revela una convivencia en la que la exclusión y la violencia simbólica coexisten con la libertad aparente.

La Figura 6 muestra esta complejidad al identificar que, de los once lugares señalados por los estudiantes, en ocho de ellos se detecta prácticas racistas. Esto incluye espacios apreciados, como las canchas y el patio, lo que pone de manifiesto que la convivencia diaria en la escuela está marcada por la integración de comportamientos racistas como parte del “orden natural” de las interacciones sociales. La normalización del racismo en estos espacios refleja una cultura escolar donde las relaciones jerárquicas y las exclusiones basadas en la diferencia racial son aceptadas sin cuestionamientos profundos.

Figura 6
Espacios de racismo en la escuela



Fuente: elaboración propia.

Particularmente revelador es el caso del aula, que se ubica en el centro de la figura, como el lugar donde el racismo ocurre con mayor frecuencia. A pesar de esta constante presencia de discriminación, algunos estudiantes siguen percibiendo el aula como un lugar agradable, mientras que otros la consideran poco favorable. Esto refuerza la idea de que, en un espacio donde los estudiantes pasan la mayor parte del día, el racismo se ha entrelazado de manera tan profunda en las dinámicas sociales que pasa inadvertido o es visto como una parte más de la convivencia. Las respuestas de los estudiantes a menudo se limitan a reconocer la existencia de ataques racistas sin precisar sus causas, lo que podría sugerir una aceptación o una falta de reflexión crítica sobre la naturaleza de estas interacciones.

Este análisis resalta una cuestión central; el racismo no es solo un problema de ciertos espacios “conflictivos”, sino que está integrado en la propia estructura social de la escuela, en la cotidianidad de las relaciones entre los estudiantes. Así, la normalización del racismo en espacios clave como el aula exige una intervención que no solo aborde los incidentes aislados, sino que examine las dinámicas más amplias de poder y exclusión que los sustentan.

V. Discusión

Los resultados obtenidos a través de la cartografía social revelan una realidad compleja y preocupante: el racismo no solo está presente en la vida cotidiana de los estudiantes de secundaria, sino que se ha normalizado a tal punto que aparece incluso en los espacios que ellos consideran agradables. Este hallazgo refuerza lo planteado por

autores como Grosfoguel (2012) y Aguilar (2012). El racismo no es un fenómeno aislado ni accidental, sino una estructura profundamente arraigada en las relaciones sociales e institucionales.

La dualidad entre los espacios “agradables” y “desagradables” en el entorno escolar refleja cómo las relaciones de poder, control y exclusión se manifiestan de manera espacial. La cartografía elaborada por los estudiantes destaca que lugares como las canchas o el patio, considerados zonas de libertad y recreación, son también escenarios de interacciones racistas. Esto sugiere que los espacios con mayor convivencia son también aquellos donde se expresan con mayor libertad las dinámicas de poder que perpetúan las actitudes racistas. Este hallazgo es consistente con lo propuesto por Velasco y Baronnet (2016), quienes identifican cómo la convivencia escolar refuerza las jerarquías raciales.

Además, los datos muestran que la violencia racista es particularmente fuerte en las aulas, un espacio central en la vida escolar. A pesar de esto, muchos estudiantes siguen considerando el aula como un lugar agradable, lo que subraya la normalización del racismo y su integración en las relaciones sociales cotidianas. Esta contradicción revela la profunda interiorización de las prácticas discriminatorias, que se vuelven invisibles o, en algunos casos, aceptadas por los estudiantes.

Este fenómeno de invisibilidad y aceptación es una manifestación clara del racismo institucional que describe Mato (2023), donde las estructuras educativas perpetúan las desigualdades raciales de manera sutil pero efectiva.

El análisis de los lugares “no preferidos”, como la dirección o los laboratorios, refuerza la idea de que la presencia de autoridad inhibe, pero no elimina, las dinámicas racistas. La percepción de estos espacios como lugares de orden y control destaca una desconexión entre los estudiantes y las figuras de autoridad, quienes, aunque controlan el comportamiento en ciertos contextos, no logran dismantelar las jerarquías de poder que sostienen las interacciones racistas.

En resumen, la cartografía social no solo muestra las interacciones visibles, sino que también evidencia cómo ciertos espacios de la escuela se convierten en focos de tensión racial y exclusión. Los mapas elaborados por los estudiantes revelan patrones claros de segregación y discriminación en los entornos educativos, reforzando lo señalado por Cuevas (2016), quien subraya que el espacio no es un simple escenario donde ocurren los hechos, sino una construcción dinámica que refleja y reproduce las relaciones sociales.

Vi. Conclusión

El presente estudio ha permitido visibilizar de manera efectiva las formas en que el racismo se manifiesta y se normaliza en el entorno escolar a través del uso de la

cartografía social como herramienta metodológica. Tal como lo afirman autores como Grosfoguel (2012) y Velasco y Baronnet (2016), el racismo no es simplemente un fenómeno incidental, sino una estructura profundamente arraigada en las dinámicas cotidianas y las relaciones de poder en el ámbito educativo. Este estudio ha mostrado cómo los estudiantes identifican los espacios que habitan a diario como lugares donde el racismo, tanto sutil como explícito se reproduce, lo que refuerza la idea de que el racismo está presente en la vida escolar.

Uno de los principales aportes de este trabajo ha sido demostrar cómo el espacio físico escolar actúa como un vehículo para la perpetuación de jerarquías raciales. Siguiendo a Heidegger (1971), quien plantea que el “habitar” implica mucho más que la mera ocupación de un espacio físico, este estudio ha mostrado que los estudiantes no solo ocupan, sino que también recrean significados racistas en su convivencia diaria. Esto es congruente con las observaciones de Cuevas (2016), quien argumenta que el espacio es un campo reflexivo donde se reproducen las relaciones de poder y exclusión, como lo evidencian los mapas elaborados por los estudiantes, que sitúan el racismo no solo en las interacciones visibles, sino también en los significados simbólicos atribuidos a ciertos espacios donde las relaciones cotidianas muestran una jerarquización, dependiendo del espacio donde estén situadas.

La cartografía social ha facilitado un diálogo crítico entre los estudiantes, lo que coincide con lo planteado por Barragán (2018) acerca del potencial de esta metodología para visibilizar fenómenos sociales complejos como el racismo. El hecho de que los estudiantes identificaran con claridad las áreas donde se experimentan dinámicas racistas, afirma que este no es un fenómeno esporádico ni aislado, sino una constante que ha sido normalizada en el entorno escolar, como lo señala Menéndez (2017) en su análisis sobre la perpetuación del racismo en las instituciones sociales.

De acuerdo con lo mencionado por Mato (2023), sobre el racismo estructural, este estudio ha mostrado que las estratificaciones en la escuela no solo están presentes en los comportamientos interpersonales, sino que también están incrustadas en las prácticas institucionales que definen el control de ciertos espacios. Tal como indican los mapas, los lugares con menor supervisión institucional son aquellos donde los actos racistas son más visibles. Como sugieren Aguilar (2012) y Velasco (2018), abordar el racismo en la escuela implica no solo identificar las instancias de discriminación, sino también transformar las relaciones de poder que las sustentan.

La cartografía social ha demostrado ser una herramienta invaluable para este propósito, al permitir que tanto estudiantes como docentes reflexionen sobre sus roles en la reproducción o el cuestionamiento de estas dinámicas.

Referencias

- Aguilar, J. (2012). Diferencia racial en docentes de educación básica de Tijuana y Tecate. Un estudio exploratorio. *Culturales*, 8(15), 47–80. <https://culturales.uabc.mx/index.php/Culturales/article/view/129>
- Barragán, A. (2018). Cartografía social: lenguaje creativo para la investigación cualitativa. *Sociedad y Economía*, (36). <https://www.redalyc.org/journal/996/99660272008/html/>
- Cuevas, L. (2003). Pueblos, voces e imágenes de los Andes. *Presente y Pasado*, 8(16), 89-105. http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/22943/cuevas_luis.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cuevas, L. (2016). La organización anarquista del espacio. *Terra Brasilis*, (7). <http://journals.openedition.org/terrabrasilis/1802>
- Diez-Tetamanti, J. & Rocha, E. (2016). Cartografía social aplicada a la intervención social en barrio Dunas, Pelotas, Brasil. *Revista Geográfica de América Central*, 2(57), 97-128.
- Grosfoguel, R. (2012). El concepto de racismo en Michel Foucault y Franz Fanon: ¿Teorizar desde la zona del ser o desde la zona del no ser? *Tabula Rasa*, (16), 79-102. <https://www.revistatabularasa.org/numero16/el-concepto-de-racismo-en-michel-foucault-y-frantz-fanon-teorizar-desde-la-zona-del-ser-o-desde-la-zona-del-no-ser/>
- Gómez, M. (2024). *Racismo y minorización en la educación primaria. Análisis de la racialización en la distribución de derechos* [Tesis de Doctorado, Universidad Pedagógica Nacional].
- Heidegger, M. (1971). *Poetry, language, thought* [Poesía, lenguaje, pensamiento]. Harper Perennial. <https://www.fadu.edu.uy/estetica-diseno-ii/files/2013/05/Heidegger-Constuir-Habitar-Pensar1.pdf>
- Mato, D. (2023). Contextualizar y desagregar la idea de “racismo estructural” para erradicar el racismo en la educación superior. En G. Czarny, C. Navia, S. Velasquez & G. Salinas (Coords.), *Racismos y educación superior en Indo-Afro-Latinoamérica* (pp. 337-366). Universidad Pedagógica Nacional; CLACSO. <https://editorial.upnvirtual.edu.mx/index.php/publicaciones/coleccion/universidad-pedagogica-nacional/718-racismos-educacion-superior-en-indoafrolatinoamerica>
- Menéndez, E. (2017). *Los racismos son eternos, pero los racistas no*. UNAM. https://www.nacionmulticultural.unam.mx/portal/pdf/publicaciones_novedades_editoriales/libro_racismos_eternos_racistas_no.pdf

Mullings, L. (2013). Interrogando el racismo: hacia una antropología antirracista. *Revista CS*, (12), 325-375. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5150409>

Navia, C., & Czarny, G. (2024). Racismo en educación superior: Tensiones y posicionamientos éticos. *Sinéctica*, (62). [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2024\)0062-017](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2024)0062-017)

Segato, R. (2013). La pedagogía de la crueldad: rumbo a la reforma moral del mundo. *Desacatos. Revista de Antropología Social*, (42), 143-152.

Velasco, S. (2016). *Racismo y educación en México*. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 61(226), 379-407. [https://doi.org/10.1016/S0185-1918\(16\)30015-0](https://doi.org/10.1016/S0185-1918(16)30015-0)

Velasco, S. (2018). El racismo cotidiano en la percepción de los universitarios de la Universidad Pedagógica Nacional - Ajusco. En B. Baronnet, G. Carlos Fregoso & F. Domínguez Rueda (Coords.), *Racismo, Interculturalidad y Educación En México* (pp. 227-244). Universidad Veracruzana.

Velasco, S., & Baronnet, B. (2016). Racismo y escuela en México: Reconociendo la tragedia para intentar la salida. *Diálogos sobre Educación*, 13(7). <https://doi.org/10.32870/dse.v0i13.241>

Nota: Declaro no tener ningún tipo de conflictos de intereses que haya influido en este artículo.

Barreras de comunicación en diagnósticos sobre cambio climático en tres municipios

Communication barriers in diagnosis of climate change

Carlos Andrés Torrico Monzón

Instituto Agrario Bolivia, La Paz, Bolivia
<https://orcid.org/0009-0000-0499-9905>
torrico.ca@gmail.com

Mónica Elizabeth Cuba Iriarte

Practical Action en Bolivia, La Paz, Bolivia
<https://orcid.org/0009-0000-3746-8131>
mcuba@practicalaction.org

Fecha de recepción: 14 de febrero de 2024

Fecha de aceptación: 5 de julio de 2024

Resumen: La crisis climática demanda con urgencia la implementación de estrategias de mitigación y adaptación, donde la comunicación es fundamental para fortalecer la interacción entre actores de diversos sectores. El objetivo de este artículo es determinar las barreras de comunicación que se presentan para mejorar la eficacia de proyectos frente al cambio climático. Mediante un enfoque cualitativo, se realizó estudios de caso en tres municipios con 80 actores sociales y un grupo de expertos. Se identificó que las principales barreras incluyen acceso limitado a información, bajos niveles de sensibilización y educación ambiental, así como diferencias lingüísticas y culturales. Se concluye que la comunicación efectiva y contextualizada es esencial para promover un desarrollo sostenible y resiliente que fomenta la participación, considerando las dimensiones de género.

Palabras clave: Cambio climático, barreras de comunicación, actores sociales, género, políticas y estrategias, Callapa, Arani, Yapacaní, Bolivia.

Abstract: The climate crisis urgently demands the implementation of mitigation and adaptation strategies, where communication is fundamental to strengthening the interaction among actors from various sectors. Therefore, the aim is to find the barriers to communication to improve the effectiveness of projects addressing climate change. Through a qualitative approach, case studies were conducted in three municipalities, involving eighty social actors and a group of experts. The main barriers identified include limited access to information, low levels of awareness and environmental education, as well as linguistic and cultural differences. In conclusion, effective and contextualized communication is essential to promote sustainable and resilient development, fostering active participation while considering gender dimensions.

Keywords: Climate change, communication barriers, social actors, gender, policies, and strategies, Callapa, Arani, Yapacaní, Bolivia

I. Introducción

Bolivia reconoce el vivir bien y los derechos de la Madre Tierra como solución estructural a la crisis climática (Constitución Política de Estado [CPE], 2009). Este enfoque busca la justicia climática, la equidad de género y responsabilidad común (Compromisos Nacionalmente Determinados [CND], 2022). En tal sentido, estas políticas implican la formulación de estrategias territoriales locales que requieren de participación para la toma de decisiones y la implementación efectiva de acciones climáticas. Esta tarea implica desafíos significativos relacionados con las desigualdades, los presupuestos sensibles a género e inclusivos, la resistencia a cambios, la falta de compromiso y los conflictos locales. Todo esto subraya la necesidad de la comunicación dialógica y participativa de las partes, con consideraciones sociales (Naciones Unidas, 1992).

La identificación de los impactos y las necesidades diferenciadas relacionadas con el cambio climático es fundamental tanto para comprender la magnitud y la naturaleza de los desafíos que enfrenta Bolivia como para diseñar políticas, estrategias, planes y acciones efectivas a nivel nacional, regional y local. Este proceso permite facilitar una respuesta climática inclusiva y justa, promoviendo la justicia climática y la equidad de género (Andersen et al., 2014). La comunicación tiene un papel clave, puede facilitar la interacción entre actores sociales y equipos multidisciplinares de expertos para obtener información de calidad (Ballantyne, 2016) y apoyar a la generación de propuestas más efectivas.

En este escenario, esta investigación se enfoca en las acciones de comunicación y en la información recolectada a partir de la implementación del proyecto “Implementación de Acciones para la Construcción Participativa de la Estrategia Climática de Desarrollo a Largo Plazo baja en emisiones”, llevada a cabo por la organización Practical Action con apoyo de la iniciativa Climate Promise del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Desde sus diferentes intervenciones, se llevó a cabo tres estudios de caso en los municipios de Santiago de Callapa, Arani y Yapacaní, ubicados en tres departamentos del eje central de Bolivia: La Paz, Cochabamba y Santa Cruz respectivamente. El objetivo fue determinar las principales barreras de comunicación que dificultan la interacción efectiva durante el proceso de diagnóstico de impactos y necesidades entre actores sociales y un equipo multidisciplinario de técnicos expertos, con un enfoque cualitativo, realizados entre noviembre de 2023 y febrero de 2024. La pregunta de investigación es ¿cuáles son las principales barreras de comunicación que dificultan la interacción efectiva entre actores sociales y técnicos expertos en el diagnóstico relacionado con el cambio climático en los municipios de Santiago de Callapa, Arani y Yapacaní?

En los siguientes apartados, se presenta el marco teórico y metodológico que sustenta la investigación y tres hallazgos relevantes: la importancia de la comunicación en

el diseño, la implementación y el análisis de diagnósticos en proyectos de cambio climático; las barreras que se enfrentan para una comunicación efectiva al cambio climático y las barreras específicas comunicacionales y de género.

II. Marco teórico y estado del arte

Las barreras de comunicación en proyectos de cambio climático son elementos que dificultan la interacción efectiva entre actores y limitan la capacidad de actores públicos y privados para impulsar acciones climáticas efectivas. Estas barreras pueden manifestarse en diferentes momentos del proceso (Johnson, 2015) y pueden ser de diferentes tipos: barreras de información, lingüísticas, culturales, entre otras (Rani, 2016). Por ello, es fundamental estudiarlas y abordarlas con el fin de facilitar una comunicación que permita a las comunidades comprender plenamente los riesgos del cambio climático y motivarlas a emprender acciones de mitigación y adaptación.

En ese sentido, se resalta que la comunicación entre diferentes actores públicos y privados en diferentes niveles es fundamental para el diseño, implementación, monitoreo y evaluación de acciones climáticas efectivas (Basualdo, 2015). Por ello, abordar estas barreras es importante para promover la comprensión mutua y la inclusión (Harrison & Hood, 2017), pues, al superar las barreras lingüísticas, culturales y de percepción, se crea un ambiente más inclusivo donde todas las voces pueden ser escuchadas y consideradas. Además, una comunicación clara y efectiva reduce malentendidos y errores, lo que lleva a una mayor eficiencia en la formulación de políticas, estrategias y proyectos (Corner et al., 2018).

En esa misma línea, se subraya que analizar los factores como la comunicación, que también se vinculan con la relación entre ciencia y política para implementar respuestas y promover la movilización social es fundamental para el desarrollo de los países (Jacobi & Maia, 2016).

El cambio climático tiene una naturaleza multifacética, lo cual implica un abordaje multidisciplinario. Por esta razón, podría enmarcarse en más de un paradigma propuesto en el libro *Repensando la investigación en ciencias sociales* (Loayza & Peres-Cajías, 2016). Se debe considerar, entonces, un marco flexible para integrar diferentes perspectivas y métodos de investigación, dentro de la comunicación para el desarrollo y el cambio social, con enfoque dialógico-participativo.

Figura 1
Principales objetivos de la comunicación en el diagnóstico de proyectos climáticos

Interacción y comunicación	Mapeo y participación	Necesidades y estrategias
<ul style="list-style-type: none"> • Facilitar la interacción entre actores públicos, privados y sociales. • Garantizar la comunicación fluida entre financiadores, implementadores y actores locales. • Promover procesos de información, sensibilización y empoderamiento con los beneficiarios y actores clave. 	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar un mapeo de actores, intereses y poder con perspectiva de género y de cambio climático. • Incorporar voces y preocupaciones iniciales en el diseño de proyectos. • Fomentar la participación activa de diferentes actores en todas las fases del proyecto. 	<ul style="list-style-type: none"> • Determinación cualitativa de vulnerabilidad climática, impactos, brechas y necesidades. • Determinación cualitativa de visiones, metas globales y objetivos estratégicos locales. • Fortalecer un marco común de comprensión entre los actores.

Fuente. elaboración propia, con base en Adapt Chile (2015), Rohling et al. (2016), Nosty (2009) y Servaes (2012).

Adicionalmente, se señala que la investigación ha considerado la valoración de la comunicación como estrategia de desarrollo y aporta a comprender el perfil del comunicador social (Figura 1), en concordancia con Gumucio-Dagrón (2004), quien propone una comunicación que contribuya al cambio social. Sobre este último punto, se debe mencionar que esta comunicación debe aportar recomendaciones a los actores sociales para movilizarse y fomentar la educación ambiental (Fernández et al., 2021).

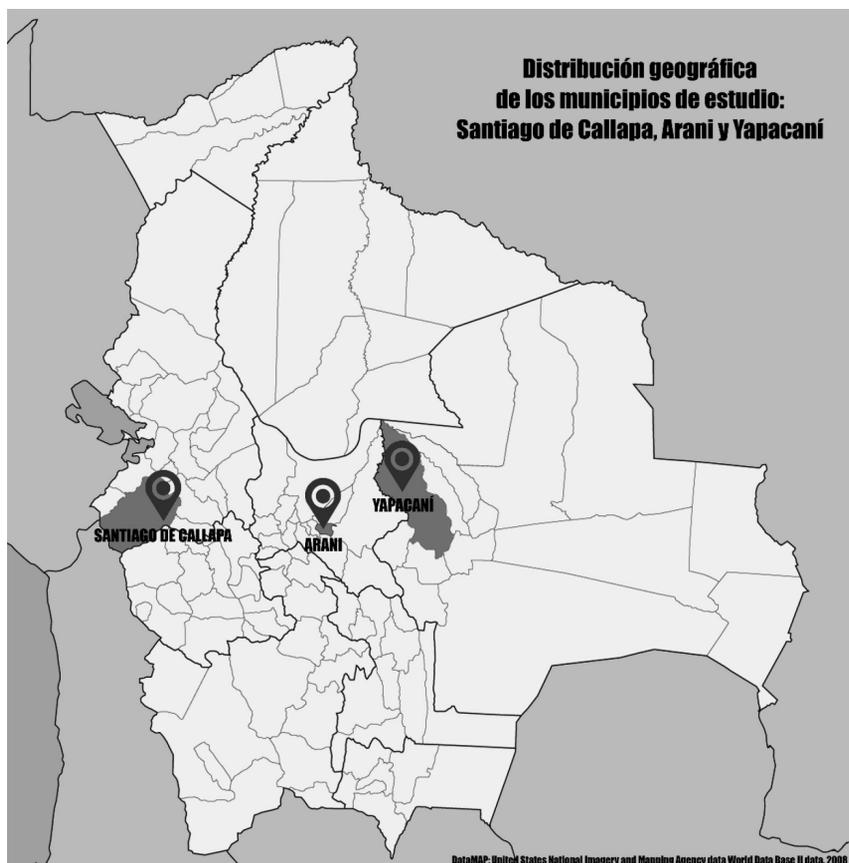
III. Metodología

Se llevó a cabo tres estudios de caso en los municipios de Santiago de Callapa, Arani y Yapacaní con el objetivo de determinar las principales barreras de comunicación que dificultan la interacción efectiva, durante el proceso de diagnóstico de impactos y necesidades entre actores sociales y un equipo multidisciplinario de técnicos expertos, con un enfoque cualitativo, entre noviembre del 2023 y febrero del 2024.

A fin de contextualizar geográficamente los municipios incluidos en los estudios de caso, se expone la ubicación de cada uno de ellos: Santiago de Callapa se encuentra en la provincia de Pacajes, departamento de La Paz; Arani está ubicado en la provincia del mismo nombre, en el departamento de Cochabamba; Yapacaní se encuentra en la provincia Ichilo del departamento de Santa Cruz (Figura 2).

Figura 2

Distribución geográfica de los municipios de estudio: Santiago de Callapa, Arani y Yapacaní



Fuente. elaboración propia, con base en límites provinciales y municipales del Viceministerio de Autonomías (2022).

En concordancia con Iturriaga (2021), el enfoque cualitativo seleccionado permite identificar las percepciones profundas (*insights*), para explorar, entre otros temas, los impactos de los eventos climáticos extremos y las necesidades relacionadas.

La población objetivo incluyó a actores sociales clave; se trabajó junto a un equipo multidisciplinario de técnicos expertos. Se realizó un muestreo no probabilístico intencional, estratégicamente pensado para garantizar una representación adecuada de la diversidad y relevancia, tomando en cuenta que la muestra de la investigación se compuso de un total de 80 participantes sociales, distribuidos en los municipios de Santiago de Callapa, Arani y Yapacaní (Tabla 1).

Tabla 1
Distribución de actores sociales participantes en los municipios de Santiago de Callapa, Arani y Yapacaní

Municipio	Participantes totales	Hombres	Mujeres	Organizaciones representadas
Santiago de Callapa	30	14	16	Central agraria, subcentral y ayllu originario y comunidades, Confederación Bartolina Sisa, asociaciones productivas y productores agropecuarios de base.
Arani	30	15	15	Organizaciones regionales, comunidades y juntas vecinales, y asociaciones productivas y productores agropecuarios de base.
Yapacaní	20	9	11	Organizaciones sociales, organizaciones territoriales de base y asociaciones comunitarias, comunidades y juntas vecinales y productores agropecuarios de base.

Fuente: elaboración propia.

Por otra parte, la muestra del equipo multidisciplinario para la investigación está compuesta por seis miembros, con una distribución de género equilibrada que representa la diversidad habitual de profesionales con diferentes habilidades y conocimientos sobre cambio climático (Tabla 2).

Tabla 2
Distribución del equipo multidisciplinario

Miembro	Especialidad	Género
Comunicador social	Experto en comunicación para el desarrollo	Masculino
Comunicadora social	Experta en comunicación para el desarrollo y género	Femenino
Ingeniero agrónomo	Experto en cambio climático	Masculino
Ingeniera agrónoma	Experta en proyectos	Femenino
Economista	Experto en proyectos de cambio climático	Masculino
Practicante en Ingeniería Ambiental	Tesista en cambio climático	Femenino

Fuente: elaboración propia.

Las técnicas utilizadas para recopilar información detallada sobre las barreras de comunicación fueron: i) observación participante para comprender a profundidad las interacciones y dinámicas sociales durante el proceso de diagnóstico, ii) grupos focales, como espacios de diálogo para estudiar opiniones y experiencias de forma colectiva con el fin de identificar barreras comunes de comunicación; iii) entrevistas semiestructuradas para obtener información individualizada sobre las percepciones, iv) historias de vida, para contextualizar percepciones y prácticas en relación con la comunicación sobre cambio climático. Estas técnicas en conjunto proporcionaron un enfoque integral para comprender las complejas dinámicas de comunicación en los municipios. Como instrumentos, se utilizaron: i) registros de campo, ii) papelógrafos con

fichas interactivas, iii) cuestionarios semiestructurados de entrevistas, iv) cuestionarios con preguntas motivadoras, respectivamente.

El análisis de datos siguió un proceso sistemático, reflexivo e interpretativo que permitió comprender las diferentes perspectivas sobre el cambio climático, identificar las barreras de comunicación entre actores y técnicos y generar conocimiento nuevo. El proceso tuvo cinco etapas: i) sistematización de la información recolectada, ii) análisis comparativo, iii) identificación de barreras de comunicación, iv) triangulación de datos, v) interpretación y generación de conocimiento. Se debe resaltar que, en todo momento, se siguió las pautas éticas y se garantizó el anonimato de los participantes en la presentación de los resultados que lo solicitaron.

IV. Resultados

En la investigación se halla que hay barreras comunes en los tres municipios, como el acceso y la disponibilidad limitada de información básica sobre cambio climático, los bajos niveles de sensibilización y conciencia sobre los impactos y responsabilidades compartidas así como la escasa educación ambiental, que dificulta la comprensión del fenómeno debido a su complejidad. Además, la comprensión se ve limitada por tecnicismos y las barreras interpersonales obstaculizan la cooperación, debido a las diversas perspectivas. A esto se suman barreras estructurales vinculadas con la estructura económica, el acceso o la continuidad de la educación, el limitado alfabetismo digital y otras que se interrelacionan y acrecientan las brechas de igualdad y de pobreza.

Asimismo, se identifican barreras específicas presentes en solo dos de los municipios. En Callapa y en Arani, las diferencias lingüísticas y culturales como el uso del aymara y el quechua además del español complican la comunicación y el entendimiento. Las barreras culturales también afectan a Callapa y Yapacaní, reflejando diferencias en la manera de entender el uso de los recursos naturales en relación con el cambio climático.

En general, estas barreras comunes y específicas resaltan la necesidad de mejorar el acceso a la información, sensibilización, educación y comprensión en todos los municipios, y subrayan la importancia de abordar las barreras lingüísticas y culturales que afectan a cada contexto de manera diferenciada.

Estas barreras y los medios para superarlas y facilitar así la interacción entre actores remarcan la importancia de la comunicación como eje clave en los procesos de formulación de políticas, estrategias, proyectos y acciones. En este sentido, como se muestra en los estudios de casos centrados en el diagnóstico, la comunicación efectiva es esencial en esta etapa para garantizar la coordinación interinstitucional, el mapeo de actores locales, la identificación de impactos y necesidades y, por último,

el establecimiento de acuerdos comunes, con el fin de diseñar respuestas climáticas apropiadas para los diversos contextos.

Sobre este último punto, se determinó las principales funciones de un/a profesional en la comunicación social como parte de los proyectos de cambio climático, durante el proceso de diagnóstico y de la implementación del proyecto. De esta manera, también se identificó las competencias técnicas, interpersonales y de comunicación que debe tener.

Asimismo, se observó que las barreras de comunicación emergen en función de contextos específicos. Estas fueron identificadas tanto en el mapeo de actores como durante la identificación de impactos y necesidades.

Con este antecedente, al abordar las barreras durante la última fase de formulación de acuerdos comunes sobre cambio climático en los municipios, se logró superar las principales, con el propósito de construir visiones compartidas y comunes.

Para superar estas barreras, se facilitó el acceso a información mediante talleres dialógicos, basados en métodos alternativos que promueven la participación, capacitaciones, concientización y empoderamiento y la implementación de una estrategia de información en medios locales en español, aymara o quechua, según correspondía. También se destacó la importancia de abrir espacios de diálogo y participación entre los actores locales, reforzando sus sistemas de gobernanza. Como resultado, los municipios y organizaciones involucradas apuntan a la resiliencia climática y sostenible; en esa medida, invirtieron recursos y reafirmaron sus compromisos para llevar a cabo acciones de mitigación climática en beneficio de la Madre Tierra mediante la instalación conjunta (proyecto, municipio y organizaciones beneficiarias) de 14 pilotos de bombeo solar en estos municipios, adaptados a sus necesidades, características y sistemas propios de gobernanza.

De esta manera, se consiguió formular visiones climáticas, líneas estratégicas y acciones climáticas que están alineadas con las metas propuestas en la Contribuciones Nacionalmente Determinadas (CND) de Bolivia y la Política Plurinacional de Cambio Climático (PPCC), y que además son consideradas dentro de la construcción de la Estrategia de Desarrollo a Largo Plazo Baja en Emisiones (LT-LEDS por sus siglas en inglés).

IV.1. La importancia de la comunicación en el diseño, la implementación y el análisis de diagnósticos en proyectos de cambio climático

El proceso de elaboración de políticas, estrategias, proyectos y acciones, en temáticas relacionadas con la adaptación, la mitigación y/o mecanismo conjunto del cambio climático, comienza con la etapa inicial del diagnóstico; desde la comunicación, se aporta principalmente mediante un enfoque cualitativo.

En los tres estudios de casos, se observa que el proceso de diagnóstico abarcó los siguientes pasos: i) coordinación interinstitucional, ii) mapeo de actores locales, iii) identificación de impactos y necesidades, iv) establecimiento de acuerdos comunes (Tabla 3).

Tabla 3

Rol de la comunicación en las fases del diagnóstico de proyectos de cambio climático

Fase del diagnóstico	Rol de la comunicación
Coordinación interinstitucional	<ul style="list-style-type: none"> • Facilitar mecanismos de comunicación entre entes financiadores, implementadores e instituciones y organizaciones locales, a través de reuniones y espacios de diálogo entre las instituciones involucradas. • Establecer canales de comunicación efectivos para asegurar una coordinación continua. • Elaborar y difundir comunicados y documentos informativos sobre los avances en la coordinación. • Mediar conflictos y diferencias de opinión entre las instituciones.
Mapeo de actores locales	<ul style="list-style-type: none"> • Diseñar metodologías especializadas, con estricta relación con el cambio climático y con enfoque de equidad de género e inclusión social para la identificación de actores, el análisis de intereses, la evaluación de poder, el análisis de relaciones e interacciones, la identificación de alianzas y conflictos y la capacitación. • Aplicar las técnicas y herramientas de investigación para recopilar información sobre los actores locales. • Elaborar mapas de actores que visualicen las relaciones, con escalas de influencia climática. • Presentar los resultados del mapeo de actores en informes y reuniones para su análisis y discusión.
Identificación de impactos y necesidades	<ul style="list-style-type: none"> • Diseñar metodologías especializadas para determinar los impactos diferenciados del cambio climático y las necesidades municipales y locales. • Aplicar las técnicas y herramientas de investigación para recopilar información sobre los actores locales. • Elaborar informes y documentos que resuman los resultados de la identificación de impactos y necesidades. • Presentar los resultados en reuniones y eventos para su discusión y análisis. • Comunicar los hallazgos a los actores relevantes para que puedan tomar decisiones informadas.
Establecimiento de acuerdos comunes	<ul style="list-style-type: none"> • Facilitar la negociación y el diálogo entre los diferentes actores para llegar a acuerdos comunes: visiones, metas, líneas estratégicas y acciones climáticas. • Elaborar documentos de acuerdo que detallen los compromisos de cada parte. • Comunicar los acuerdos alcanzados a través de comunicados y documentos oficiales. • Organizar eventos de diálogo participativo para formalizar los compromisos y compartir los resultados de diagnóstico.

Fuente: elaboración propia.

Por lo tanto, el perfil del comunicador debe cumplir con competencias técnicas y también interpersonales y de comunicación. Por un lado, las competencias técnicas incluyen conocimientos en comunicación y cambio climático, capacidades de investigación cualitativa sobre cambio climático, desarrollo y aplicación de técnicas de investigación, elaboración de informes y productos comunicacionales, capacidades de sistematización, análisis, interpretación y propuesta, con relación al cambio climático. Por otro lado, las competencias interpersonales y de comunicación comprenden lo siguiente: facilitación de mecanismos de comunicación interinstitucionales, negociación y resolución de conflictos, presentación clara y accesible de información, empatía y sensibilidad y, por último, trabajo en equipo.

IV.2. Barreras para una comunicación efectiva al cambio climático

IV.2.1. En el mapeo de actores

Conforme a la normativa boliviana (Ley Nº 031 de Marco de Autonomías y Descentralización, 2010), el mapeo de actores los divide en tres grupos: públicos, privados y sociales. Tomando en cuenta los alcances de esta investigación, los resultados sobre las barreras de comunicación en el mapeo de actores, desde la perspectiva del cambio climático, se centran únicamente en los actores sociales. Estos se refieren a aquellos que representan a la sociedad civil y pueden incluir una amplia variedad de grupos y organizaciones, que pueden mostrar las necesidades, los intereses y las preocupaciones de la sociedad en general. Por ello, su inclusión contribuye a una toma de decisiones más inclusiva y representativa.

En la Tabla 4, se presentan: i) los resultados esperados del equipo de técnicos, ii) las dificultades encontradas, desde la visión de los actores sociales, bajo la premisa de identificar y caracterizar a los actores, intereses y poderes y su interacción entre sí, iii) las barreras comunicacionales identificadas.

Tabla 4
Barreras generales de comunicación en el mapeo de actores, desde la perspectiva de cambio climático

Mapeo de actores	Resultados esperados	Dificultades en el proceso de recolección de información	Barreras comunicacionales
Identificación de actores: ¿Quiénes estamos relacionados con el cambio climático?	Los actores sociales se identifican entre sí y a sí mismos de manera clara y completa, incluyendo, además, a entidades públicas y privadas relevantes en el tema.	- Dificultades para comprender el cambio climático. - Limitaciones para identificar a otros actores públicos y privados.	- Poca información clara y accesible sobre el cambio climático. - Diferencias en el lenguaje y la terminología.

Mapeo de actores	Resultados esperados	Dificultades en el proceso de recolección de información	Barreras comunicacionales
Interés y poder: ¿Cuáles son nuestros intereses y nuestro poder de decisión en el cambio climático?	Se determinan con precisión los intereses de cada actor y su nivel de poder de decisión en relación con el cambio climático, para comprender las dinámicas de poder y las posibles alianzas o conflictos.	- Diferencias en la percepción de los roles y responsabilidades de cada actor. - Dificultades en la comprensión completa de las dinámicas de poder.	- Desconfianza y falta de credibilidad en actores públicos y privados. - Diferencias en el entendimiento de procesos de toma de decisiones locales.
Interacción entre actores: ¿Con quiénes interactuamos sobre el cambio climático?	Se identifican las interacciones existentes entre los diferentes actores en relación con el cambio climático, para visualizar las redes de influencia y colaboración.	Dificultades para visualizar redes de influencia y colaboración.	Insuficiente comunicación y poca colaboración directa entre los actores públicos y privados con los actores sociales.

Fuente: elaboración propia.

Como parte de la investigación participante, se ilustra información relevante para la investigación,

Como lo precisa un informante, se pone en evidencia cómo la falta de coordinación y flujo de información agrava los impactos del cambio climático:

Es cambiante el clima, cualquier momento cae la nevada, granizada, por ejemplo. En noviembre empezó a llover y se mantiene lloviendo. En un momento cae la nevada y todo se va. Entonces, nos muestra, pues, claro, dónde están los puntos débiles en nuestra comunicación con el Gobierno central, Gobernación, instituciones, la comunidad y nosotros mismos” (Fidel Ramos, alcalde de Santiago de Callapa, comunicación personal, 5 de noviembre de 2023).

Se resalta, asimismo, la importancia de fortalecer los canales de comunicación y hacer un mapeo efectivo de actores, especialmente en proyectos de gran impacto, como lo expresa un informante: “Se está proyectando una represa, pero hemos visto que cada vez que cambia una autoridad y no sigue, tenemos que empezar todo de nuevo, porque no hay una comunicación y no sabemos cómo, con quién, dónde hablar” (Zenón Quinteros, secretario general de Arani, comunicación personal, 5 de noviembre de 2023).

Se demuestra el impacto del cambio climático en la economía local, efectos en las relaciones personales y sociales y barreras de comunicación y dificultades en la participación:

No hay trabajo y nuestra economía se ve perjudicada por el cambio climático, no hay mucha actividad, la sequía afecta la relación con nuestra pareja, provoca peleas por falta de recursos o dinero. ¿A dónde tenemos que ir? ¿Quién nos va a responder? Tampoco es fácil para nosotras hablar de esto; es difícil. No somos técnicos” (Paulina Flores, responsable FIPAY Mujeres, comunicación personal, 5 de noviembre de 2023).

Así, pues, el análisis de barreras de comunicación en el mapeo de actores muestra desafíos significativos en la interacción entre actores sociales y el equipo técnico; a su vez, permite el diseño de estrategias para que, mediante una comunicación efectiva, se pueda apuntar a lograr mejores resultados.

IV.2.2. En la identificación de impactos y necesidades

La identificación de impactos y necesidades relacionadas con el cambio climático en los tres municipios reveló dificultades y barreras comunicacionales similares (Tabla 5).

Tabla 5
Barreras de comunicación en la identificación de impactos y necesidades

Diagnóstico	Resultados esperados	Dificultades en el proceso de recolección de información	Barreras comunicacionales
Impactos	Los actores sociales identifican los impactos económicos, medioambientales y sociales del cambio climático en su municipio y territorio local, en el tiempo.	Dificultad de comprensión por parte de actores sociales sin formación especializada.	<ul style="list-style-type: none"> - Limitada disponibilidad y acceso a información sobre los impactos del cambio climático y las necesidades asociadas. - Deficiencia de sensibilización sobre los impactos medioambientales y sociales. - Escasa información sobre la evolución del cambio climático en su región.
Necesidades	Los actores sociales identifican sus necesidades de financiamiento, tecnología y capacitación y/o asistencia técnica, a corto, mediano y largo plazo.	<ul style="list-style-type: none"> Dificultades para expresar claramente sus necesidades. Dificultades para proyectar a largo plazo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Diferencias de idioma (aymara en S. Callapa y quechua en Arani). - Limitada disponibilidad y acceso a información sobre proyectos de financiamiento y tecnologías agropecuarias.

Fuente: elaboración propia.

De esta manera, se observa que las barreras de comunicación pueden generar grandes dificultades para la elaboración de diagnósticos y se reafirma la importancia de su tratamiento.

En ese sentido, un breve resumen de las historias de vida ilustra la realidad comunicacional:

Historia de vida, Santiago de Callapa

Manuela Quispe de Condori (64 años) tiene un caminar lento y hablar pausado; en un español mezclado con palabras y expresiones aymaras cuenta que la escasez de agua es una constante que amenaza sus cultivos de papa y quinoa. Afirma que las reuniones con las autoridades locales suelen ser confusas y poco claras. “No hemos estudiado, como dice, universidad. Necesitamos, así, actividades, para también hablar. Como presidente de asociación, pediría más [espacios]”, comenta con seriedad. Para Manuela, estas barreras de comunicación influyen negativamente en su seguridad alimentaria.

Historia de vida, Arani

Hernán Rojas (35 años) sueña con mermeladas artesanales. Con el aumento de eventos climáticos extremos como sequías y heladas, su producción ha disminuido considerablemente. Aunque hay propuestas para implementar sistemas de riego, él comenta que “cada vez que es más difícil, solo pensamos en el día de hoy y máximo mañana”. Hernán reconoce que hay necesidades urgentes sobre infraestructura, pero tienen dificultades para pensar en el largo plazo. A pesar de los talleres ocasionales, no se siente preparado para proyectar un plan de desarrollo económico local y climáticamente inteligente.

Historia de vida, Yapacaní

Felicidad Tintaya, parte de Control Social de Yapacaní, ha visto cómo los incendios forestales empeoran cada año. Felicidad participa en las reuniones comunitarias, donde se discuten alternativas para reducir los incendios, pero siente que hay una desconexión. “Nos explican con palabras técnicas que no entendemos. Nadie se toma el tiempo de escuchar lo que realmente necesitamos”, dice. Esta falta de comunicación clara ha sido un obstáculo para identificar los impactos y necesidades, dificultando así el análisis comunitario sobre el cambio climático en su región.

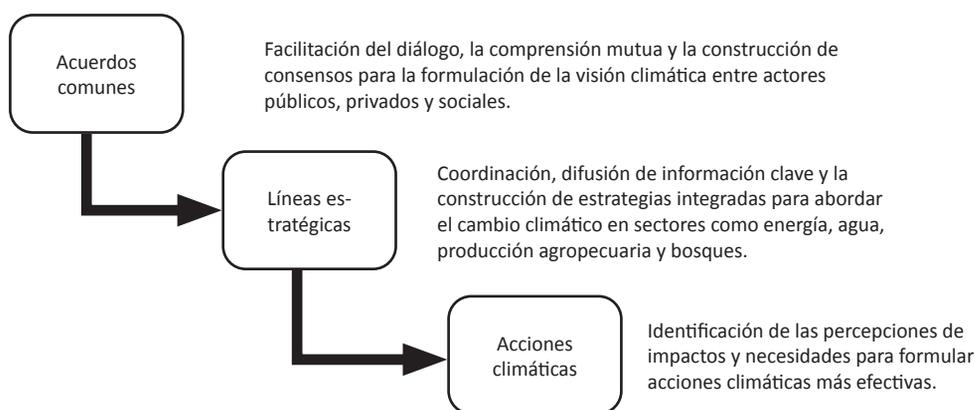
IV.2.3. En la formulación de acuerdos comunes

Dada la labor previa realizada con los actores sociales para la formulación de acuerdos comunes, se logró abordar las barreras comunicacionales identificadas durante el mapeo de actores y la identificación de necesidades e impactos, lo cual permitió establecer visiones compartidas y comunes en los tres municipios con relación al cambio climático. Este hecho facilitó una mayor comprensión de los roles de los actores públicos, privados y sociales, así como también permitió una mejor identificación de posibles soluciones colaborativas. De manera general, ayudó a entender mejor el panorama de la crisis climática en Bolivia y los impactos en cada municipio y en los hogares.

El análisis de las barreras de comunicación reveló varios desafíos comunes, como la dificultad de acceso a información sobre cambio climático, la dificultad para comprender tecnicismos y la necesidad de traducción e interpretación entre

idiomas locales. Entonces, el abordaje propuesto para superar estas barreras incluyó la facilitación del acceso a información a través de capacitaciones y sensibilización, la simplificación del lenguaje utilizado y la utilización de traducción e interpretación local (Tabla 6). Además, se abrieron espacios de diálogo y participación entre actores, lo que también se destaca como una estrategia clave para mejorar la comunicación y construir visiones compartidas sobre el cambio climático (Figura 2).

Figura 2
Aporte de la comunicación en la formulación de una estrategia climática



Fuente: elaboración propia.

Las entrevistas en los diferentes municipios mostraron las claves para facilitar la comunicación con el equipo técnico y hacer acuerdos comunes. A continuación, se transcribe un extracto de una entrevista realizada el 23 de noviembre de 2023 a Serafín Vidal, un agricultor de 59 años de Arani.

Entrevistador (E): Señor Vidal, en Arani hemos notado que ha sido importante mejorar el acceso a la información. ¿Cómo ha funcionado esto en su comunidad?

Serafín Vidal (SV): Sí, así es. Aquí, hemos visto que muchas personas no entendían bien los temas sobre el [cambio] climático y cómo nos está afectando. Ahora con las capacitaciones, ya notamos... La gente empezó a preguntar porque los técnicos comenzaron a explicar con ejemplos.

E: ¿Y cómo ha influido esto en las decisiones del municipio?

SV: Antes muchos no se sentían parte. Ahora, con esto (talleres de sensibilización), las personas saben. Hay más, opinan y comparten. Esto ha ayudado.

E: Además de las capacitaciones, ¿qué otros factores han ayudado a mejorar la comunicación?

SV: Hay veces [en las cuales] muchos de los adultos mayores se quedaban callados, aquí, no reímos, hablamos todos.

Tabla 6

Abordaje de las barreras de comunicación en la formulación de acuerdos comunes

Municipios	Barreras de comunicación identificadas	Abordaje	Formulación de visión climática
Santiago de Callapa	<ul style="list-style-type: none"> - Dificultad de acceso a información precisa sobre cambio climático. - Dificultad para comprender tecnicismos en la información sobre cambio climático. - Dificultades en la traducción e interpretación entre idiomas (aymara). - Diferencias en la forma de comunicarse de acuerdo a la percepción y contexto. 	<ul style="list-style-type: none"> - Facilitación del acceso a información precisa y actualizada sobre cambio climático a través de capacitaciones, sensibilización y concientización. - Simplificación de la información sobre cambio climático utilizando un lenguaje accesible y ejemplos locales. - Contar con traducción e interpretación de personas locales para dar confianza y facilitar la participación de mujeres y personas adulto-mayores. - Fomentar espacios de diálogo y participación entre actores. 	<p>Ser un municipio resiliente y sostenible, comprometido con la Madre Tierra, con el uso de sistemas de energía solar para la seguridad hídrica, con enfoques de adaptación y resiliencia climática de los sistemas agropecuarios, desarrollo de pequeñas industrias con bajas emisiones de CO2 y gobernanza climática local, donde las mujeres y las juventudes tienen un rol reconocido dentro de sus estructuras comunales.</p>
Arani	<ul style="list-style-type: none"> - Dificultad de acceso a información precisa sobre cambio climático. - Dificultad para comprender tecnicismos en la información sobre cambio climático. - Dificultades en la traducción e interpretación entre idiomas (quechua). 	<ul style="list-style-type: none"> - Facilitación del acceso a información precisa y actualizada sobre cambio climático a través de capacitaciones, sensibilización y concientización. - Simplificación de la información sobre cambio climático, utilizando un lenguaje accesible y ejemplos locales. - Contar con traducción e interpretación de personas locales, en particular con mujeres adulto-mayores. 	<p>Ser un municipio resiliente y sostenible, comprometido con la Madre Tierra, con sistemas de energía solar y eólica, seguridad hídrica, con enfoques de adaptación y resiliencia climática de los sistemas productivos y de las economías de las familias, desarrollo de pequeñas industrias con bajas emisiones de CO2 y gobernanza climática local, donde las acciones climáticas permiten adaptarse al cambio climático, mitigar sus efectos y apoyar a la economía y emprendimientos locales.</p>
Yapacaní	<ul style="list-style-type: none"> - Dificultad de acceso a información precisa sobre cambio climático. - Dificultad para comprender tecnicismos en la información sobre cambio climático. 	<ul style="list-style-type: none"> - Facilitación del acceso a información precisa y actualizada sobre cambio climático a través de capacitaciones, sensibilización y concientización. - Simplificación de la información sobre cambio climático, utilizando un lenguaje accesible y ejemplos locales. - Utilizar un lenguaje claro y comprensible para todos los participantes, evitando jergas y tecnicismos innecesarios. 	<p>Ser un municipio resiliente y sostenible, comprometido con la Madre Tierra, con sistemas de energía solar, seguridad hídrica, con enfoques de adaptación y resiliencia climática de los sistemas agropecuarios, gestión integral y conservación de bosques, zonas y sistemas de vida, desarrollo de pequeñas industrias de triple impacto y gobernanza climática local.</p>

Fuente: elaboración propia.

IV.2.4. En la interacción durante el diagnóstico sobre cambio climático

El análisis de la interacción entre actores sociales y técnicos expertos en cambio climático en los tres municipios, durante los procesos de comunicación, incluyó elementos como emisor (equipo multidisciplinario), mensaje (mapeo de actores, percepción de impactos y necesidades, y en la construcción de una visión climática), canal (verbal), código (español), receptor (actores sociales de los tres municipios) y contexto (entornos alquilerados, organizados en talleres).

En ese sentido, se identificó y abordó las principales barreras de comunicación. Estas se categorizaron en barreras: interpersonales, de claridad del mensaje, de disponibilidad de canales escritos, lingüísticas, de percepción, de capacidad receptiva, de logística y culturales (Tabla 7).

Tabla 7
Identificación de barreras en los elementos del proceso de comunicación durante el diagnóstico

Elementos del proceso de comunicación	Barreras de comunicación	Abordaje
Emisor	Barreras interpersonales para comprender perspectivas y experiencias de todos los actores sociales por su diversidad.	Se capacitó al equipo multidisciplinario de técnicos en habilidades de empatía y escucha activa.
Mensaje	Barreras en la claridad del mensaje por su complejidad.	Se simplificó la información, utilizando un lenguaje claro y accesible, con ejemplos locales y situaciones concretas.
Canal	Barreras en la disponibilidad de canales, tanto alternativos como escritos.	Se abrieron nuevos canales de comunicación como mensajes de texto.
Código	Barreras lingüísticas: Dificultades de comprensión debido a diferencias lingüísticas entre los emisores y receptores, especialmente en los municipios donde se habla aymara o quechua, además de español.	Se contó con traducción e interpretación adecuada en los municipios. Además, se utilizó un lenguaje claro y comprensible para todos los participantes, evitando jergas y tecnicismos innecesarios.
Receptor	-Barreras de percepción: Diferencias en la percepción de la información y los mensajes por parte de los receptores debido a sus experiencias y conocimientos previos. -Barreras de capacidad receptiva: Limitaciones en la capacidad de los receptores para procesar y comprender la información debido a la complejidad del tema y la falta de educación ambiental.	Se promovió la información, sensibilización y empoderamiento mediante talleres, capacitaciones y otros espacios de diálogo.

Elementos del proceso de comunicación	Barreras de comunicación	Abordaje
Contexto	<p>Barreras logísticas: Limitaciones en el entorno temporal por el corto período de tiempo disponible de los actores.</p> <p>Barreras culturales: Diferencias en la forma de entender el uso de los recursos naturales y su relación con el cambio climático.</p>	<p>Se hizo una adecuada planificación del tiempo y los recursos para las interacciones.</p> <p>Se utilizaron medios alternativos para facilitar los procesos de interacción.</p> <p>Se promovió el respeto y la valoración de las diferentes formas de entender el uso de los recursos naturales y su relación con el cambio climático, fomentando el diálogo y la colaboración.</p>

Fuente: elaboración propia.

Se subraya que, además, se agregaron dos elementos adicionales: valores propuestos por los actores sociales (tales como respeto, empatía, igualdad, equidad, colaboración y transparencia) y transversales propuestas por las políticas de cambio climático (género e inclusión).

IV.3. Barreras comunicacionales y de género

En los tres municipios, se observó que la comunicación y el acceso a la información están intrínsecamente vinculados a diversas formas de discriminación que se pueden dar de forma simultánea sobre una misma persona y que incluyen categorías de marginación como sexo, género, pertenencia étnica, edad y nivel socioeconómico, entre otros. Estas dimensiones de discriminación inciden en otras variables críticas, como los niveles de conocimiento, la disponibilidad de recursos, los patrones de acceso y el uso a determinados recursos, así como la posición social, política y económica de los individuos en la estructura social.

Para identificar algunas brechas de desigualdad, se empleó como base un análisis interseccional que consideró las características específicas de grupos de mujeres y hombres participantes en los municipios. Con esta información, se diseñaron y aplicaron los distintos instrumentos de diagnóstico, lo cual permitió identificar cómo el cambio climático, sus amenazas y efectos pueden agravar su condición de vulnerabilidad previa.

Estas barreras sugieren que una estrategia de comunicación sobre cambio climático debe tener una perspectiva de equidad de género e inclusión social y se debe considerar el contexto, la cultura, la distribución tradicional de roles, sus estereotipos, con el fin de promover un entorno inclusivo donde las mujeres, particularmente rurales/ indígenas, puedan participar activamente, y sin sufrir ningún daño colateral, en la creación y puesta en marcha de soluciones climáticas adaptadas a sus necesidades; más aún, si se considera que las mujeres y niñas en áreas rurales, al depender más de los recursos naturales, pero al tener menor acceso a ellos, soportan una carga desproporcionada en la gestión de

alimentos, agua y combustible, poniendo en riesgo sus medios de vida, salud y seguridad, y exacerbando la desigualdad de género (ONU Mujeres, 2022). Esta vulnerabilidad varía según factores como su edad, estado civil, pertenencia a territorios indígenas, posición sociopolítica y las condiciones de riesgo de las zonas en las que habitan.

Tabla 8
Identificación de barreras de comunicación y género

Tipo de barrera específica	Descripción
Acceso desigual a la información	Las mujeres suelen tener un acceso limitado a información sobre cambio climático y posibles acciones de adaptación y mitigación. Hay un analfabetismo digital que se vincula con el acceso a tecnología y/ o a recursos para poder comunicarse a través de esta en condiciones equitativas a la de otras poblaciones. Esto es más llamativo con poblaciones adulto-mayores, con otro tipo de necesidades priorizadas.
Lengua y diversidad dialectal	Muchas mujeres indígenas, especialmente aquellas de mayor edad, hablan principalmente aymara en Santiago de Callapa y quechua en Arani, lo cual puede limitar su comprensión de información técnica presentada en español.
Normas culturales de género	Las normas tradicionales pueden restringir la participación pública de las mujeres, limitando su voz en espacios sobre proyectos de cambio climático, más aún si son jóvenes y solteras.
Desigualdad en la toma de decisiones	En las estructuras comunitarias, la toma de decisiones suele estar dominada por hombres, y esto está inscrito dentro de sus normas internas, lo cual discrimina a las mujeres con poca influencia en los procesos relacionados con la toma de decisiones, en este caso, referidas a los efectos del cambio climático.
Sobrecarga de roles	Las mujeres indígenas suelen asumir la responsabilidad del hogar, lo cual les deja poco tiempo para participar en actividades relacionadas con la capacitación, el acceso a información o tecnología para la adaptación y mitigación al cambio climático; eso se exagera con la migración y el escalamiento de la carga laboral en niñas, mujeres jóvenes, mujeres y hombres de la tercera edad, con diferentes efectos e impactos en la reducción de brechas de igualdad y pobreza.
Barreras de movilidad	La ubicación geográfica y las responsabilidades en el hogar pueden dificultar que las mujeres indígenas asistan a reuniones y talleres en los municipios.

Fuente: elaboración propia.

Sobre este último punto, Vicenta Flores, parte de la subcentral de Guana Grande de Santiago de Callapa, en el estudio de caso, expresa lo siguiente:

muchas veces las mujeres no hablamos en reuniones, pero si no hablamos, ¿cómo, pues, nos vamos a entender? Ahora podemos dar ideas, aportamos. También depende, pues. [Si] hay que estar en casa, tenemos tiempo para venir. Pero todas ya estamos aquí [participando] (comunicación personal, 5 de noviembre de 2023).

Por lo tanto, es crucial comprender los contextos históricos, culturales y sociales de cada grupo para adaptar estrategias de comunicación y acción que reduzcan estas desigualdades, ya que los diferentes grupos de mujeres indígenas tienen una relación cultural, histórica y política diferente con la tierra, el territorio y, por tanto, con el

cambio climático y sus efectos. Pues, a pesar del contexto, “en ellas reside también el valor y la rebeldía de las mujeres ancestrales” (Base investigación Social, 2022), sus conocimientos, la defensa de su territorio-cuerpo y la reflexión y prácticas de resiliencia para prosperar en comunidad.

En palabras de Zenón Quinteros, secretario general de Arani.

Hay machismo todavía, pero, poco a poco, estamos incluyendo mujeres. Por ejemplo, en el consejo, son tres mujeres de cinco. Debería haber cambio intergeneracional en educación y salud. Todavía hay actitudes que dificultan una comunicación plena. Nos cuesta incluir a todos en las decisiones importantes (comunicación personal, 5 de noviembre de 2023).

En este lienzo conceptual, es necesario mencionar que el feminismo comunitario propone una alternativa desde la perspectiva de una comunidad igualitaria y sin violencia, donde el *pacha* (concepto que abarca tiempo, espacio y movimiento) puede ser recuperado como un espacio de equilibrio intergeneracional y de resiliencia (Paredes & Guzmán, 2014).

En Yapacaní, Ermelinda Roca, concejal, explicó lo siguiente, respecto al enfoque de género: “el cambio climático nos afecta (a las mujeres), pero las mujeres llevamos la peor parte porque nos toca cuidar a los niños y trabajar. (...) Como mujeres tenemos que esforzarnos más para participar, para estar presentes” (comunicación personal, 5 de noviembre de 2023).

En este marco, se identificó que las normas y roles de género tradicionales no sólo limitan el acceso a información, sino que perpetúan las desigualdades económicas, políticas y sociales, lo cual se ve exacerbado por los efectos del cambio climático.

V. Discusión

Los resultados revelan una serie de barreras de comunicación que incluyen limitaciones en el acceso y disponibilidad de información, diferencias lingüísticas, y retos culturales y de género. Para superar estos obstáculos, es crucial una estrategia de comunicación dialógica y participativa (De Oliveira, 2015; Freire, 1970) donde se promueva la inclusión de todos los actores relevantes y se asegure que sus voces sean escuchadas y respetadas. Por eso, la comunicación es crucial para diseñar proyectos que sean pertinentes, eficientes, eficaces y participativos (Del Valle Rojas, 2007).

En la práctica, estas dificultades impiden una interacción fluida entre los actores sociales y los equipos técnicos. Si esto no se aborda, puede comprometer la calidad de las propuestas de adaptación y mitigación, donde se destaca que la incorporación de estrategias locales es fundamental para una adaptación climática efectiva que responda no solo a los retos inmediatos, sino también a los de largo plazo (Requena,

2013), en conformidad a los valores bolivianos sobre cambio climático, que establecen 32 metas claras de mitigación y adaptación en sectores clave como la gestión del agua, la agricultura, los bosques y la energía, dentro de los Compromisos Nacionalmente Determinados (2022), según su actualización.

Una de las principales interpretaciones que se deriva de estos hallazgos es la necesidad de adoptar enfoques participativos y adaptados culturalmente para superar estas barreras. Los resultados muestran que estrategias como la simplificación del lenguaje y la promoción de espacios de diálogo son soluciones que facilitan una comunicación inclusiva y efectiva.

Este aspecto está alineado con teorías de la comunicación dialógica y participativa, que subrayan la importancia de incorporar a todos los actores en el proceso de toma de decisiones para obtener resultados sostenibles. Moser (2010) subraya la importancia de la interacción entre actores públicos, privados y sociales para asegurar que las decisiones se basen en una comprensión común.

Otro aspecto relevante es la relación entre las barreras de comunicación y la justicia climática, pues la igualdad de género, la equidad y la inclusión social promueven grandes cambios sociales. La investigación también sugiere que una mayor sensibilidad hacia las diferencias culturales y de género es crucial para que las políticas climáticas sean más justas y equitativas, así como lo es entender las diferencias y discriminaciones simultáneas que pueden existir en un mismo grupo y adaptar el trabajo a ellas.

En este sentido, es importante familiarizarse con los contextos, sus diferencias y sus dinámicas; ser flexibles con la estrategia y las intervenciones; cultivar la transdisciplinariedad, o al menos la multidisciplinariedad, en el equipo para lograr visiones y propuestas nutridas desde diferentes miradas y experiencias; adaptarse a los horarios y a las necesidades de las personas y comunidades con las que se trabaja; proponer el trabajo con grupos diferenciados al menos de hombres y de mujeres; propiciar espacios seguros y amigables; finalmente, realizar una planificación adecuada y ajustar las estrategias comunicativas para que apunten a construir visiones compartidas entre actores sociales y personal técnico. Esta flexibilidad y capacidad de adaptación puede ser clave para el éxito de futuras iniciativas climáticas en contextos similares (Harvey et al., 2012).

Existen varios temas que no se han abordado en profundidad y que serían fundamentales para futuras investigaciones. Primero, sería relevante explorar cómo las dinámicas de poder y la estructura institucional de los municipios impactan sobre la capacidad de los actores sociales para participar efectivamente en los procesos de diagnóstico y toma de decisiones. En ese sentido, se resalta que también pueden existir barreras relacionadas con la moral, el pensamiento político y factores psicosociales que dificultan los procesos de mitigación y adaptación (Gaudiano et al., 2009).

Además, se podría investigar más a fondo sobre el rol de los medios de comunicación locales en la difusión de información sobre cambio climático, así como sobre el impacto de las tecnologías digitales para mejorar el acceso a la información en zonas rurales.

Por último, se recomienda que futuros estudios consideren una mayor diversidad de contextos municipales en Bolivia, integrando diferentes realidades geográficas y socioeconómicas. También sería útil explorar con mayor detalle cómo la capacitación en comunicación puede mejorar la interacción entre técnicos y actores locales, promoviendo una mayor comprensión y colaboración en la implementación de políticas climáticas.

VI. Conclusiones

La crisis climática requiere estrategias de comunicación efectivas para promover la participación de diversos actores sociales en proyectos de mitigación y adaptación. En Santiago de Callapa, Arani y Yapacaní, se identificó barreras como el acceso limitado a información, bajos niveles de sensibilización y diferencias lingüísticas y culturales. Estas limitaciones no solo afectan la eficacia de las intervenciones, sino que también aumentan las desigualdades, especialmente en las mujeres indígenas, quienes enfrentan obstáculos adicionales. Por ello, es fundamental implementar una comunicación contextualizada y sensible al género para lograr un desarrollo sostenible, resiliente e inclusivo en la lucha contra el cambio climático. Se plantean a continuación algunas conclusiones de la investigación.

Comunicación y políticas climáticas. Se demostró que la comunicación desempeña un papel fundamental en la formulación de políticas, estrategias, proyectos y acciones climáticas a nivel local. Su importancia se manifiesta especialmente en la facilitación del diálogo y la participación, la coordinación entre instituciones, el mapeo de actores locales, la identificación de impactos y necesidades, así como el establecimiento de acuerdos comunes. Esto concluye que una comunicación efectiva es esencial para abordar de manera integral los desafíos del cambio climático y promover un desarrollo sostenible en las comunidades.

Barreras por superar. Estas barreras incluyen limitado acceso y disponibilidad de información, baja sensibilización y concienciación, diferencias lingüísticas y culturales. Desde la perspectiva de la comunicación, se concluye que abordar estas limitaciones es crucial para garantizar una participación equitativa y efectiva de todos los actores sociales, especialmente en contextos vulnerables. En esa misma línea, se sugiere la implementación de estrategias específicas, como la mejora del acceso a la información diferenciada, bajo enfoques interseccionales y de género e inclusión social; en este sentido, se sugiere la realización de diagnósticos diferenciados y la promoción del diálogo intercultural e intergeneracional para reducir las barreras existentes. Así, se puede promover la construcción conjunta de una propuesta consolidada de acciones

climáticas que aborden de manera efectiva las necesidades e intereses particulares de cada uno de los tres municipios analizados en el estudio.

Compromiso climático local. Un cambio no planificado de la aplicación de estas estrategias fue que actores clave (autoridades municipales, autoridades comunales, de organizaciones, ciudadanos/as, entre otros) expresan su objetivo de constituirse como municipios climáticamente resilientes y sostenibles, alineando sus propuestas y demandas territoriales con las metas de las Contribuciones Nacionalmente Determinadas y con las políticas nacionales. Por lo tanto, se mostró que el fortalecimiento de las capacidades de comunicación de actores locales y técnicos municipales y de organizaciones externas es fundamental para promover una participación en los procesos de toma de decisiones.

Cultura de prevención y de resiliencia climática. El entendimiento del impacto del cambio climático y lo que representa dentro de las prácticas cotidianas y su horizonte de desarrollo planteado es fundamental para fomentar una cultura de prevención ante el riesgo del desastre y resiliencia climática en los municipios; pero también para la propuesta e implementación de acciones vinculadas con adaptación y mitigación, que contribuyen desde lo local a dar vida a la normativa nacional y a los compromisos asumidos, así como a aterrizar a mejores prácticas y decisiones locales referidas a este contexto climático.

Enfoque multidisciplinario necesario. Se observó que la comunicación efectiva en el diagnóstico de proyectos de cambio climático requiere al menos de un enfoque al menos multidisciplinario que incorpore métodos participativos, donde los y las comunicadoras sociales desempeñan un papel fundamental. Esto a su vez implica una continua inversión y promoción en la formación y práctica de competencias y habilidades para facilitar la comunicación horizontal entre actores y equipos expertos.

Subespecialización en comunicación. Se plantea, sin duda, una invitación para un área de subespecialización de la comunicación vinculada con el cambio climático, donde debe primar la capacidad de traducir la información técnica a un lenguaje accesible y comprensible para todas las personas involucradas que permitan abordar los desafíos y propuestas para el cambio climático.

Acciones con enfoque de género. Para lograr cambios reales y sostenibles, es fundamental abordar las barreras de género y de inclusión social, mucho más propositivo si se da desde un análisis interseccional; promover acciones orientadas desde los enfoques de sensibilidad y transformación de género que puedan plasmarse como respuesta tanto a necesidades prácticas (acceso a agua, alimentación, capacitaciones, tecnología para la adaptación y mitigación al cambio climático, entre otras), como a necesidades estratégicas relacionadas con la participación real e informada, el acceso a presupuestos sensibles al género, la legitimidad en espacios y normativas, la participación y la toma de decisiones en acciones para mitigar o adaptarse al cambio climático, entre otros.

Importancia de la comunicación. Este estudio contribuye a resaltar la importancia de la comunicación en la construcción de políticas y estrategias climáticas efectivas a nivel local y su potencial escalamiento a partir de los logros y evidencia resultante. En este proceso, resaltó la importancia del trabajo colaborativo y de la comunicación dialógica, desde la experiencia, necesidades, intereses y visión de diferentes actores (públicos, privados y sociales) para diseñar respuestas climáticas apropiadas, resilientes y sostenibles.

Referencias

- Adapt Chile (2015). *Manual de Diagnóstico para la Adaptación al Cambio Climático a nivel Municipal*. Embajada Británica Santiago. https://latinclima.org/sites/default/files/documentos/manual_adaptacion_municipios.pdf
- Andersen, L. E., Jemio Mollinedo, L. C., & Valencia, H. (2014). *La economía del cambio climático en Bolivia: Impactos en el sector agropecuario*. CEPAL.
- Ballantyne, A. G. (2016). Climate change communication: what can we learn from communication theory? [Comunicación del cambio climático: ¿qué podemos aprender de la teoría de la comunicación?]. *Wiley Interdisciplinary Reviews: Climate Change*, 7(3), 329-344. <https://wires.onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/wcc.392>
- Base Investigación Social (2022). *Feminismo comunitario, una propuesta emancipadora de las mujeres originarias*. <https://www.baseis.org.py/feminismo-comunitario-una-propuesta-emancipadora-de-las-mujeres-originarias/>
- Basualdo, A. (2015). *Manual de buenas prácticas para la generación, el almacenamiento y la difusión de información climática*. MERCOSUR. <https://repositorio.iica.int/bitstream/handle/11324/2549/BVE17038646e.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Compromisos Nacionalmente Determinados. (2022). *Compromisos Nacionalmente Determinados (Actualización 2021 – 2030)*. Ministerio de Medio Ambiente y Agua - Autoridad Plurinacional de la Madre Tierra.
- Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia. (7 de febrero de 2009).
- Corner, A., Shaw, C., & Clarke, J. (2018). *Principles for effective communication and public engagement on climate change: A Handbook for IPCC authors* [Principios para una comunicación eficaz y la participación pública en materia de cambio climático: Manual para autores del IPCC]. Oxford: Climate Outreach. <https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2017/08/Climate-Outreach-IPCC-communications-handbook.pdf>
- De Oliveira Figueiredo, G. (2015). Investigación Acción Participativa: una alternativa para la epistemología social en Latinoamérica. *Revista de Investigación*, 39(86), 271-

290. http://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S1010-29142015000300014&script=sci_arttext
- Del Valle Rojas, C. (2007). Comunicación participativa: aproximaciones desde América Latina. *Redes. com: revista de estudios para el desarrollo social de la Comunicación*, (4), 113-130. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3671395.pdf>
- Fernández, S. P., Fernández, M. M., & Mendoza, P. A. (2021). Acercamiento mediático del cambio climático a la sociedad: elementos formativos en diarios digitales españoles. *Ambiente & Sociedad*, 24. <https://www.scielo.br/j/asoc/a/rdGx3crSmdkd5nGbzrQMxZq/?format=pdf&lang=es>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Gaudiano, E. G., & Cartea, P. M. (2009). Educación, comunicación y cambio climático. Resistencias para la acción social responsable. *Trayectorias*, 11(29), 6-38. <https://www.redalyc.org/pdf/607/60712749003.pdf>
- Gumucio-Dagron, A. (2004). El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social. *Investigación & desarrollo*, 12(1), 2-23. <https://www.redalyc.org/pdf/268/26800101.pdf>
- Harrison, R., & Hood, P. (2017). *Communication and culture: A guide for practice [Comunicación y cultura: Una guía para la práctica]* (4th ed.). Routledge.
- Harvey, B., Ensor, J., Carlile, L., Garside, B., Patterson, Z., & Naess, L. O. (2012). *Climate change communication and social learning-Review and strategy development for CCAFS* [Comunicación sobre el cambio climático y aprendizaje social: revisión y desarrollo de estrategias para CCAFS. CCAFS]. CCAFS. <https://ccafs.cgiar.org/resources/publications/climate-change-communication-and-social-learning-review-and-strategy>
- Iturriaga, N. (2021). La comunicación para el desarrollo en REDEPS. *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo*, 4(15), 78-89.
- Jacobi, P., & Maia, R. (2016). Challenges and strategies to strengthen relationship between science and politics regarding climate change [Retos y estrategias para fortalecer la relación entre ciencia y política frente al cambio climático]. *Ambiente & Sociedad*, 19, 235-248. <https://www.scielo.br/j/asoc/a/jCdyb9jMT39fRyD5C4wj5mP/?lang=en>
- Johnson, S. (2015). Nonverbal communication barriers in intercultural contexts [Barreras de la comunicación no verbal en contextos interculturales]. *International Journal of Intercultural Relations*, 39(4), 371-382. http://indusedu.org/pdfs/IJREISS/IJREISS_3747_19148.pdf

- Ley Marco de Autonomías y Descentralización “Andrés Bóñez”, N.º 031. (19 de julio de 2010).
- Loayza, R. & Peres-Cajías, G. (2016). *Repensando la investigación en ciencias sociales*. Plural.
- Moser, S. C., & Ekstrom, J. A. (2010). A framework to diagnose barriers to climate change adaptation [Un marco para diagnosticar las barreras a la adaptación al cambio climático]. *Proceedings of the national academy of sciences*, 107(51), 22026-22031. <https://www.pnas.org/doi/abs/10.1073/pnas.1007887107>
- Naciones Unidas. (1992). *Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático*.
- Nosty, B. D. (2009). Cambio climático, consenso científico y construcción mediática. Los paradigmas de la comunicación para la sostenibilidad. *Revista Latina de comunicación social*, 12(64), 99-119. <https://www.redalyc.org/pdf/819/81911786009.pdf>
- ONU Mujeres (2022). *Cómo la desigualdad de género y el cambio climático están relacionados entre sí*. <https://www.unwomen.org/es/noticias/articulo-explicativo/2022/03/articulo-explicativo-como-la-desigualdad-de-genero-y-el-cambio-climatico-estan-relacionados-entre-si>
- Paredes J., & Guzmán A. (2014). *El tejido de la rebeldía ¿Qué es el feminismo comunitario? Bases para la despatriarcalización*. Mujeres creando.
- Rani, K. U. (2016). Communication barriers [Barreras comunicacionales]. *Journal of English Language and Literature*, 3(2), 74-76. https://www.researchgate.net/profile/Usha-Kumbakonam/publication/304038097_COMMUNICATION_BARRIERS/links/57641fd708aedbc345ecb7e2/COMMUNICATION-BARRIERS.pdf
- Requena, C. (2013). Tras las huellas del cambio climático en Bolivia: Estado del arte del conocimiento sobre adaptación al cambio climático, agua y seguridad alimentaria. *Tinkazos*, 16(34), 173-174. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S1990-74512013000200012&script=sci_arttext
- Rohling, K., Wandersee, C., Baker, L. M., & Tomlinson, P. (2016). Communicating climate change: a qualitative study exploring how communicators and educators are approaching climate-change discussions [La comunicación del cambio climático: un estudio cualitativo que explora cómo los comunicadores y educadores abordan los debates sobre el cambio climático]. *Journal of Applied Communications*, 100(3), 83-92. <https://newprairiepress.org/jac/vol100/iss3/9/>

Servaes, J. (2012). Comunicación para el desarrollo sostenible y el cambio social. Una visión general. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 17, 17-40. <https://www.redalyc.org/pdf/935/93524422002.pdf>

Viceministerio de Autonomías (2022). *Mapa de Límites municipales de Bolivia*. https://geo.gob.bo/datasets/my_geonode_data:geonode:municipios339/metadata_detail

Nota: Declaramos no tener ningún tipo de conflictos de intereses que haya influido en el artículo.

Ensayos

Formadores de docentes y racismo

Teacher trainers and racism

Cecilia Salomé Navia Antezana

Universidad Pedagógica Nacional, Ciudad de México, México

<https://orcid.org/0000-0001-6721-8205>

cnavia@upn.mx

Resumen: En este artículo se aborda el tema del racismo en la formación docente desde una revisión conceptual. Siguiendo el análisis documental, se consultó investigaciones e intervenciones desarrolladas en educación superior y en la formación de docentes. Se encontró que, si bien el tema del racismo se ha estudiado ampliamente en el campo de las ciencias sociales, para comprender su presencia en las dinámicas sociales, su estudio en el campo educativo es menor, y, en particular, para el caso de los formadores de docentes. Se concluye que es un tema complejo y que ha presentado resistencias y dificultades para ser abordado por las(os) investigadores en educación superior y en la formación docente. Más aún, ha sido silenciado, y se ha evadido su reconocimiento o la necesidad de enfrentarlo.

Palabras clave: Racismo, formadores de docentes, educación superior en México, educación superior en Latinoamérica .

Abstract: This article addresses the issue of racism in teacher training from a conceptual review. Following the documentary analysis, research and interventions developed in higher education and teacher training were sought. It was found that, although the topic of racism has been widely studied in the field of social sciences, to understand its presence in social dynamics, its study in the educational field is less, and particularly in the case of trainers of teachers. It is concluded that it is a complex topic, which has presented resistance and difficulties to be addressed by researchers in higher education and teacher training. Far from it, it has been silenced, and its recognition or the need to confront it has been evaded.

Keywords: Racism, teacher training, higher education in México, higher education in Latin América

I. Introducción

Se presenta un avance de la investigación “Racismo en instituciones formadoras de docentes”, registrado en el área académica Diversidad e interculturalidad de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, México. La investigación se plantea el objetivo de comprender los significados y sentidos que formadores de docentes tienen en torno al racismo y su presencia en espacios y en la vida cotidiana de sus instituciones, así como su incidencia en la formación de docentes. Para este artículo, se presenta un análisis de investigaciones realizadas sobre la problemática del racismo, vinculada al campo de la educación superior y de la formación de docentes; se privilegia aquellas realizadas en Latinoamérica.

Este tema es relevante porque se conoce poco sobre las formas como se produce el racismo en las instituciones de educación superior y en instituciones formadoras de docentes en México y en la región. Es necesario comprender su complejidad así como los múltiples efectos que tiene sobre las personas, las interacciones y los procesos formativos, para incidir en procesos de reflexión y de transformación de las prácticas de los formadores, en particular, de los profesores encargados de formar a las y los futuros docentes. De ahí que la investigación pueda mostrar condiciones de posibilidad para que los formadores conozcan y cuestionen al racismo en sus instituciones, reconociendo su carácter estructural e institucional. Esto supone conocer sobre las posturas éticas y críticas de los formadores a partir de una reflexión sobre sus capacidades, como las de sus estudiantes, futuros maestros, para poder construir y ofrecer herramientas que les permitan identificar y comprender las problemáticas a las que se van a enfrentar una vez que hayan egresado y se incorporen al campo laboral. Se trata de reconocer y atender el problema del racismo con una perspectiva de respeto a la diversidad frente a los efectos que puede ocasionar en sus contextos educativos. De este modo, se podrían encontrar caminos posibles para romper con las dinámicas de discriminación y violencia en las instituciones formadoras y escuelas.

Es importante preguntarse cómo se hace presente el racismo en las instituciones formadoras de docentes e instituciones que forman profesionales de la educación, en sus prácticas cotidianas e interacciones y, sobre todo, en las concepciones de los formadores. Se trata, pues, de indagar en qué medida los formadores son portadores de creencias, actitudes y valores sobre el mismo, en su reconocimiento como fenómeno institucional y en los efectos que tiene en la inserción, la permanencia y el egreso de estudiantes indígenas y afroamericanos en sus instituciones, tomando en cuenta que, una vez egresados, serán docentes en escuelas de nivel básico, a nivel preescolar, primaria y secundaria. En particular, es preciso indagar con qué perspectiva epistemológica, teórica y metodológica se puede investigar sobre este tema. Se realizará una discusión sobre esta problemática en los siguientes apartados.

II. Marco teórico

Para abordar este trabajo, se recuperan algunas aportaciones teóricas que permitan comprender e identificar a qué nos referimos con racismo, su dimensión sociohistórica, su presencia, tanto en las sociedades como en las instituciones educativas, así como algunas distinciones respecto a la discriminación racial y su vínculo o no, con el desarrollo de políticas funcionales como el interculturalismo y la multiculturalidad, cuando estas contribuyen a mantener las desigualdades estructurales de la población indígena y se centra más en el ámbito de la cultura o en reformas culturales des-politizadas y des-historizadas.

Se puede abordar el racismo en su dimensión estructural, considerando su origen en nuestro continente desde el periodo de la colonización (López-Hurtado, 2023; Mato, 2023), y que ha perdurado, durante la configuración del modelo Estado nación, “calcado de la Europa del siglo XIX, junto a la caducidad de las visiones monoétnicas, monoculturales y monolingües, pero también monojurídicas” (López-Hurtado, 2019, pp. 76-77).

En este momento histórico, particularmente para el caso de Latinoamérica, el concepto de raza se ha incorporado no solo como un marcador de las personas y grupos de personas, sino sobre todo como un mecanismo social e institucional que contribuye a promover formas de dominación y control de sectores de la población (Wieviorka, 2009).

Se señala a la vez que el racismo forma parte de nuestra vida social y política, en lo que Fraser (2023) nombra como capitalismo salvaje y que da lugar a cuatro giros epistémicos: a) la reproducción social se vuelve parte constitutiva de la dinámica económica, afectando a las formas de “cuidado”, “trabajo afectivo” o subjetivación, invadiéndolo todo, devorándola sin reponerla; b) construye un relato entregando la naturaleza a manos del capital, convirtiéndola en “un recurso del capital cuyo valor se presupone y se niega” (p. 37); c) subsume lo político al capital, convirtiéndolo en otro sitio fundamental de crisis del sistema y, d) por último, y vinculado a esta investigación, está lo que se nombra como “otra morada detrás de la morada”, que es la expropiación, comprendida como “la confiscación forzosa y sostenida de la riqueza de los pueblos subyugados y menoscabados” (p. 42), contribuyendo con la explotación a la acumulación, de modos diferentes. La última, bajo “la apariencia de intercambio contractual libre, pero la primera, mediante la confiscación brutal de los activos ajenos, por los que pagan poco o nada” (p. 42). Este último sustenta un modo de dominación de la sociedad capitalista, basado en la opresión racial e imperial, racializando a poblaciones a las que se les niega la protección política, y están sometidas a constante expropiación.

De este modo, sea en lo social, lo ecológico, lo político y lo económico, el racismo está incrustado en nuestras vidas cotidianas (Menéndez, 2017), aun cuando no afecta del mismo modo a unos y a otros. No se puede negar que está inscrito tanto el ámbito

social (Navarrete, 2017) como en el educativo (Navia & Gómez, 2023); pero, al hacerlo, es imprescindible considerar el fuerte peso que tiene en el marco de la configuración actual de nuestras sociedades, y su vínculo con la economía.

Por lo tanto, el racismo se observa tanto fuera como al interior de las instituciones educativas. Sin embargo, se hace visible de diversas maneras, sobre todo considerando que su forma de dominación es maleable y cambiante. Por lo tanto, ha sufrido cambios constantes, vinculados en torno a los procesos de hegemonía que han impuesto los grupos de poder en turno (Žižek, 1997). Actualmente, en el periodo neoliberal, y derivado de la agudización de las desigualdades y de la ampliación de las brechas entre sectores de la población, el racismo ha tomado nuevos rostros y formas más perversas que afectan de manera cada vez más violenta a las poblaciones más vulnerables, como la población indígena, afroamericana y migrantes, entre otros. Algunos proponen que esto responde a mecanismos de construcción según los cuales grupos de personas quedan fuera de la esfera de los derechos y de la ciudadanía, quedando en condición de “vidas desperdiciadas” (Bauman, 2008) o de desposesión (Fraser, 2023), entre otras formas de otorgar a grupos específicos o amplios de la población una condición de desigualdad cada vez más acrecentada y violenta. Esto se explica porque nos encontramos en un contexto de globalización y en una fase avanzada del capitalismo, en su carácter expansivo, que ha radicalizado las demarcaciones de sectores de las poblaciones y está generando formas de racialización y de desposesión sin límites (Fraser, 2023).

Además del racismo estructural, derivado de las desigualdades que supone el acceso a la educación de la población indígena, afroamericana y otros grupos racializados, se reconoce que en la educación superior se encuentra en el campo de las políticas universitarias. Se trata de aquellas políticas públicas, documentos normativos y acuerdos de asociaciones universitarias en los que se evade el problema o se desconoce su existencia, y, por lo tanto, no se lo incorpora como un tema relevante para la educación superior y la formación de docentes. En este ámbito normativo, tampoco se consideran los acuerdos que a nivel internacional han establecido los países sobre el tema, por ejemplo, aquellos derivados del Convenio 168 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 1989) y de la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, celebrada en Durban el año 2001 (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2001). El racismo también se observa cuando se postula la formación desde una sola perspectiva epistémica y formativa, monocultural y hegemónica, excluyendo y negando que en nuestros países hay otras formas de conocimiento, de modos de vivir y de organizarse de los pueblos originarios y afrodescendientes.

III. Metodología

Para este trabajo, se recurrió al análisis documental, en particular, de investigaciones referidas al tema que nos preocupa: el racismo y los formadores de docentes. Para

su desarrollo, se realizaron búsquedas relacionadas sobre lo siguiente: a) racismo en instituciones de educación superior, racismo en escuelas normales y racismo en escuelas orientadas a la formación de profesionales de la educación y, b) formación docente y de profesionales de la educación y racismo. Para precisar la revisión de los textos de manera que se pudieran identificar temáticas vinculadas con el proyecto de investigación, se realizó una búsqueda de textos relevantes y se consideraron aquellos trabajos en los que se hablaba de forma explícita del tema del racismo en el campo de la formación docente, pero también, aquellos que incorporaban el tema, aunque se lo abordara de manera indirecta, así como aquellos que se referían a la discriminación racial o a la diversidad en las instituciones de educación superior cuando esta se veía afectada, referidos ambos a población indígena y afroamericana. La revisión recuperó también aquellos trabajos en los que se expresaban posicionamientos en torno al tema de actores educativos vinculados a instituciones formadoras de docentes o de profesionales de la educación, así como aquellas relacionadas con el campo de las prácticas, considerando si se han impulsado desde estas instituciones estrategias para reconocer, visibilizar y actuar para enfrentar las problemáticas relacionadas con el racismo. Con ello, se pretendió reconocer temas emergentes tanto en el campo de la investigación como de la intervención, vinculados con el problema que nos ocupa en este trabajo.

También se procedió a realizar una revisión de los textos que eran más pertinentes con el tema, considerando los procesos metodológicos a los que recurrieron, los vínculos con otras instituciones o proyectos, las tensiones y resistencias para reconocer o abordar el tema en sus instituciones, los proyectos educativos y acciones concretas en los procesos de formación de docentes y en la propia reflexión de los formadores de docentes. Por otro lado, se trató de identificar los espacios del racismo en las instituciones. De este modo, se trató de recuperar, desde las investigaciones, la voz de los formadores para explorar sus experiencias, así como los significados y sentidos que le dan al racismo en sus instituciones.

Los textos se fueron ubicando desde diversos espacios, tales como búsquedas por Google Académico en revistas indizadas, repositorios institucionales y la revisión de las publicaciones realizadas en algunas revistas del campo educativo que se consideraron relevantes para el trabajo. Los trabajos identificados se fueron registrando en una tabla, en la cual se tomaron en consideración los siguientes elementos: referencia completa, año de publicación, nombre de autor (es), afiliación institucional, resumen, título del trabajo, líneas temáticas, tipo de documento (considerando si es libro, capítulo, artículo de investigación o tesis), lugar de publicación, tipo de investigación y enlace para ubicar al texto. Posteriormente, se procedió a ampliar esta información, con la preparación de fichas de trabajo, considerando los temas que abordaban problemáticas de investigación, objetivos, tipo de investigación, tipo de aportación, técnicas de recopilación de la información, metodología, referentes teóricos, hallazgos, ausencias y limitaciones, instituciones y/o actores sobre los que dan cuenta. Considerando estas

fichas de análisis, se procedió a analizar la información, comparándola, así como identificando elementos que aportaran a un análisis más cualitativo de los trabajos.

IV. Resultados

En la revisión de la literatura sobre el campo de la formación de formadores de instituciones normales vinculadas a los temas del racismo, se encontraron pocos trabajos, aun cuando se reconoce que es un tema emergente en el ámbito de instituciones de educación superior, pero poco en el de instituciones formadoras de docentes.

Algunos trabajos discuten el marco normativo y legal del racismo en educación superior, señalando que, desde estos, no se garantizan los derechos educativos, particularmente en educación superior, de poblaciones indígenas y afroamericanas. Mato (2020) señala que, a pesar de que se cuenta con dos instrumentos jurídicos internacionales que garantizan el acceso de los pueblos indígenas a la educación superior, tales como la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial y el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo sobre Pueblos Indígenas y Tribales, la Ley de Educación Superior de Argentina no asegura que se garantice el derecho al acceso a educación superior, lo que es considerado como parte del racismo estructural. Si bien hay un reconocimiento de los procesos multiculturales e interculturales, estos no parecen haber afectado la existencia del racismo en el sistema de educación superior.

En el ámbito institucional, se encontraron trabajos en los que se abordan diferentes aspectos que dan cuenta del racismo institucional. Uno de ellos se refiere a desconocer la presencia de estudiantes indígenas y afroamericanos en las instituciones de educación superior, sobre los cuales no se suele tener un registro de su autoadscripción al momento de su ingreso, o, cuando se realiza, se lo hace de manera superficial, como ocurre en escuelas normales (Salinas, 2020; Villa, 2018). Otros trabajos abordan los problemas que enfrentan estos estudiantes en educación superior, destacando, en primer lugar el acceso, pero una vez que lo han hecho, las posibilidades de permanecer o concluir de forma exitosa sus estudios (Velasco, 2016; Czarny et al., 2023). Ambos aspectos dan cuenta de una forma de discriminación no solo en torno al ingreso a la educación superior, sino también en torno a la permanencia y el egreso de los mismos.

Varias investigaciones ponen en evidencia que se suele invisibilizar o evadir situaciones de discriminación y racismo en las instituciones de educación superior (Mato, 2021a; Czarny et al., 2023; Velasco, 2016). Este aspecto es relevante en tanto se señala que, en el ámbito académico de investigadores y docentes, prevalecen comentarios y actitudes que tienden a eludirlo, considerando incluso que no es necesario investigarlo, tampoco reconocer su existencia ni la necesidad de enfrentar las problemáticas que al interior de estas instituciones se han presentado (Mato, 2021b; Menéndez, 2017).

Esto es más preocupante si consideramos que en instituciones dirigidas a la formación de profesionales de la educación como la Universidad Pedagógica Nacional o las Escuelas Normales, e incluso aquellas que tienen programas educativos vinculados a la diversidad, a la educación indígena e interculturalidad, este problema también se lo encuentra, como lo dan cuenta en su trabajo Czarny et al. (2023), Velasco (2021) y Guillén (2018).

Gómez (2024) analiza, desde la voz de docentes en servicio de la Ciudad de México, la existencia de racismo en escuelas primarias. En el trabajo se da cuenta de la escasa formación que tienen los docentes sobre el tema, la falta de herramientas para poder enfrentarlo, y revela las carencias formativas que han tenido a lo largo de su formación continua. De ahí que plantea la necesaria formulación de políticas de formación docente sobre el racismo para la reflexión de sus propias concepciones y prácticas y los efectos que tiene en sus estudiantes.

Otra investigación centrada en la percepción de docentes en ejercicio es la de Adjogatsé (2021), con el trabajo "Afromexicanos, reconocimiento y los límites a la conciencia: Maestros de la Educación Básica en Puebla y Guerrero". Analiza cómo se conciben a sí mismos frente a su tarea de enseñar a sus estudiantes en torno a la construcción de la identidad nacional. Encontró que existe dependencia de los docentes frente al sistema educativo que sanciona la desviación de la norma. El docente se enfrenta a límites, por ejemplo, de que el conocimiento que tiene sobre los afroamericanos se reduce a lo que se presenta en los libros de textos. Sin embargo, puede "desafiar los imaginarios anti-negros de la identidad nacional mexicana a través de sus prácticas de enseñanza" (p. 200), que suelen excluir o devaluar a los afroamericanos y a los indígenas. Señala, a su vez, que tanto el Estado como los docentes tienen la obligación y la responsabilidad de fomentar nuevas formas de identidad.

Algunas investigaciones han abordado el tema desde el punto de vista de los docentes de educación primaria que se encuentran en la práctica. Navia & Gómez (2023) preguntaron a estos docentes si en su formación inicial o continua reconocían haber tenido espacios de formación en los que se abordara el racismo o la discriminación racial. La investigación dio cuenta de que docentes formados en escuelas normales y en otras instituciones de educación superior parecen tener fuertes carencias formativas en este campo, y que, al contrario, al no haberse abordado y al vivir estos procesos de invisibilización y elusión del problema, han ido incorporado formas de aceptación y normalización del racismo en su práctica profesional.

En el contexto latinoamericano, diversos autores también han planteado críticas en torno al periodo neoliberal que ha impactado de manera importante a la población en general, como a las indígenas y afroamericanas, desposeyéndolas de sus territorios y riquezas (Svampa, 2019), de sus conocimientos y saberes (Argueta et al., 2012), así como de sus formas de organización (Bonfil, 1987). Esto ocurre en el marco de extractivismos que afectan de manera sustantiva a los modos de reproducción y de existencia de

estas poblaciones. Amplios sectores de población del sector rural y urbano también se han visto afectados, tal como ocurre en muchos países, donde son obligados a migrar de manera masiva, lo que produce, en este proceso, la configuración de sectores de población sin tierra, sin patria y sin derechos.

Discutir sobre estas problemáticas y analizarlas es fundamental en los procesos de formación docente, pues puede contribuir a que los futuros profesionales puedan comprender de manera más clara y contextualizada el contexto en el que nos encontramos, y, desde allí, interpretar y leer desde una perspectiva crítica y propositiva los nuevos planes y programas de estudio, como los que ahora se han planteado en México tanto para la educación básica como para la formación inicial de maestros. Si bien la incorporación de la diversidad, multiculturalidad e interculturalidad en las políticas públicas y en el campo educativo no es un fenómeno reciente, pues lleva más de seis décadas que estos conceptos se han venido incorporando en nuestros países (López-Hurtado, 2009), algunos autores han mostrado los alcances limitados de estas políticas en el logro de mejoras en la calidad de vida de las poblaciones indígenas y afroamericanas, como también en su reconocimiento, la revitalización de sus culturas y sus lenguas (López-Hurtado, 2019; Navia et al., 2020; Zapata, 2019; Navia, Czarny y Salinas (2020). También se ha señalado que estos discursos y políticas, sobre todo los de la multiculturalidad y la interculturalidad funcional, han servido más bien para legitimar y reproducir las desigualdades (Tubino, 2007; Zapata, 2019). Estas propuestas y discursos, centrados en visiones culturalistas, pueden contribuir a profundizar las desigualdades y los racismos (Czarny & Coronado, 2022).

Otras investigaciones han explorado el racismo en instituciones de educación superior, identificando su presencia, invisibilización y los efectos que tiene en el estudiantado (Iño, 2023; López Hurtado, 2023; Martínez & Bermeo, 2023; Mato; 2023). Iño (2023) señala que, aun cuando se habla en el espacio universitario de políticas interculturales, en este prevalece un racismo epistémico, pues se ha naturalizado, se promueve la homogeneización de la diversidad cultural mediante prácticas discriminatorias y racistas y se inferiorizan los saberes ancestrales y sistemas de conocimientos indígenas. El autor propone problematizar la descolonización de las universidades e incorporar el diálogo de saberes para poder superar el racismo epistémico.

Por su parte, Martínez y Bermeo (2023) señalan que las investigaciones referidas al campo educativo y en particular de la educación superior dan cuenta de que se siguen reproduciendo desigualdades estructurales. Al igual que Iño (2023), destacan, para el caso de proyectos universitarios interculturales en México, que se continúan reproduciendo estereotipos, lo que afecta tanto la vida académica del estudiantado como su posterior inserción al campo laboral.

Siguiendo las investigaciones que abordan la dimensión epistemológica, se ubica el trabajo de Pulido et al. (2021), quienes realizan una reflexión teórica, siguiendo a

Bourdieu, en la que sostienen que la universidad basa su prestigio en el racismo de la inteligencia; desde ahí, se reproduce y produce el racismo. Señalan que “el peso de la legitimidad de la ciencia solo se sostiene en la arbitrariedad del propio discurso científico, que se asume a sí mismo como el mejor discurso de conocimiento posible” (p. 239), lo que tiene implicaciones en la estructura y prácticas socioeducativas institucionalizadas en las universidades, pues, por un lado, excluye a otras formas de conocimiento, pero también a las personas, en tanto que las señala como carentes de capacidades o de disposición intelectual para adquirir el conocimiento académico.

Por su parte, Gómez (2021) señala que las relaciones entre docentes y estudiantes universitarios están marcadas por el racismo de la inteligencia. Desde éstas, se desacredita a los estudiantes, a los que se considera que no son capaces de su desempeño escolar y desarrollo posterior. Se los estereotipa y se va generando una “percepción colectiva de una desmotivación e incapacidad intelectual y actuante de los estudiantes” (p. 265).

En otro orden, el fenómeno del racismo en educación superior se ha investigado siguiendo perspectivas de intervención. De este modo, se han impulsado proyectos orientados a pensar en formas de combatir el racismo y/o su erradicación en la educación superior. De ello dan cuenta diversos trabajos desarrollados en el marco de las tres Campañas para la Erradicación del Racismo convocadas por la Cátedra UNESCO, Educación Superior y Pueblos Indígenas y Afrodescendientes en América Latina, iniciativa para la Erradicación del Racismo en la Educación Superior, de la Universidad Nacional de Tres de Febrero de Argentina. Esta iniciativa produjo eco en diversos grupos de académicos universitarios, contribuyendo a su fortalecimiento y, sobre todo, a la comprensión de este fenómeno. Destacan el trabajo desarrollado por Czarny et al. (2023), “Racismo en la educación superior: notas desde la Universidad Pedagógica Nacional, México”, desde el cual reflexionan, desde su posición como docentes universitarios, que es preciso seguir trabajando en los programas educativos dirigidos hacia la formación y profesionalización indígena en el ámbito educativo, en acciones y propuestas para eliminar lo que nombran “una experiencia mimética vinculada al tema racismo” (p. 148); señalan asimismo que tanto docentes como estudiantes universitarios reconocen haber sido testigos de prácticas de racismo que afectan a estudiantes de origen indígena. Sin embargo, concluyen que no se trata solamente de verlo en sus efectos discriminatorios, sino que es necesario identificar sus causas profundas para, desde allí, poder abordarlo de forma integral.

Por otro lado, Vargas (2021) se concentra en conocer la construcción de identidad de estudiantes de la unidad Ecatepec de la Universidad Pedagógica Nacional, en México. Da cuenta sobre el racismo en la institución desde formas estigmatizadas, a través de acciones como las miradas suspicaces de sus maestros, que deslegitiman su inteligencia y sus capacidades. Esto señala la necesidad de posicionamientos éticos de los formadores.

En otro trabajo, “Cara y cruz. Racismos y experiencias para erradicarlos en una universidad Argentina” (Rosso & Soto, 2023), se aborda el problema de los racismos vigentes en educación superior en Argentina; las autoras ahondan en aquel que se dirige hacia Pueblos Indígenas del Chaco, a la par que destacan la intervención de actoras(es) institucionales para su erradicación. Ellas sostienen que prevalece en las universidades una “hegemonía del currículum colonial” (p. 202); sin embargo, existen propuestas para su erradicación. Destacan el caso de la Diplomatura Pueblos Indígenas e interculturalidad, impulsada por la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), desde la cual, y con la participación de estudiantes indígenas, se interpela a la universidad, los procesos de discriminación y colonización del saber productores de racismos, y colaboran, estudiantes y docentes, para pensar en posibles vías de modificación.

En este marco, estas investigaciones incorporan la necesidad de descolonizar a las instituciones de educación superior. Mbembe (2016), Tate y Bagguley (2018) y Czarny et al.), han planteado que es posible pensar propuestas en este sentido, que permitan mirar de otro modo nuestras instituciones, como también a los docentes de educación superior y a los formadores de docentes. Se trata sobre todo de cuestionar aquellas políticas universitarias que impulsan proyectos que se formulan como antirracistas o interculturales, pero que actúan de forma funcional al sistema, es decir, que no pretenden generar transformaciones importantes sobre el lugar que ocupan las poblaciones afros o indígenas en las mismas. A este proceso, vinculado con el tema del racismo, se lo ha denominado blanqueamiento de las instituciones de educación superior.

De igual manera, en educación básica, se ha intentado desarrollar propuestas y estrategias que doten a los profesores de herramientas para visibilizarlo, y, en su caso, poder dar respuesta a situaciones que pudieran implicar actos racistas en las instituciones y en las interacciones con diferentes actores (Castillo & Caicedo, 2022; Do Amaral & Pereira, 2023; Gómez, 2024; Navia & Gómez, 2023).

El trabajo “A presença indígena e os diálogos para superar o racismo na educação superior” (Do Amaral & Pereira, 2023) se aborda desde las narrativas entre un investigador no indígena y una investigadora indígena; es una problematización y reflexión sobre los dilemas y posibilidades de la interculturalidad en universidades que incorporan a estudiantes indígenas, y su impacto en el ámbito académico, las relaciones aldea/tierra indígena y las de los sujetos implicados en el proceso. Los autores plantean un desafío dialógico cuando se refieren a sus trayectorias, pero a la vez en relación con el ámbito de la escritura académica, destacando las posibilidades de que los propios sujetos puedan presentarse de una manera más auténtica e informal en la autoría de la obra.

Esto es pertinente para considerar procesos de formación docente en instituciones encargadas de esta tarea, lo que es relevante, dado que en el actual discurso educativo, sobre todo con la creación de los nuevos planes de estudio para educación básica

(Secretaría de Educación Pública [SEP], 2022), como para las escuelas normales (DOF, 29-08-2022), se han incorporado nociones como decolonización o interculturalidad crítica, que son complejas para su comprensión y más aún para su concreción en las escuelas de educación básica y escuelas normales. Vale señalar que la primera se ha desarrollado más desde una perspectiva de los países del norte (Makaran & Gaussens, 2020), no siempre apegada a nuestros contextos, mientras la segunda se ha formulado más desde posiciones críticas a los sistemas educativos e instituciones que se enfrentan a instituciones altamente estructuradas con posiciones más cerradas al cambio y a transformarse. Esto es relevante considerando la poca articulación que existe en la formulación de programas educativos de educación básica con los programas de formación inicial, pues cuando los estudiantes egresan y se incorporan al campo profesional generalmente deben poner en práctica propuestas curriculares sobre las cuales no han sido formados. Esto es importante cuando en estas se plantean nuevos fundamentos y enfoques, como ocurre en el contexto actual, en el marco de la Nueva Escuela Mexicana, que incorpora un nuevo bagaje teórico conceptual y epistémico relacionado con el cuestionamiento a la multiculturalidad y a la interculturalidad funcional, así como con el reconocimiento de los pueblos indígenas y afroamericanos.

V. Discusión y conclusiones

El racismo en educación superior se viene constituyendo como un tema emergente. Se ha identificado importantes trabajos, impulsados por investigadores independientes y colectivos, que están preocupados por el tema. Sin embargo, hay pocas investigaciones referidas al campo de la formación docente, y en particular de los formadores. Generalmente, estas se abordan desde las perspectivas de los estudiantes o de los docentes en servicio, que hablan sobre sus formadores o sus experiencias en las instituciones de formación inicial.

Algunas investigaciones dan cuenta de que las instituciones incorporan un modelo de formación de identidad nacional homogéneo, excluyente de estudiantes indígenas o afroamericanos. En estas, prevalecen estereotipos sobre sus capacidades académicas y de futuro en el desempeño laboral; desde estas concepciones, se producen y reproducen prácticas racializadas. También se apunta a una visión epistemológica que favorece la enseñanza solo del conocimiento científico, con su fuerte vínculo occidentalizante, y los efectos que esto tiene. Por un lado, se excluyen otros conocimientos y saberes, de los cuales son portadores los estudiantes indígenas y afroamericanos, pero por el otro, se los excluye como personas o grupos, pues se desconfía de ellos como personas diversas, y se les asigna el estigma de no ser capaces para estudiar en la universidad, fenómeno que ha sido nombrado por algunos autores como racismo de la inteligencia.

También se ha investigado sobre las tensiones y sobre lo delicado y complejo que supone investigar sobre el tema, en tanto se conoce poco. De igual modo, se ha reflexionado sobre las resistencias tanto al interior de las instituciones y de sus actores, como también

en el ámbito normativo e institucional para reconocer, abordar o enfrentar el tema. En términos de la relación de las instituciones con el Estado, se plantea la dificultad y la paradoja que representa que, en la medida en que más luchan por reivindicar sus derechos al reconocimiento de propuestas educativas vinculadas con sus comunidades y contextos, se refuerza las posibilidades de su fragilidad e incluso su desaparición, al sufrir denostación desde los medios de comunicación y aparatos del Estado.

Mientras prevalezca un modelo económico, político y social que favorezca la expropiación y expoliación de los pueblos indígenas, afroamericanos y de otros colectivos colocados en situación de desventaja, de pérdida de derechos mínimos, el racismo será un fenómeno que va a permanecer. Mientras no se combatan las desigualdades a las que están sometidos los pueblos, no bastará con el impulso de políticas interculturales o multiculturales, cuando son funcionales a este modelo. Estas se permean en todas las instituciones, como es el caso de las instituciones de educación superior. De ahí que es preciso pensar y reflexionar, en lo global y en lo local, sobre las realidades complejas que supone el mundo actual, donde siguen prevaleciendo relaciones coloniales.

Referencias

- Adjogatse, K. (2021). Afromexicanos, reconocimiento y los límites a la conciencia: Maestros de la Educación Básica en Puebla y Guerrero. En S. Velasco, M. A., Gómez & D. Morales (Coords.), *Educaciones y racismos. Reflexiones y casos* (pp. 177-204). Universidad de Guadalajara; Universidad Pedagógica del Norte.
- Argueta, A., Gómez, M., & Navia, J. (2012). *Conocimiento tradicional, innovación y reapropiación social*. Siglo XXI.
- Bauman, Z. (2008). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Siglo XXI.
- Bonfil, G. (1987). La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos. *Revista Papeles de la Casa Chata*, 2(3), pp. 23-43. <https://ciesas.edu.mx/wp-content/uploads/2021/06/Binder3-A.pdf>
- Castillo, E. & Caicedo, A. (2022). *Racismo escolar. Debates y crónicas*. Universidad del Cauca.
- Czarny, G., & Coronado, M. (2022). Profesionalización en educación indígena en México. Dilemas y colonialidad. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 27(98), 1-14. <https://www.redalyc.org/journal/279/27971621010/27971621010.pdf>
- Czarny, G., Navia, C., & Salinas, G. (2020). Introducción. Mirar la historia para construir nuevas agendas en educación. En G. Czarny, C. Navia & G. Salinas (Coords.), *Lecturas críticas sobre formación de profesionales indígenas en México y América Latina* (pp. 23-36). Universidad Pedagógica Nacional.

- Czarny, G., Velasco, S., & Salinas, G. (2023). Racismo en la educación superior: notas desde la Universidad Pedagógica Nacional, México. En G. Czarny, C. Navia, S. Velasco & G. Salinas, (Coords.), *Racismos en instituciones de educación superior en Indo-Afro-Latinoamérica* (pp. 147-181). Universidad Pedagógica Nacional; CLACSO.
- Do Amaral, R. & Pereira, G. F. S. F. (2023). A presença indígena e os diálogos para superar o racismo na educação superior [La presencia indígena en los diálogos para superar el racismo en la educación superior]. En G. Czarny, C. Navia, S. Velasco & G. Salinas (Coords.), *Racismos en instituciones de educación superior en Indo-Afro-Latinoamérica* (pp. 113-145). Universidad Pedagógica Nacional; CLACSO.
- Diario Oficial de la Federación (DOF, 29-08-2022). *Acuerdo por el que se establecen los Planes y Programas de Estudio de las Licenciaturas para la Formación de Maestras y Maestros de Educación Básica que se indican*. DOF.
- Fraser, N. (2023). *Capitalismo caníbal. Qué hacer con este sistema que devora la democracia y el planeta y hasta pone en peligro su existencia* (E. Odriozola, Trad.). Siglo XXI Editores.
- Gómez, M. (2024). *Racismo y minorización en la educación primaria. Análisis de la racialización en la distribución de derechos* [Tesis de doctorado en Educación y Diversidad, Universidad Pedagógica Nacional].
- Gómez, M. A. (2021). La racialización de la inteligencia en contextos universitarios. En S. Velasco, M. A. Gómez & D. Morales (Coords.), *Educaciones y racismos. Reflexiones y casos* (pp. 242-278). Universidad de Guadalajara.
- Guillén, C. (2018). *Conflicto intercultural en la Licenciatura Lengua y Cultura de la Universidad Intercultural de Chiapas Sede las Margaritas* [Tesis de licenciatura, Universidad Intercultural de Chiapas].
- Íño, W. (2023). *Racismo epistémico y propuestas para su erradicación en universidades públicas en Bolivia*. En G. Czarny, C. Navia, S. Velasco & G. Salinas (Coords.), *Racismos en instituciones de educación superior en Indo-Afro-Latinoamérica* (241-278). Universidad Pedagógica Nacional; CLACSO.
- López-Hurtado, L. E. (2009). *Interculturalidad, educación y política en América Latina: Perspectivas desde el Sur. Pistas para una investigación comprometida y dialogal* [Conferencia]. X Congreso Nacional de Investigación Educativa, Veracruz, México.
- López-Hurtado, L. E. (2019). Interculturalidad y políticas públicas en América Latina. En J. E. González (Ed.), *Multiculturalismo e interculturalidad en las Américas* (pp. 48-101). Universidad Nacional de Colombia. <https://dialogointercultural.co/wp-content/uploads/2021/06/multiculturalismo-pdf2.pdf>

- López-Hurtado, L. E. (2023). Hacia la interculturalización y desracialización de la educación superior guatemalteca. En G. Czarny, C. Navia, S. Velasco & G. Salinas. *Racismos en instituciones de educación superior en Indo-Afro-Latinoamérica* (pp. 37-79). Universidad Pedagógica Nacional; CLACSO.
- Makaran, G., & Gaussens, P. (2020). *Autopsia de una impostura intelectual. En Piel blanca, máscaras negras. Crítica de la razón decolonial* (pp. 9-41). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Martínez, R., & Bermeo, D. (2023). Cuando la discriminación se disfraza de interculturalidad en instituciones de educación superior en México. En G. Czarny, C. Navia, S. Velasco & G. Salinas (Coords.), *Racismos en instituciones de educación superior en Indo-Afro-Latinoamérica* (pp. 337-366). Universidad Pedagógica Nacional; CLACSO.
- Mato, D. (2020). Racismo y educación superior en Argentina: la Ley de educación superior no asegura derechos establecidos en la Constitución Nacional. *Revista Movimiento*, (27), 83-86. www.revistamovimiento.com/educacion/racismo-y-educacion-superior-en-argentina-la-ley-de-educacion-superior-no-asegura-derechos-establecidos-en-la-constitucion-
- Mato, D. (2021a). El caso George Floyd y el racismo en los sistemas e instituciones de educación superior. En M. Villaseñor, G. Salinas, S. Granda, G. Czarny & C. Navia (Coords.), *Repensando pedagogías y prácticas interculturales en las Américas*. Universidad Politécnica Salesiana.
- Mato, D. (2021b). Presentación al Dossier. Hacia la erradicación del racismo en la educación superior: Tensiones y desafíos. *Integración y Conocimiento*, 10(2), 5-12. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/integracionyconocimiento/article/view/33887>
- Mato, D. (2023). Contextualizar y desagregar la idea de “racismo estructural” para erradicar el racismo en la educación superior. En G. Czarny, C. Navia, S. Velasco & G. Salinas (Coords.), *Racismos en instituciones de educación superior en Indo-Afro-Latinoamérica* (pp. 337-366). Universidad Pedagógica Nacional; CLACSO.
- Mbembe, A. (2016). Decolonizing the university: New directions [Descolonizando la universidad: nuevos rumbos]. *Arts & Humanities in Higher Education*, 15(1), 29-45. <https://doi.org/10.1177/14740222156185>
- Menéndez, E. (2017). *Los racismos son eternos, pero los racistas no*. UNAM.
- Navarrete, F. (2017). *México racista. Una denuncia*. Grijalbo.
- Navia, C., & Gómez, M. (2023). Racismo y formación docente para la educación primaria. En G. Czarny, C. Navia, S. Velasco & G. Salinas (Coords.), *Racismos en*

- instituciones de educación superior en Indo-Afro-Latinoamérica* (pp. 81-111). Universidad Pedagógica Nacional; CLACSO.
- Navia, C., Czarny, G., & Salinas, G. (2020). Marcas étnicas y autoreconocimiento de estudiantes indígenas en educación superior. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 28(166), 1-22. <https://doi.org/10.14507/epaa.28.4781>
- Organización Internacional del Trabajo. (1989). *Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo sobre Pueblos Indígenas y Tribales*.
- Organización de las Naciones Unidas. (2001). *Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia*. https://www.un.org/es/events/pastevents/cmcr/durban_sp.pdf
- Pulido, I., Delgado, E., & Nuño, U. (2021). La justificación del racismo en la Universidad En S. Velasco, M. A. Gómez & D. Morales (Coords.), *Educaciones y racismos. Reflexiones y casos* (pp. 207-241). Universidad de Guadalajara.
- Rosso, L., & Soto, M. (2023). Cara y cruz. Racismos y experiencias para erradicarlos en una universidad argentina. En G. Czarny, C. Navia, S. Velasco & G. Salinas (Coords.), *Racismos en instituciones de educación superior en Indo-Afro-Latinoamérica* (pp. 183-206). Universidad Pedagógica Nacional; CLACSO.
- Salinas Sánchez, G. V. (2020). *Las licenciaturas en educación preescolar y primaria para el medio indígena: una aportación de la UPN a la formación de docentes indígenas*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Secretaría de Educación Pública. (2022). *Plan de Estudio de la educación preescolar, primaria y secundaria 2022*.
- Swampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina*. CALAS.
- Tate, S., & Bagguley, P. (2018). *Building the Anti-Racist University* [Construyendo la Universidad Antirracista]. Routledge.
- Tubino, F. (2007). Las ambivalencias de las acciones afirmativas. En J. Ansion & F. Tubino (Eds.), *Educación en ciudadanía intercultural. Experiencias y retos en la formación de estudiantes universitarios indígenas* (pp. 91-110). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica de Perú.
- Vargas, M. (2021). Repensando la escolarización: Los desafíos de la interculturalidad más allá de las aulas. En S. Velasco, M. A., Gómez & D. Morales (Coords.), *Educaciones y racismos. Reflexiones y casos* (pp. 149-176). Universidad de Guadalajara
- Velasco Cruz, S. (2016). El racismo cotidiano en la percepción de los universitarios de la Universidad Pedagógica Nacional-Ajusco. En B. Baronnet, G. Carlos Fregoso & F.

Domínguez Rueda (Coords.), *Racismo, Interculturalidad y Educación en México* (pp. 227-244). Universidad Veracruzana.

Velasco, S. (2021). La Escuela Normal Indígena Intercultural Bilingüe “Jacinto Canek”. Breve recuento de los influjos racistas que la afectaron de su origen a su clausura. En S. Velasco, M. A. Gómez & D. Morales (Coords.), *Educaciones y racismo. Reflexiones y casos* (pp. 109-148). Universidad de Guadalajara.

Villa, L. (9 de agosto de 2018). *Indígenas, sólo el 1% de la matrícula universitaria en México*. Notiamérica. <https://www.iis.unam.mx/blog/wp-content/uploads/2018/08/35.pdf>

Wieviorka, M. (2009). *El racismo: una introducción*. Gedisa.

Zapata, C. (2019). *Crisis del multiculturalismo en América Latina. Conflictividad social y respuesta críticas desde el pensamiento político indígena*. Bielefeld University Press. <https://doi.org/10.1515/9783839445259>

Žižek, S. (1997). *Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional*. Slavoj Žižek en español. http://www.geocities.ws/zizekencastellano/artMulticult.html#_ftn13

Nota: Declaro que ningún tipo de conflicto de intereses ha influido en la elaboración de este artículo.

La opinión pública: ¿discurso de acción o sondeo de opinión?

Public opinion: action speech or opinion poll?

Edison Cristóbal Lalangui Campoverde

Universidad Técnica de Cotopaxi, Latacunga, Ecuador

edison.lalangui9491@utc.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-3095-1371>

Resumen: En la actualidad, es evidente que no se puede pensar en la opinión pública como en el contexto de su origen. En tal aspecto, el objetivo de este trabajo es realizar un recorrido histórico y conceptual sobre las posturas que diferentes autores han propuesto. De tal modo, se plantea una metodología de corte cualitativo, que involucra la utilización de la teoría fundamentada, para construir inductivamente una nueva reflexión. Por último, los resultados revelan que aquella participación ciudadana inherente a la época de los griegos, como un discurso de acción en la esfera pública, se ha reducido a los sondeos de opinión como espacios representativos de la opinión pública. Por lo tanto, los retos que ahora se presentan están anclados en particular en la participación de las encuestas con el discurso de la acción-discusión, para posteriormente irrumpir en el espacio discursivo mediático.

Palabras clave: Discurso de acción, esfera pública, opinión pública, sondeos de opinión.

Abstract: Nowadays, it is evident that public opinion cannot be thought of in the context of its origin. In this regard, the objective of this work is to carry out a historical and conceptual overview of the positions that different authors have proposed. In this way, a qualitative methodology is proposed, which involves the use of grounded theory, to inductively construct a new reflection. Finally, the results reveal that citizen participation inherent to the time of the Greeks, as a discourse of action in the public sphere, has been reduced to opinion polls as representative spaces of public opinion. Therefore, the challenges that now arise are anchored in articulating the participation of the surveys with the discourse of action-discussion, to later break into the media discursive space.

Keywords: Action speech, public sphere, public opinion, opinion polls.

I. Introducción

Hoy, es evidente que no se puede pensar en la opinión pública como en el contexto epistemológico de su origen. La evolución que ha tenido en los últimos siglos implica reflexionar sobre los sentidos de asignación que han englobado a este concepto. Y será ese proceso de apropiación y diferenciación conceptual el que se caracterice y analice. De tal manera, los elementos de la opinión pública que identificaron a los griegos en la dinámica dicotómica de la acción-discusión, de cierta manera, logran estar presentes en la sociedad liberal burguesa, mas no en las sociedades postindustriales del siglo XX y XXI. En tal sentido, las preguntas que sirven como guía para el desarrollo de este ensayo son: ¿qué es la opinión pública?, ¿en qué se diferencia de su genealogía?, ¿es el sondeo de opinión una forma de opinión pública?

La respuesta a lo anterior se correlaciona con cuatro momentos de reflexión. El primero se basa en el enfoque postmarxista que desarrolla Hannah Arendt (1958/2009), en *La condición humana*. Con esta autora, se analiza la participación ciudadana en la época de los griegos, para así, tener una cartografía de cómo se configuraba el discurso de acción en la esfera pública. Para conectar con lo anterior, se propone la reflexión que plantea Jurgen Habermas (1981) en *Teoría y crítica de la opinión pública*, dado que permite levantar un nuevo puente teórico en el contexto de la modernidad correspondiente a los siglos que van desde el XVII hasta el XIX. Seguido a esto, se problematiza la vigencia teórica de Arendt y Habermas, a partir de la mirada psicossociológica que propone Fermín Bouza (2004) en *Desventuras de un concepto claro y distinto: Opinión pública*. Y en último instante, se relaciona la mirada antagónica de Pierre Bourdieu (1992), sobre la propuesta de Bouza y otros autores que consideran a los sondeos de opinión como espacios de opinión pública.

II. El discurso de acción en la opinión pública

El discurso de acción en la época de los griegos tenía que ver con la praxis, ese espacio de reflexión interior y exterior que cobijaba las diferentes interacciones sociales. De acuerdo a Arendt (1958/2009), la praxis o *Vita Activa* estuvo dedicada a los asuntos públicos y políticos con base en tres elementos. El primero se vinculaba a *la labor*, entendida como el proceso biológico del cuerpo humano o la supervivencia. Seguido a esto, se destacó *el trabajo*, como actividad que no es natural, sino proporcional al campo artificial de las cosas para el mantenimiento del mundo humano. Y finalmente, estaba *la acción*, elemento clave en la actividad pública y política.

Bajo este contexto, *la acción* representaba la actividad entre hombres, sin ningún tipo de mediación. Dicho de otra manera, para que los hombres griegos se convirtieran en sujetos políticos, era necesario que se alejen del circuito familiar, pero no de la propiedad privada. Su participación se legitimaba en la medida de garantizar la ausencia de la familia. Así, la condición humana y política se materializaba con el discurso de acción.

Por lo tanto, vivir en la *polis*, significaba que lo expuesto con palabras, se convertía en una episteme-acción (Austin, 1971; Foucault, 1966/1968) o en una nueva existencia del ser, para organizar y fortalecer la interacción social. No había otro momento de contemplación o de *bios politikos* que no sea la participación pública o política para ser ciudadano griego (Arendt, 1958/2009).

No obstante, con el pasar de los años, toda la *Vita Activa* que caracterizó la época de los griegos se trastocó con la consolidación de dos categorías que aparecen en los albores de la modernidad, a pesar de que esta etapa no fue lineal en el campo del progreso (Echeverría, 1998), sino un proceso lleno de tensiones y conflictos. Por una parte, apareció la *sociedad*, vista como una familia económicamente organizada. Y la *nación*, que sería la forma política de organización. En consecuencia, la familia moderna se convirtió en la antítesis de la *polis*, en el sentido de que: “la aparición de la esfera social, que rigurosamente hablando no es pública ni privada, es un fenómeno relativamente nuevo cuyo origen coincidió con la llegada de la Edad Moderna, cuya forma política la encontró en la nación-estado” (Arendt, 1958/2009, p. 41).

Una de las características es que en la *polis* todos eran iguales, dado que representaba una virtud abandonar la casa para formar parte de los asuntos públicos. Mientras que, en el horizonte moderno, lo privado se encuentra en contraposición con lo social y político; alejarse de la familia deja de ser visto como un discurso de acción y se transforma en un espacio social de normas y conductas. O sea, el conformismo moderno se convierte en un mecanismo que reemplaza la acción por la conducta social (Arendt, 1958/2009).

Como resultado de lo anterior, la nueva condición humana se fundamentará en privatizar la experiencia del dolor físico. La dimensión moderna de lo privado será igual al desplazamiento de las personas que están cerca: el hombre privado no aparece, es como si su vida privada no existiera. Lo inapropiado, desde el campo moral, se convierte automáticamente en un asunto privado (Nietzsche, 1886/1972). Incluso el descubrimiento moderno y común de la intimidad, que en la época de los griegos estaba protegida por la esfera privada, pasa a ser tema de discusión y regulación en la dimensión social y estatal. De otro lado, en la esfera pública ya no hay el interés por la inmortalidad o la eternidad (Arendt, 1958/2009, p. 64), en vista de que los nuevos elementos doctrinarios de la modernidad se correlacionan con la rapidez o lo efímero. El tiempo se piensa en una línea de continuidad constante; si el tiempo se detiene, se causa una grieta en la nueva filosofía moderna.

En consecuencia, en la nueva condición humana, la admiración por lo público se consume por la vanidad subjetiva. El mundo común y público se convierte en el nuevo lugar de reunión para todos, donde se necesita ser visto y escuchado por los otros para garantizar que existen, particularmente con representaciones mediadas por imágenes (Debord, 1967/1995). Es decir, la nueva humanidad o la sociedad

de masas termina transformando la esfera pública y privada, donde el discurso de acción pasa a ser monopolizado por otros actores que producen nuevos sentidos sociopolíticos. Ese discurso que antes obedecía a una acción política se convierte en un instrumento de persuasión; por lo tanto, la nueva información que llegarán a producir los intelectuales es la que deberán conocer y poseer los profanos si quieren llegar a comprender o descifrar la nueva realidad a la que son sometidos (Arendt, 1958/2009).

III. La esfera pública de la sociedad liberal burguesa

A diferencia de Arendt (1958/2009), la propuesta de Habermas (1981) no se apoya en la condición humana o el discurso de acción que caracterizó la opinión pública de los griegos. Su planteamiento tiene que ver con la explicación sobre la configuración occidental de la opinión pública en Francia, Inglaterra y Alemania. No obstante, lo anterior, no significa que exista una ausencia de puntos en común con Arendt a nivel conceptual. Como se mostrará en las siguientes líneas, serán las similitudes entre estos dos autores lo que es de interés evidenciar, con el propósito de trazar un horizonte en la evolución interpretativa de la opinión pública.

Desde un enfoque crítico de la comunicación, los trabajos realizados por la segunda generación de la escuela de Frankfurt adquieren relevancia a partir de los años setenta del siglo pasado, sobre todo, por el nuevo paradigma que llega a establecer Habermas en relación a la opinión pública y su teoría de la acción comunicativa (Renó et al., 2014). Según este filósofo y sociólogo alemán, en un primer momento, lo público fue establecido como lo accesible a todos: plazas o parques. Mientras que, en un segundo instante, lo público tuvo que ver con la administración pública o el Estado. A manera de ilustración, estarían las audiencias públicas o la construcción del sujeto público. Y, en un tercer momento, lo público aparecerá como resultado de las interacciones en el campo privado.

De acuerdo con Habermas (1981), desde la Edad Media europea —que es su frontera de análisis hasta el siglo XX— no había una diferencia entre la publicidad (hacer público algo) y la esfera privada. La justificación es porque “la publicidad representativa no se constituye como un ámbito social, como una esfera de la publicidad. La representación sólo puede darse en la esfera de la publicidad, no hay representación que pudiera considerarse asunto privado” (p. 46).

La forma de hacer públicos los asuntos privados no era posible porque la publicidad representativa se legitimaba en su propio *performance*; las demandas de carácter privado se quedaban en ese escenario, no podían ser trasladadas a la publicidad representativa, en vista de que la nueva frontera dividía ontológicamente el escenario privado/público. El elemento de tipo histórico que explica lo anterior se relaciona con los señores feudales y estamentos, dado que crearon la esfera pública con su presencia.

Esto implicó consolidar su poder ante el pueblo y no para el pueblo. Será la evolución de esta publicidad, la que, para finales del siglo XVII e inicios del XVIII, permita considerar lo contrario. De modo que la nueva vida pública surgirá de lo privado.

Según Habermas (1981), son las discusiones que se desarrollan en el núcleo familiar, las que después se trasladan a la esfera pública. Una vez ahí, se convierten en demandas para el Estado y formas de escrutinio público. De tal modo, será esta nueva forma de tratar los asuntos públicos lo que se conocerá como publicidad burguesa liberal, etapa donde se defiende la libertad del individuo mediante la intervención superficial del Estado en la vida social, política y económica. Aquí se consolidan “las posturas ideológicas de personajes con gran intelectualidad pertenecientes a la clase burguesa, algunos grupos de aristócratas, así como ciudadanos que se integraban al análisis y a la discusión de los asuntos públicos” (Lara López, 2018, p. 42).

Con la nueva mirada sobre la esfera pública, el sector privado que había estado neutralizado por la publicidad representativa tendrá como característica fundamental poner en tela de juicio el poder público. Al adquirir un importante protagonismo, se convierte “en un actor político; aparece como un sujeto participativo e indispensable para el funcionamiento de un sistema de representación y elección” (Lara López, 2018, p. 43), dando relevancia a la noción de soberanía, donde el poder recae en el pueblo para que el tejido social sea equilibrado en términos económicos, políticos y culturales. Este aspecto no lo considera Arendt (1958/2009) cuando hace referencia a la nueva humanidad que se presenta desde la época moderna. Quizás no lo tiene presente porque en su planteamiento no se detiene en los siglos que analiza Habermas (1981), sino que compara el mundo griego con las sociedades de masas. En consecuencia, Arendt llega a idealizar, como Habermas, la noción de opinión pública. En el caso de Arendt, su apuesta por la reivindicación del discurso de acción y la crítica hacia el hombre moderno que huye del universo y del yo es lo que le impide considerar que, desde la esfera privada, el hombre moderno esté en la posibilidad de trasladar esos temas y discutirlos en la esfera pública.

Mientras que la idealización de Habermas tiene que ver con la igualdad entre hombres burgueses al interior de la esfera pública, Nancy Fraser (1999) considera que el discurso y comportamiento público se formó con un estilo racional y varonil. En consecuencia, se marcó un escenario de hombres burgueses como una clase universal. La misma postura crítica se pudiese plantear sobre la propuesta de Arendt, en el sentido de que el discurso de acción está permeado por una cobija exclusivamente masculina.

Para Fraser, el terreno masculino que analiza Habermas terminó domesticando el espacio de la mujer; incluso a pesar de la participación femenina en esferas alternativas, en la esfera de la burguesía liberal. Es decir, solamente los hombres tendrían la posibilidad de autocomprender de forma racional los temas públicos. Como resultado, se da a entender que la publicidad burguesa del siglo XVIII es la única que estaría en la

posibilidad de ser el contrapeso al poder público, olvidando que pueden existir otras esferas que no necesariamente son afines a la esfera burguesa liberal (Fraser, 1999).

Pero más allá de los alcances o límites que puedan tener estos análisis, resulta fundamental explicar y profundizar sobre por qué Habermas (1981) reivindica y retoma algunos elementos de esa esfera pública en las últimas décadas del siglo pasado. La esfera pública, para el autor alemán, abarca el mundo social que se legitima con la opinión pública, como esa institución que asume una forma concreta a partir de la participación ciudadana, donde se supone —como se mencionó— que todos los ciudadanos tienen garantizado el acceso y la participación. Sobre todo, como el autor afirma, porque el comportamiento social es como un cuerpo público que permite deliberar sobre los asuntos de interés común o general.

Para que la esfera pública-política influya en el poder estatal, tenía que existir una relación de subordinación entre el espacio democrático de la información y el ejercicio de poder por parte del Estado. Por lo tanto, pensar que la información iba a ser pública, no solo dependía de la esfera burguesa liberal, sino del Estado. De ahí que la información encuentra su nicho en otro espacio de carácter liberal que será la prensa. O sea, la esfera pública se amplió más allá del ámbito burgués y, con ello, perdió exclusividad, debido a la centralización estatal en la publicación de la información.

Así, en la actualidad, las grandes organizaciones como la prensa serán las que lleguen a mediar y exigir demandas al Estado, dado que la nueva opinión que se presenta ya no es pública en términos habermasianos, tampoco representa el escrutinio público ante el poder político. O, como lo planteó Georgio Grossi (2007), la opinión pública en el siglo XX fue desplazada por la modernidad capitalista que produce nuevas formas de opinión. Es decir, los nuevos sujetos que ocuparán la esfera pública serán los representantes de los *mass media*, dado que el predominio de la publicidad se caracterizará por ser demostrativo y manipulador. Los nuevos representantes de hacer una situación pública serán los medios de comunicación, en vista de actuar como nuevos espacios de recepción y emisión informativa.

En tal aspecto, si existe un sector social con algún tipo de requerimiento, no es suficiente con hacerlo público, sino que se debe recurrir al sector mediático para garantizar que llegará al Estado. A partir de este instante, los medios de comunicación serán el puente publicitario o el espejo de las realidades entre la sociedad y el Estado moderno, donde “el control de la imagen pública confiere el orgullo necesario para sentarse en el trono, es decir, ocupar el poder” (Sampedro Blanco, 2023, p. 21). En otras palabras, la sociedad se convierte en el principal actor comunicativo. Por lo tanto, los mensajes que se emiten son los que se debe controlar, regular y guiar desde los contenidos de los medios de comunicación para luego estar en permanente negociación con el poder estatal. Por eso, con el principio de la libertad de expresión, así como con los “mecanismos de difusión de los actos del gobierno, sobre todo, se comprende que

la opinión pública está íntimamente ligada al concepto de poder, lo que incluye a los medios y su consagrado intercambio de información a los diferentes públicos” (Lara López, 2018, p. 11). En la sociedad moderna, la opinión pública es un espacio de poder político y disputa de sentidos sociales que no representa los intereses de los individuos, sino del Estado.

Con todo lo anterior, Grossi retomará la parte crítica y propositiva que en los años setenta Habermas planteaba desde una publicidad crítica, con el objetivo de reactualizar la capacidad de establecer discusiones en función de cuestionar el poder público y político. El problema de pretender trasladar las características de la publicidad burguesa al siglo XX se fundamenta en el enfrentamiento con los sistemas de opinión formales e institucionales que son autorizados por el consumo y no por la discusión. O sea, las nuevas formas de opinión estarán representadas por los sondeos de opinión y las elites políticas o expertos (Grossi, 2007), cuya incidencia se reflejará en las plataformas tradicionales y digitales.

IV. Sondeos de opinión: entre el consumo y la discusión

Con lo dicho anteriormente, se justifica que el rol de la opinión pública no debe perder su lado crítico frente al poder público. Sobre todo, porque, desde su origen, se caracterizó por ser un espacio reflexivo y analítico, cuya esencia semántica y sintáctica se basó en la discusión pública. Con Arendt (1958/2009), se lo ejemplifica a través del discurso de acción, y, con Habermas, mediante el escrutinio público. Serán estos aspectos los que pierdan vigencia y problematice Fermín Bouza (2004) en su texto *Desventuras de un concepto claro y distinto. Opinión pública*.

Con relación a la crítica sobre Habermas, su argumentación gana peso porque no se consideró, desde la perspectiva filosófica alemana, que las opiniones de las personas poco ilustradas representen un tipo de opinión pública. Es decir, existió una clara exclusión para quienes nunca formaron parte del circuito público, debido a carecer de un intelecto filosófico correlacional con las situaciones problemáticas y coyunturales de la época. Todo este planteamiento obtiene peso en Bouza (2004) porque retoma la propuesta de Floyd Allport (1890-1978), quien, en 1937, establece una perspectiva psicosociológica y metodológica sobre los aportes de la opinión pública a través de las encuestas, en el sentido de que serían los mejores instrumentos para conocer el pensamiento humano (p. 3). Este será un aspecto que tanto Arendt (1958/2009) como Habermas no consideraron, pero que, desde la perspectiva de Bouza, enriquece y fortalece la estructura pública. Así, la opinión pública adquiere un nuevo tipo de vestimenta, cuya marca obedece a lo cuantitativo, derivado del positivismo, como una ecuación numérica, donde todo lo observable y medible es racionalmente científico.

En otras palabras, el surgimiento de las encuestas permitirá identificar el valor agregado en las conductas verbales públicas que se matizan por la dinámica del cuestionario:

respuestas-preguntas. Esto implica que la interpretación de las encuestas tenga que ver con la configuración de datos estadísticos (Bouza, 2004) y científicos que amplía el espectro de pensamientos y trata de englobar esos sectores sociales que antes fueron invisibilizados por el discurso de acción y el escrutinio público. Sin embargo, no siempre el uso y tratamiento de los datos perteneciente a los usuarios orienta la realidad de las opiniones; en ocasiones, se los utiliza para plantear un tipo de tendencia política sobre un candidato o para beneficiar la imagen de una empresa (Mancera Rueda & Pano Alamán, 2020, p. 17). Incluso, la mayoría de los medios de comunicación los presenta como sondeos en épocas coyunturales relacionadas con ámbitos políticos: “las encuestas se convierten así en noticia, se reducen a titulares para acabar en un mero ruido mediático cuya superficialidad no merece ningún tipo de credibilidad y pierde así su sentido más profundo” (Colomé, 2006, p. 5).

Pero para Bouza y otros autores contemporáneos la encuesta termina siendo el mejor mecanismo para conectar la opinión pública con el conocimiento humano, debido a que están presentes en la convivencia social como técnica de investigación, “se hacen encuestas sobre los temas más dispares, desde los hábitos de lectura de la población o quién debe ganar la enésima edición de Gran Hermano” (Font Fàbregas & Pasadas del Amo, 2016, p. 13). Desde esta postura, los individuos están rodeados de datos y de interpretaciones que se derivan de la objetividad numérica; con más de un siglo de historia, “las décadas de los años sesenta, setenta y ochenta del siglo pasado marcaron la época dorada de las encuestas de opinión en Estados Unidos y Europa. A través de la entrevista, se accedía casi a la totalidad de la población” (Font Fàbregas & Pasadas del Amo, 2016, p. 118).

De hecho, el contexto anterior será el punto de partida para hablar de comunicación política, como un nuevo espacio de reflexión y discusión sobre temas coyunturales de corte nacional o internacional. Por ejemplo, desde el recorrido histórico que realiza María Canel (1999), la comunicación política es la actividad de determinadas personas que interactúan a través del intercambio de mensajes con el objetivo de incidir en las decisiones políticas que más tarde serán aplicadas a la comunidad. En tal aspecto, los estudios sobre opinión pública, en la actualidad, son vinculados a la influencia de los sondeos de opinión en función de las políticas gubernamentales. De la misma manera, Bouza resalta las debilidades que tienen las encuestas; a través de los cuestionarios de carácter *Cool Cognition* y *Hot Cognition*, donde se utiliza y analiza la *emoción*, dado que transgrede las barreras de las encuestas en la lógica electoral, para abrir nuevos campos de investigación sobre la opinión pública.

En tal sentido, el diseño de los cuestionarios debe ser paralelo a las nuevas formas de entender el conocimiento humano; esto significa, para Bouza, que las nuevas sofisticaciones de medir el pensamiento de las personas constituyen la mejor manera de asimilar lo que representa la opinión pública. Con esto, el autor español se distancia a nivel conceptual y metodológico de la propuesta habermasiana, particularmente

porque su propuesta se nutre desde la dimensión psicosociológica. Incluso, esta situación ha sido la catapulta para que una consultoría política sea una experiencia que implique la movilización de un conjunto de instrumentos técnicos especializados y dispositivos de medición, así como de diversos conocimientos, pericias y vínculos estratégicos orientados a intervenir en la arena pública. Sobre todo, porque las encuestas de opinión pública son una herramienta de investigación ampliamente utilizada en las ciencias sociales para medir y analizar las actitudes, los valores y las creencias, entre otros aspectos (Alaminos Fernández, 2023; Blanco, 2019).

Y justamente en ese campo estará el problema de la limitación e idealización conceptual que se ha realizado sobre la encuesta. Llegar a considerar que la encuesta puede ser la única herramienta de análisis para que diferentes profesionales expliquen la realidad significa reducir el campo social a solo una forma de acercamiento cognitivo. Por otra parte, pensar que las respuestas en los cuestionarios de carácter *Cool Cognition* o *Hot Cognition* son las más apropiadas para entender los procesos electorales que apelan a las emociones es no tener presente las *no respuestas* que observa y analiza Pierre Bourdieu (1992) desde una perspectiva sociológica. Sobre todo, en el sentido de considerar que las encuestas simplifican la trama compleja de las opiniones y actitudes de las personas. Igualmente, destaca que la manipulación estaría presente por parte de quienes las realizan, con el anhelo de obtener resultados particulares.

De hecho, en una conferencia que Bourdieu realizó en 1972, categóricamente expresó que la opinión pública no existe. Para llegar a esta conjetura, su propuesta pone en escrutinio tres supuestos que cobijan a los sondeos de opinión; su análisis no tiene que ver con la calificación positiva o negativa sobre la forma de realizar sondeos de opinión, sino con sus funciones y funcionamiento. En cuanto al primer supuesto, problematiza que las encuestas de opinión representan las visiones de todo el mundo; pero, en realidad, corresponden a una parte. El segundo tiene que ver con el hecho de creer que todas las opiniones tienen el mismo valor. Y el último supuesto se fundamenta en la hipótesis de que hubo un consenso sobre los temas que se plantean a los participantes. En consecuencia, estos tres elementos son los que distorsionan la recolección y el análisis de datos. Es una situación similar a lo que sucede con los medios de comunicación, en el sentido de que utilizan mecanismos como la repetición de expresiones para convertirse en un discurso enardecido que distorsiona la visión de quienes reciben esos mensajes (Civita de Dios et al., 2020). Como se aprecia, las encuestas no obedecen a un consenso social; todo lo contrario, representan los requerimientos de un sector que puede ser público o privado, interesado en tener un acercamiento sobre un tema que desean conocer o imponer en la palestra pública.

Otro de los aspectos que Bouza, Blanco, Alaminos y otros autores no analizan es la forma de falsear las preguntas. Sobre esta parte, Bourdieu considera que falsear es llegar a transgredir el precepto de oportunidad que tendrían todas las respuestas posibles, o sea, las preguntas estarían condicionando la respuesta, anulando así las

múltiples respuestas que pueden exigir. Para Bourdieu, esto no solo tiene que ver con las condiciones de producción, sino con las relaciones de subordinación que llegan a tener las instituciones en función de una demanda particular. Para ilustrar esta parte, menciona que, antes de 1968, las preguntas sobre el sistema de educación francés no llegaban a más de 20, mientras que, después de ese año, se contabilizaron más de 200. En cuanto a cómo se presentaron las preguntas, se tuvo lo siguiente: “¿Hay que introducir la política en los liceos? (o sus variantes) se hizo con mucha frecuencia, mientras que las preguntas. ¿Hay que modificar los programas? o ¿Hay qué modificar el modo de transmitir los contenidos? aparecieron rara vez” (Bourdieu, 1992, p. 221).

Lo anterior significa, para este autor, que los temas en las encuestas se relacionan con la coyuntura y con una determinada demanda social. Por otra parte, el tipo de preguntas como las citadas, que se realizan en los sondeos de opinión, tienen que ver con las operaciones que llegan a producir un supuesto consenso. Igualmente, para Sánchez y Hernández (2024), las encuestas son sondeos de opinión pública que desempeñan un papel fundamental dentro de la ciencia política, dado que la mayoría de los políticos están interesados en conocer las necesidades de su electorado, para luego realizar un levantamiento de encuestas; sin embargo, el hecho de que se suponga que todo el mundo debe tener una opinión, significa que no se está considerando las no-respuestas:

Por ejemplo, si usted le pregunta a la gente: “¿Está usted de acuerdo con el gobierno de Pompidou?”, y registra un 30% de no-respuestas, un 20% de respuestas afirmativas y el 50% de negativas, puede decir: el porcentaje de la gente que está en contra es superior al de la gente que está de acuerdo y queda ese residuo del 30%. Otra observación: cuanto más se refiere una pregunta a problemas de saber, de conocimiento, mayor es la diferencia entre la tasa de no-respuestas de los individuos con más educación escolar y la de los que tienen menos. De manera inversa, cuando las preguntas se refieren a problemas éticos, las variaciones en la tasa de no-respuestas según el nivel de escolaridad son pequeñas, por ejemplo: “¿Hay que ser severos con los niños?” (Bourdieu, 1992, p. 221).

Con las no-respuestas, Bourdieu establece que los sondeos de opinión crean la ilusión de representar las opiniones de los individuos, en vista de que el objetivo tiene que ver con intereses de subordinación institucional y política. En tal aspecto, cuando Bouza propone que la encuesta o los sondeos de opinión son la mejor herramienta de medir el conocimiento, se olvida de considerar que las opiniones son diversas en la medida que representan un sistema de fuerzas y tensiones. No hay preguntas que se estructuran fuera de los intereses de quienes las desarrollan. En síntesis, las opiniones que se presentan desde los sondeos de opinión no necesariamente se caracterizan por representar el consenso de los participantes, dado que no se puede hablar de opinión pública en general, sino que la opinión viene referida a un asunto o problema de forma específica (Bourdieu, 1992; López Pintor, 2020). Existe una clara intencionalidad de la institución privada o pública, empresa, partido político, organización, entre otras, por conocer los pensamientos, requerimientos o demandas

del circuito social para luego establecer estrategias comunicacionales que permitan plantear soluciones o mantener un acercamiento sobre un tema en particular; “el problema es que desconocemos en qué medida esa información representa al conjunto de la población e incluso cuál es la población a la que representa” (Font Fàbregas & Pasadas del Amo, 2016, p. 126).

V. Conclusión

Como se ha evidenciado, las diferentes formas de entender la dimensión de la opinión pública muestran que no es un elemento de fácil conceptualización para el campo de las ciencias sociales. Las diversas propuestas teóricas han permitido, a lo largo de este ensayo, ir desmenuzando aquellos elementos relevantes en los entramados históricos pertenecientes a una época. Cada mirada o perspectiva permea su propio planteamiento reflexivo, que permite detenerse en un campo de enunciados y posturas, con el anhelo de comparar con otros que abarcan nuevas características, conforme se estructura el campo sociocultural. Así, la propuesta genealógica tuvo como característica pensar la opinión pública como un discurso de acción, donde la existencia del ser humano se vitalizaba por la participación pública para, posteriormente, levantar la idea del escrutinio público por medio de la publicidad representativa. En los dos casos, la esfera pública se nutre de la participación masculina. Tal aspecto permitió, para las miradas críticas, repensar el rol o papel de sectores desplazados por aquel consenso liberal.

Como resultado de lo anterior, las nuevas miradas se alejarán de los senderos tradicionales y, en convergencia con la sociedad, los medios de comunicación y el Estado moderno propondrán las encuestas como un mejor dispositivo de participación y alcance geográfico. Dado que este mecanismo es incluyente con todo el entramado social, su fortaleza se legitima por abordar una variedad de ejes temáticos inherentes a las actividades cotidianas. Por consiguiente, sería un error pretender reducir el sentido de significación de los sondeos de opinión a narrativas de contenido político. Sin embargo, las puestas en escena de quienes están detrás de las encuestas reflejan ese tipo de prácticas. Tampoco se debe olvidar que los consensos sobre los temas que se presentan no necesariamente se relacionan con los intereses particulares de los diferentes sectores sociales, sino con la agenda que se establece en los medios de comunicación, los requerimientos del Estado, las necesidades de una empresa u organización, entre otros aspectos.

Por lo tanto, el umbral que permea a la opinión pública tiene que ver con significados de carácter polisémico que posibilitan ampliar el espectro de la reflexión desde el campo académico. Cada propuesta teórica se ha cobijado por una etapa histórica de manera particular y funcional en el momento en el cual se desarrolló. Por tal motivo, no se ha tratado en este ensayo de plantear un modelo o paradigma idealista

sobre cómo se debe estudiar la opinión pública. Igualmente, se reconoce sobre este tema los significantes vacíos –en términos de Laclau– que se deja o que no sean propuestos para seguir enriqueciendo la reflexión sobre un tema sencillamente complejo. La idea ha sido presentar, a través de la evolución histórica o conceptual, elementos significativos que permitan abrir la discusión sobre cómo este proceso discursivo se está reduciendo, de forma exclusiva, a los sondeos de opinión que se presentan en los medios de comunicación como sinónimos de la opinión pública. Por tal motivo, los retos que ahora se presentan no solamente están anclados en saber cómo articular la participación de las encuestas con el discurso de la acción-discusión, tanto en el campo físico como virtual (redes sociales), sino en considerar que, en los últimos años, la opinión pública se ha correlacionado con la producción discursiva de intelectuales en los medios de comunicación, como dueños de un saber estático e inalienable.

Referencias

- Alaminos Fernández, A. (2023). *Introducción a la investigación social mediante encuestas de opinión pública*. Universidad de Alicante. <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/133158>
- Arendt, H. (2009). *La condición humana*. Paidós. (Obra originalmente publicada en 1958)
- Austin, J. (1971). *Cómo hacer cosas con palabras*. Paidós.
- Blanco, B. (2019). El oficio de sondear opiniones. Reflexiones acerca de la consultoría política en la Argentina contemporánea. *Pilquen*, 22(1), 26-38. <https://www.redalyc.org/journal/3475/347562676003/html/>
- Bourdieu, P. (1992). La opinión pública no existe. *Debates en Sociología*, (17), 301-311. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/issue/view/688>
- Bouza, F. (2004). Desventuras de un concepto claro y distinto: Opinión pública. En J. Díez Nicolás, M. A. Durán Heras, L. González Seara, J. Iglesias de Ussel, X. Pérez Vilariño, J. I. Rospir Zabala, M. Á. Ruiz de Azúa Antón, & I. de la Torre Prados (Coords.), *Reflexiones sociológicas: homenaje a José Castillo Castillo* (pp. 1-14). Universidad Complutense de Madrid. [https://www.ucm.es/data/cont/docs/471-2013-11-05-opiesp%20\(1\).pdf](https://www.ucm.es/data/cont/docs/471-2013-11-05-opiesp%20(1).pdf)
- Canel, M. (1999). *Comunicación política. Técnicas y estrategias para la sociedad de la información*. Tecnos.

- Civila de Dios, S., Romero Rodríguez, & L. Aguaded, I. (2020). El lenguaje como creador de realidades y opinión pública: análisis crítico a la luz del actual ecosistema mediático. *ÍCONOS Revista de Ciencias Sociales*, (24), 139-157. <https://iconos.flacsoandes.edu.ec/index.php/iconos/article/view/3942/3347>
- Colomé, G. (2000). Sondeos de opinión: ¿el fracaso del oráculo? *Revista Latinoamericana de Comunicación CHASQUI*, (71), 1-6. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/ceo/article/view/6535/5990>
- Debord, G. (1995). *La sociedad del espectáculo* (R. Vicuña Navarro, Trad.). Ediciones Naufragio. (Obra originalmente publicada en 1967)
- Echeverría, B. (1998). *Las 15 tesis de la modernidad*. Siglo XXI Editores.
- Font Fàbregas, J., & Pasadas del Amo, S. (2016). *Las encuestas de opinión*. Los Libros de la Catarata.
- Foucault, M. (1968). *Las palabras y las cosas* (E. C. Frost, Trad.). Siglo XXI Editores. (Obra publicada originalmente en 1966)
- Fraser, N. (1999). *Repensando la esfera pública. Una contribución a la crítica de la democracia actualmente existente*. Ecuador Debate.
- Grossi, G. (2007). *La opinión pública. Teoría del campo demoscópico*. CIS.
- Habermas, J. (1981). *Historia y crítica de la opinión pública*. Gustavo Gili, S.A.
- Lara López, A. (2018). *La opinión pública en la dinámica social: evolución, procesos y escenarios*. Parmenia. <https://editorialparmenia.com.mx/libro-e-los-medios-de-comunicacion-y-sus-transformaciones-1.html>
- López Pintor, R. (2020). Opinión pública y encuestas de opinión en España. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (28), 149-179. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-49112020000100149
- Mancera Rueda, A., & Pano Alamán, A. (2020). *La opinión pública en la red: análisis pragmático de la voz de los ciudadanos*. Iberoamericana; Vervuert.
- Nietzsche, F. (1972). *Más allá del bien y del mal* (A. Sánchez Pascual, Trad.). Alianza Editorial. (Obra publicada originalmente en 1886)
- Renó, D., Martínez, M., & Campalans, C. (Eds.). (2015). *Medios y opinión pública*. Universidad del Rosario. <https://repository.urosario.edu.co/server/api/core/bitstreams/9d2f6d92-6a87-4c0f-9deb-c2e5942d4a6b/content>
- Sampedro Blanco, V. (2023). *Teorías de la comunicación y el poder: opinión pública y pseudocracia*. Akal.

Sánchez, C., & Hernández, K. (2024). La encuesta como técnica de investigación en Ciencia Política. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (37), 13-31. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/rmop/article/download/88492/78122/274390>

Nota: Declaro que el presente artículo no representa conflicto de intereses con alguna institución.

Reseña

El periodismo de odio y la comunicación del conflicto

Guerras mediáticas

Fernando J. Ruiz

Sudamericana, Buenos Aires, 2014



José Luis Durán Paredes¹

Para entender la historia de las guerras mediáticas, la historia de la guerra enseña casi todo (p. 234).

El conflicto es una forma de interacción humana y, por ende, tiene una dimensión comunicacional. Los diferentes medios no solo son una parte de los enfrentamientos, sino que tienen un papel prioritario en estos, sean bélicos o ideológicos. Esta es una idea central que se destaca del libro *Guerras mediáticas*, del escritor argentino Fernando J. Ruiz.

El texto, publicado el año 2014, trata sobre la historia de los conflictos ideológicos y políticos que se suscitan desde la Colonia hasta el siglo XXI en Argentina. Pero no se detiene en una mirada puramente de historia de las ideas o intelectual, sino que Ruiz expone y explica la dimensión mediática de estas escaramuzas en donde se percibe un amplio trabajo con el lenguaje, el despliegue de ideas, reformulaciones y referencias del contexto mismo en medio del cual se enfrentan.

A pesar de que los enfrentamientos son numerosos y heterogéneos en enunciados, visiones y finalidades, “los ingredientes son los mismos”, asegura Ruiz. Y tal como

¹ Magister en Comunicación Política, investigador en comunicación social y columnista de diferentes medios escritos de Bolivia. Orcid: 0000-0003-0730-646X, E-mail: jluisdp4@gmail.com

observaremos en el libro, con el periodismo como centro, el desarrollo de ambientes, climas, a partir de palabras y redirecciones de los hechos, estimulan legitimidades y emociones en la opinión pública; dirigen atenciones.

Ideas importantes

La introducción del libro bien puede funcionar como un ensayo libre sobre la ontología del periodismo. En esta se exponen conceptos importantes que giran en torno a la actividad mediática y el periodismo. Resalto en esta reseña dos ideas claves que se establecerán alrededor de todo el texto.

1. “Llegados a este momento del proceso polarizador, cuando se masifica el agravio, es más fácil advertir cómo los periodistas gestionan no solo palabras, sino sobre todo climas. Y van fabricando, fogueando y amplificando así la emoción que penetra y desborda, en un primer momento, la vida pública y luego ya politiza las relaciones sociales” (p. 13).
2. “El problema de la guerra mediática es que refuerza y amplifica la división de la sociedad. Las sociedades siempre tienen líneas divisorias, fisuras en los distintos sectores e instituciones, y la fertilidad de la guerra mediática está en ahondar esa división preexistente” (p. 15).

Durante los primeros capítulos, que se refieren a los hechos posteriores a la Revolución de Mayo de 1810, observamos cómo la mediático percibe una evolución. Las transmisiones de ideas son una prioridad, por lo que el espacio público se vuelve determinante para la difusión de imaginarios políticos. Toda revolución tiene su oposición contrarrevolucionaria que enfrenta conocimientos históricos, significados y sentidos formando un despliegue abrasador de información. Las batallas no solo se miden por la cantidad de armas que un bando maneje, sino que también requiere de la legitimidad de las ideas, que soporta la justificación de sus medidas. Asimismo, el gobierno de Bernardino Rivadavia y la figura política de Juan Manuel de Rosas muestran el interés por el control informativo y la filosofía variada que se tiene en torno a la información en sí. La excelsa variedad de publicaciones de diferentes líneas de pensamiento que surgieron en Argentina hicieron posible un mayor despliegue de los significados y enunciados de las ideologías enfrentadas. Algo que estará siempre presente en la historia de aquel país.

Este periodo histórico es un inicio pertinente y significativo para lo que luego será la guerra mediática a lo largo de la historia de Argentina y que resalta la importancia prioritaria de la prensa a la distribución de las ideas y la formulación de contextos dentro del conocimiento social. En palabras del autor, “la prensa se fue convirtiendo en uno de los principales recursos para la acción pública” (p. 129).

En este sentido, Fernando Ruiz hace una afirmación significativa: “Es un error habitual creer que solo en la actual sociedad de la información es central el debate sobre el lugar político del periodismo. Nada más errado. En toda la historia republicana este ha sido uno de los puntos más sensibles de la discusión pública” (p. 127).

Es tan complejo a la vez de activo el rol del periodismo en la política que, a pesar de que aún hoy es un oficio independiente y estrechamente relacionado con el trabajo en comunicación social, no sería una sorpresa que esta disciplina total sea parte de una malla curricular de los estudios de ciencias políticas. ¿Periodismo como estudio netamente politológico? La idea ni siquiera es rebuscada. La información tiene un provecho absoluto en la lucha, tenencia y control del poder.

Lo mediático: las formas de desplegar información

A lo largo del libro la prensa es quizá el medio con mayor protagonismo para el despliegue de información, así como el ejercicio del periodismo; pero claro está que no eran los únicos. Lo mediático responde a diferentes formas de expresión de ideas, tanto en diversidad de estéticas, como en formas y tonos. Y es un claro ejemplo de por qué la comunicación social y el periodismo se complementan, pero no necesariamente son la misma disciplina. Cada mensaje tiene una naturaleza propia que determina una intención diferente. El libro *Guerras mediáticas* representa de igual manera estas maneras de informar y de enfrentarse dentro de las luchas ideológicas.

Una forma interesante fue la de la ficción. Esta categoría es posible abordarla en su complejidad en otra reseña con otros autores, ya que su existencia es de vital importancia en la mediatización y la comunicación social. En el libro de Ruiz, hay un momento bastante llamativo en la historia de la prensa argentina: el de la ficción construida por el fraile Francisco de Paula Castañeda, personaje fundamental de la Revolución de Mayo y del ejercicio del periodismo. Castañeda fue el redactor de decenas de periódicos, donde optó por la creación de personajes para el ataque a figuras públicas, eligiendo la sátira y el sarcasmo.

En esta parte del libro, es posible entender la idea misma de la ficción y su intervención en la realidad, además de posibilitar el entendimiento una definición importante: la ficción no es lo mismo que la mentira. La ficción es una construcción muchas veces narrativa, un planteamiento que puede escarbar en la realidad y que roza, hasta a veces ingresa, a los límites con la verdad. En cambio, la mentira es lo opuesto a la verdad, no trabaja con ella sino que se opone a su construcción lógica. La ficción en cambio permite trabajar con la verdad y a veces con la mentira misma, pero no es tal, ya que su formulación y expresión se presenta con sentidos diferentes.

De igual manera durante el Gobierno de Rosas, lo representa el libro, comienza a verse una atención a la imagen y el trabajo del discurso. Las estéticas políticas

aparecían. Esto, sin ninguna duda, es por supuesto una forma mediática de conflicto, puesto que al igual que el periodismo, la litografía tenía un uso político e ideológico. Se denigraba al oponente o se exaltaba la imagen propia. El discurso tenía un trabajo similar. Era un tejido minucioso de la palabra para conflictuar representaciones, crear significados en el oponente que no necesariamente le correspondían. Este tipo de construcciones comunicacionales se observarán a través de todo el texto en diferentes momentos que representa Fernando Ruiz con los diferentes actores políticos.

La prensa: ¿cuál es su verdadero rol?

Una interrogante con la que el lector puede encontrarse con el libro *Guerras mediáticas* es la del cuestionamiento del rol del periodismo y el periodista. Los manuales y las determinaciones deontológicas nos han expuesto un marco importante de lo que es el periodismo: un ejercicio con y para la verdad. La actitud profesional del periodismo, entonces, correspondería al de la imparcialidad, la ética con el manejo informativo y los valores de un oficio que respeta los hechos para presentarlos con un trabajo con la información al público.

Eso es el periodismo; pero ¿lo es en verdad? En 1857, el entonces senador en Argentina, Domingo Faustino Sarmiento, presenta un proyecto de regulación a la prensa “para que las calumnias, injurias o difamaciones pudieran ser juzgadas por jueces civiles o criminales” (p. 146). Y no era para menos. Tal como Ruiz señala en el libro, el periodismo trabajaba a favor de las ideologías desde siempre y lo continuó haciendo hasta llegado el siglo XXI. Con la publicación masiva e indiscriminada de prensa, la guerra de los insultos parecía total.

Ya para la llegada de la democracia en Argentina, los medios adquirirían un poder tan estructurado que las diferentes dimensiones de poder intervenían y requerían de ellos. La relación poder-prensa se expone con la particular identificación de tres periodistas que fueron presidentes: Bartolomé Mitre, Faustino Sarmiento y Nicolás Avellaneda. Resaltar estos nombres no será causal para el libro puesto que representa la importancia en la actividad pública del oficio de periodista, claramente ligado con el accionar político. O la reforma constitucional de 1870 en Buenos Aires y la epidemia de fiebre amarilla de 1871, ambos ejemplos particularizados por el autor para ratificar el poder de los medios.

Ya en el siglo XX, se puede notar en el libro *Guerras mediáticas* una mayor intención de control y coacción a los medios y cuándo era conveniente su uso y apropiación. El oficio del periodismo, aunque aún tenía una relación política, también poseía una institucionalidad del perfil periodístico. Con las dictaduras, el control fue aún mayor, aunque no total, con la línea de seguridad nacional, frente a las amenazas de la revolución de izquierda en la Guerra Fría.

Esto expone al lector una realidad sobre el oficio del periodismo: la parcialidad es una constante del oficio y la responsabilidad sobre la opinión pública es determinada, más que por la ética informativa, por el manejo de emociones, ideas, actitudes y climas. Ya en la parte final del libro, el autor resalta caracteres que determinan la realidad de lo que es el periodismo y el trabajo mediático. Entre los más importantes están el poder que tiene el oficio periodístico, la influencia sobre la formación de agendas, los intereses que juega constantemente y su relación con el Estado, de control y correspondencia, o de conflicto.

Otra aspecto importante estudiado es el de la naturaleza militante del periodista. Aquí es donde aparece de manera directa la crítica a la profesionalidad por parte del autor. El periodista militante es uno que está inserto emocionalmente en un polo en conflicto y que cree estar en el bando correcto. Además, es una manera de radicalidad por parte del sujeto inserto en esta profesión. De igual manera, se señala los cambios de contextos para la determinación de la profesionalidad. La dependencia a un poder político y la falta de recursos en los medios, son parte de los causantes de la caída de la profesión periodística en la militancia.

Sin embargo, la profesionalidad periodística aún continúa buscando su institucionalidad, defendiendo los valores, el deber del oficio y el valor de la independencia.

Conclusiones

Guerras mediáticas, de Fernando J. Ruiz, es una exploración sobre la realidad conflictiva de los medios y el ejercicio periodístico. El lector interesado en la historia, el estudio del manejo de poder y el periodismo entenderá las formas y prácticas de una de las dimensiones de enfrentamiento político que va por el uso del lenguaje, la distribución de información, el juego del ingenio y la coacción.

A pesar de que el estudio se centra en Argentina, la realidad mediática es similar a lo que las democracias “jóvenes” vivieron durante sus vidas como repúblicas. El poder siempre tuvo el ojo encima de la prensa y los periodistas se enfrentaron a la presión Estatal que consta de la toma de un bando ideológico y la parcialidad en el manejo de información. La institucionalidad periodística no tuvo los cimientos suficientes para plantear una independencia sostenible.

La crítica presente en el libro de Ruiz, sin duda, apunta a una realidad mediática politizada como la boliviana. La función mediática e informativa cumplen un rol en defensa de los intereses particulares más que los de la formación ciudadana. Esto no necesariamente es “malo”, puesto que verlo así es dar un tono moral al análisis de los medios de prensa (algo que por supuesto es posible), pero sí denota consecuencias que se deben tener en cuenta como la ratificación de ideologías, la normalización de que el oficio del periodista está determinado por la política, la aglutinación del poder y la continuidad de la desinstitucionalidad del oficio periodístico.

El rol del periodista continuará siendo conflictivo a favor del poder o en contra de la diversidad de pensamiento mientras aún existan profesionales del oficio dispuestos a la parcialidad. “No hay guerras mediáticas sin periodistas militantes. Tiene que haber soldados que realicen los disparos”, afirma en este sentido Ruiz.

Pero el rol del periodismo en este punto entra en otro importante debate: ¿el periodista, en un momento de inestabilidad, injusticia y conflictividad debe optar por tomar una posición que cree correcta o encargarse de ver la mejor manera de recuperar los valores del oficio y entender la responsabilidad que tiene con la esfera pública en el manejo de la información?



Lineamientos editoriales

I. MISIÓN

El Journal de Comunicación Social es una revista académica que es editada por el Departamento de Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” sede La Paz, Bolivia (UCB). Está dirigida a investigadores e investigadoras interesadas en el campo de las ciencias sociales y de la comunicación social. Su publicación es bianual (enero-julio y agosto-diciembre). Su objetivo es la difusión de conocimiento por medio de la publicación de artículos originales, concluidos e inéditos que generen debate sobre fenómenos sociales desde una perspectiva comunicacional y de las ciencias sociales en general. Asimismo, publica ensayos, artículos teóricos, metodológicos, de revisión de la literatura, documentos históricos, así como reseñas vinculadas con esta área en particular y de las ciencias sociales en general.

El Journal de Comunicación Social publica trabajos enmarcados en las áreas de sociología de la comunicación de masas, estudios culturales y comunicación, sociología política y opinión pública, y comunicación y desarrollo; sociología de la religión y comunicación; estudios transdisciplinarios, ciencias sociales en general y entradas a la comunicación desde un campo de conocimiento que entre en diálogo con esta disciplina. Está dirigida a investigadores especializados y relieves contribuciones de que contemplen la participación de investigadores júnior, tanto de la Carrera de Comunicación Social como de otros espacios académicos e institucionales de otros puntos del país y de la región, para fortalecer la formación de investigadores de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” y de otros espacios académicos.

II. TIPOS DE ARTÍCULOS QUE PUBLICA EL *JOURNAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL*

Los trabajos que publica el *Journal de Comunicación Social* pueden enmarcarse en las áreas descritas en el apartado “Misión” o en áreas que aborden temáticas relacionadas que vinculen la comunicación —enlazada a las Ciencias Sociales en general— con otros campos de conocimiento.

Las secciones que se publican son las siguientes:

Artículos de investigación

Reporta a detalle una investigación original e inédita (incluyendo estudios de caso). Como tal, describe el proceso de investigación con una introducción, una revisión del

estado del arte y el marco teórico, una descripción de los métodos empleados, los resultados, una sección de discusión y otra de conclusiones.

Ensayos y otras contribuciones

En esta sección, se publican avances de investigación, revisión de la literatura, artículos teóricos o metodológicos, entrevistas, ensayos, conferencias, que se plantean como contribuciones académicas al conocimiento de las problemáticas precisadas en los objetivos de esta convocatoria.

Documentos

En ocasiones, la revista publica documentos inéditos o editados que sean relevantes en relación con el campo temático de esta revista.

Reseñas

Son textos breves que aportan reflexiones y análisis novedosos, pertinentes y sustentados sobre alguna obra trascendente o de reciente publicación, enmarcada en las líneas de investigación de la revista.

III. INSTRUCCIONES PARA AUTORAS Y AUTORES

1. Presentación del manuscrito

Los artículos no deben encontrarse en procesos de evaluación en ningún otro medio de difusión. El autor cede los derechos de propiedad del artículo hasta que la revista lo publica. Los artículos deberán ser enviados en versión digital, siguiendo las siguientes normas:

2. Atribución apropiada de fuentes

La procedencia de todos los datos y afirmaciones del manuscrito debe ser correctamente identificada, de modo que el lector tenga absoluta claridad sobre qué información corresponde al autor del texto y qué información procede de alguna fuente específica. Por norma de redacción académica, el autor incluso debe reconocer el crédito del autor o autores en los que se basó para el planteamiento de su investigación. Falencias en la correcta atribución de fuentes pueden derivar en plagio. Entre las principales formas de plagio en el ámbito impreso se cuentan las siguientes:

- Entregar un manuscrito ajeno haciéndolo pasar como propio.

- Copiar palabras o tomar ideas de alguien sin reconocer su crédito.
- No entrecomillar un textual o no colocar el fragmento copiado con sangría en bloque para indicar que es textual (el uso de cursivas no indica transcripción textual).
- Cambiar algunas palabras, pero conservar la estructura sintáctica de un pasaje u oración tomados de otra fuente (patchwriting), incluso si la fuente es citada apropiadamente.
- Aportar información incorrecta o falsa sobre las fuentes citadas (en citación o en referencias).

El plagio es un delito penado por la legislación boliviana (Código Penal, art. 362). El *Journal de Comunicación Social* asume que el autor, al momento de remitir su manuscrito, implícitamente certifica que no está incurriendo en ninguna de estas prácticas o en alguna otra conducta que impida el reconocimiento adecuado del mérito ajeno. Sin embargo, luego del envío, cada manuscrito será filtrado por el sistema informático URKUND-OURIGINAL de verificación de originalidad y apropiada citación de fuentes, una herramienta destinada a detectar el plagio, independientemente del idioma en que esté escrito el texto.

Luego del envío del manuscrito, el cuerpo editorial le enviará al autor una declaratoria que será devuelta con su nombre y firma, como etapa previa a la evaluación por pares. Este documento sirve como garantía de que el manuscrito cumple con todos los requisitos de la revista, señalados tanto en este apartado, como en el punto 5 (Autores).

3. Aspectos formales

La extensión del manuscrito oscila entre seis mil y diez mil palabras, incluida la lista de referencias. Debe presentarse en Word MS, en páginas tamaño carta, con tipo de letra Times New Roman, a 12 puntos e interlineado sencillo.

4. Elementos del artículo

a) Título

Debe expresar de manera sencilla y clara la idea principal del artículo, es decir, el tema del que trata y las variables o teorías que se investigan en él. Es aconsejable que su extensión no exceda las 12 palabras. Eventualmente puede incluir un subtítulo complementario que también debe ser conciso. Debajo, debe aportar el mismo título traducido al inglés.

b) Nombre del autor y afiliación institucional

Debajo del título, el o los autores deben indicar sus nombres y apellidos e insertar un pie de página en el que incluyan los siguientes datos: cargo del autor (o los autores), nombre del departamento, unidad o institución académica en la que trabaje el autor (o en cuyo marco institucional se hizo la investigación), ciudad y país, y su número de identificación o registro en ORCID. Por último, un correo electrónico de contacto. Todos estos elementos deben ir separados por un punto.

Si el autor o alguno de los autores no tuviera afiliación institucional, simplemente indicarán la ciudad y el país separados por comas en lugar del departamento y la universidad, con la precisión: investigador independiente. En caso de que el autor o autores hubieran cambiado de afiliación institucional desde la elaboración del artículo, debe incluirse el nombre del departamento o unidad donde trabaja actualmente.

El autor debe precisar en una nota, luego del apartado de referencias, que el artículo no representa conflicto de intereses con alguna institución o con la institución con la cual trabaja. Asimismo, debe precisar, si fuera necesario, si la organización para la que el autor trabaja desea expresar que el contenido del manuscrito no representa la posición de esa institución.

c) Resumen

Su extensión máxima debe ser de 120 palabras. Para un artículo de investigación empírica, el resumen debería expresar con claridad y corrección sintáctica el problema que se aborda (a qué problemática comunicacional y de las ciencias sociales se pretende contribuir, y qué vacío en el conocimiento se desea encarar), los participantes involucrados, la metodología que se siguió, los hallazgos obtenidos y las conclusiones. Para la elaboración de resúmenes de otros tipos de artículos, aconsejamos al autor guiarse por el manual de publicaciones de la APA (séptima edición). Debajo, debe aportar una apropiada traducción al inglés del resumen.

d) Palabras clave

Máximo seis, con su traducción apropiada al inglés.

e) Cuerpo del manuscrito

En el caso de un artículo de investigación empírica, el autor debe dividir el cuerpo de su manuscrito en los siguientes capítulos o apartados:

Introducción

La introducción debería contener lo siguiente: el planteamiento del problema de investigación y la exposición de la relevancia que tiene y del contexto que lo rodea;

una descripción mínima de investigaciones previas o de la literatura existente sobre el problema, de modo que el lector sepa dónde está situado el artículo dentro de la investigación en curso; una exposición de la hipótesis o de la pregunta de investigación, el objetivo del artículo, el título de la investigación y su contexto institucional y temporal. Un resumen de los hallazgos.

Marco teórico y estado del arte

Este apartado debe presentar una revisión de la literatura, así como el paradigma, las teorías y los conceptos que fueron implementados para la recolección de datos y la argumentación; además, debe explicarse la relación de estos recursos teóricos con el problema de investigación.

Metodología

En este apartado, debe presentarse de manera sucinta el proceso de recolección de datos, incluyendo el universo y tiempo de la investigación, las técnicas de implementación, los actores involucrados y una descripción del proceso de elección de los mismos (presentar el proceso de muestreo).

Resultados

Se deben presentar los datos más relevantes, obtenidos a partir de la investigación, en función a los propósitos planteados. (Si desea aportar tablas y gráficas, debe numerarlas por separado, titularlas informativamente y adjuntar los respaldos en Excel, si se trata de tablas o figuras estadísticas.)

Discusión

Presentación de las discusiones que plantearía el autor con las teorías implementadas, en función a los datos recolectados y las interpretaciones construidas. Aquí pueden añadirse los temas que quedan pendientes para investigaciones futuras y qué recomendaciones o abordajes propondría el autor.

Conclusiones

El análisis de los resultados dará lugar a su interpretación, a la emisión de juicios sobre ellos y a la identificación de sus consecuencias teóricas o prácticas. Las conclusiones se obtienen con base en esas inferencias.

f) Referencias

Se debe titular como “Referencias” a la parte de su manuscrito donde están las referencias bibliográficas. Los cuatro principales elementos que debe incluir una referencia son: el apellido y la inicial del nombre del autor (quién), la fecha (cuándo),

el título (qué) y la fuente (dónde). Estas referencias deben elaborarse acorde con el sistema de citación de la APA (séptima edición del Manual) o con base en el blog de la APA (<https://blog.apastyle.org>): en orden alfabético y con sangría francesa.

El autor debe revisar su texto para cerciorarse de que todos los autores que cita en el cuerpo del manuscrito están en su lista de referencias; ni más ni menos (incluso si se trata de un artículo teórico o un metaanálisis). En caso de que hubiera generado sus citas y referencias con alguna herramienta automática disponible o incorporada al procesador de textos, debe revisar la corrección de sus entradas y citas y convertir ambas a texto editable.

A continuación, se brindan ejemplos de referencias más frecuentes. Para publicaciones específicas, se sugiere remitirse al Manual APA (séptima edición).

Título de libro

Dyer, R. (1986). *Cine y homosexualidad*. Laertes.

Libro con dos autores

Berger, P. L., & Luckmann, T. (2015). *La construcción social de la realidad* (S. Zuleta, Trad.). Amorrortu. (Obra originalmente publicada en 1979)

Libro traducido

Lippmann, W. (2003). *La opinión pública* (B. Guinea, Trad.). Cuadernos de Langre. (Obra originalmente publicada en 1922)

Capítulo de libro

Charmaz, K. (2013). La teoría fundamentada en el siglo XXI: Aplicaciones para promover estudios sobre justicia social. En N. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), *Manual de investigación cualitativa: Vol. 3. Las estrategias de investigación cualitativa* (pp. 270-325). Gedisa.

Reseña de un libro en una revista científica

Collado Alonso, R. (2023). Un tratamiento desde la raíz para el deterioro de la sociedad de la información y la comunicación. [Reseña de *Comunicación radical. Despatriarcalizar, decolonizar y ecologizar la cultura mediática* de S. Andrés y M. Chaparro]. *Revista Latina de Comunicación Social*, 81, (1-2). <https://doi.org/10.4185/RLCS-2023-1930>

Torres-Mazuera, G. (septiembre-diciembre 2022). El derecho en movimiento. Once ensayos de sociología jurídica [Reseña de *El derecho en movimiento. Once ensayos de sociología jurídica* de Antonio Azuela]. *Estudios Sociológicos*, 40(120), 923-930. <https://doi.org/10.24201/es.2022v40n120.2286>

Nota: en el caso de que la reseña no tenga título, transcribir el título del libro.

Artículo de revista científica con URL

Lavagnino, N. (2013). Cinco tesis en torno a las arquitecturas del lenguaje histórico: A cuarenta años de Metahistoria de Hayden White. *Signos Filosóficos*, 15(30), 119-149. <https://signosfilosoficos.izt.uam.mx/index.php/SF/article/view/517>

Artículo de revista científica con DOI

Saldivia Mansilla, C., Faúndez Reyes, B., Sotomayor Llanos, S., & Cea Leiva, F. (2017). Violencia íntima en parejas jóvenes del mismo sexo en Chile. Última Década, 25(46), 184-212. <https://dx.doi.org/10.4067/S071822362017000100184>

Artículo de revista publicado en otro idioma

Zhao, S., Grasmuck, S., & Martin, J. (2008). Identity construction on Facebook: Digital empowerment in anchored relationships [Construcción de identidad en Facebook: Empoderamiento digital en relaciones ancladas]. *Computers in Human Behavior*, 24(5), 1816-1836. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2008.02.012>

Página de Facebook

Página Siete. (s. f.). *Inicio* [Página de Facebook]. Facebook. Recuperada el 18 de abril de 2023, de <https://www.facebook.com/paginasiete>

Publicación en redes sociales

Company Pomar, F. [@FelipeCompanyPo]. (16 de julio de 2022). *Desde su estreno el 16 de junio de 1978, Grease es la palabra. Ha sido un placer dedicarle este divertido* [Fotografía adjunta] [Tuit]. Twitter. <https://twitter.com/FelipeCompanyPo/status/1537530675707928576?s=20>

Nota: en los casos de redes sociales, el texto del *post*, tuit u otro tipo de mensaje no excederá las 20 palabras.

Artículo de prensa

Monasterios, P. (8 de marzo de 2020). Entre nostalgia y nuevas aventuras, Mi Socio vuelve para “reunir” al país. *Página Siete*. <https://www.paginasiete.bo/cultura/2020/3/8/entre-nostalgia-nuevas-aventuras-mi-socio-vuelve-para-reunir-al-pais-248930.html>

Tesis

Neira Castillo, C. (2004). *El discurso religioso, un discurso simbólico* [Tesis de licenciatura, Universidad de Chile]. Repositorio académico de la Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/110115>

Publicación en una página web

Messenger, J., Vadkerti, Z., & Uhereczky, A. (2020). *El teletrabajo durante la pandemia de COVID-19 y después de ella*. Organización Internacional del Trabajo. https://www.ilo.org/global/publications/WCMS_758007/lang--es/index.htm

Película

Loayza, A. (Director). (2022). *Utama* [Película]. Alma Films.

Video de YouTube

Educatina. (11 de octubre de 2012). *Giddens: La teoría de la estructuración - Sociología – Educatina* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=a0i57Rmyrvq>

Episodio de podcast

Aguirre, J. L. (Conductor). (8 de marzo de 2021). Entrevista “Dr. Luis Ramiro Beltrán Salmón” [Episodio de podcast]. En *Spotify*. SECRAD. <https://open.spotify.com/episode/44yAxFuT7vcrXoKBoX7MAU?si=aWIHxNy0S823QdABtdOdlw>

Post de blog

Costa, J. (20 de febrero de 2008). 15 axiomas para los Dircom. *Público Meta*. http://publicometa.fullblog.com.ar/15_axiomas_para_los_dircom_por_joan_costa_01203492094.html

5. Sobre los autores

Los autores dan fe de la calidad académica de los manuscritos que remiten a la revista y del cumplimiento de los procedimientos éticos que prevengan casos de plagio (apartado 2) y autoplagio (apartado 7.3).

6. Conflicto de intereses

Se entiende por conflicto de intereses cualquier vínculo financiero, laboral, familiar o institucional, creencia política o religiosa, o afiliación académica del autor que pueda influir indebidamente en su manuscrito. En caso de que el autor considere que pueda haber un conflicto de intereses, debe hacerlo de manera transparente. Para cualquier consulta que el investigador tenga sobre este y otros temas, puede dirigirse a los responsables editoriales de la revista, mencionados al final de la convocatoria o consultar los lineamientos del Committee on Publication Ethics, COPE.

Al final de cada artículo de investigación, el autor debe precisar en una nota, luego del apartado de referencias, que el artículo no representa conflicto de intereses con alguna institución o con la institución con la cual trabaja. Asimismo, debe precisar, si fuera necesario, si la organización para la que el autor trabaja desea expresar que el contenido del manuscrito no representa la posición de esa institución.

La evaluación de todos los manuscritos se realiza bajo la modalidad de “doble ciego”, con el objetivo de mantener la reserva tanto del autor, como del evaluador. Esto previene conflictos de intereses y garantiza una revisión imparcial de los manuscritos.

La revista toma con mucha responsabilidad el cuidado de verificar que los artículos realizados den cuenta de una investigación efectivamente realizada.

En el caso de que se evidencie falseamiento de datos, el artículo es rechazado. En el caso de que se evide que hay un conflicto de intereses que no sea expresamente declarado por el autor, la revista se reserva el derecho de no publicarlo.

7. Criterios de selección

El *Journal de Comunicación Social* publica usualmente seis artículos, de los cuales al menos tres son resultados de investigación; publica también reseñas u otros que se agrupan en una sección aparte. Los manuscritos deben cumplir con las siguientes características:

7.1. Relevancia

Se considera relevante el artículo que:

- Contribuya al avance en el conocimiento del campo de estudio respectivo.
- Responda a problemáticas específicas del campo de la comunicación y/o de las Ciencias Sociales.
- Contribuya en la formación de recursos humanos al haberse originado en una investigación que incorpore a investigadores noveles o alumnos de la institución.

7.2. Pertinencia

La pertinencia está definida por el grado de relación que guarda el artículo con las líneas de investigación de la revista y de la carrera de Comunicación Social y con temas que estén enlazados con los objetivos de la presente convocatoria.

7.3. Originalidad

El manuscrito debe contener una reflexión teórica o desarrollar una investigación cuyos argumentos o propuestas de debate no se hayan hecho antes o, al menos, no se hayan formulado con el mismo enfoque.

El autor no debe remitir un manuscrito que él mismo publicó previamente en otro medio (autoplagio), salvo que lo haya publicado parcialmente o con diferente formato en un resumen, una cátedra o una tesis. En esos casos, el autor debería limitar al mínimo la extensión de eventuales transcripciones y si no se pudiera por alguna razón valedera, citar apropiadamente el fragmento textual.

7.4. Calidad del texto

El texto debe estar redactado de forma comprensible, con claridad, precisión y apego a las normas de ortografía y sintaxis del español.

7.5. Aporte

Se valorará la metodología (si fuera un artículo que parta de una investigación), la literatura de sustento y fundamentalmente el aporte de conocimiento novedoso y riguroso al debate académico en las áreas particulares en que trabaja la revista, presentadas al inicio de esta convocatoria.

8. Proceso de selección por pares

Los artículos recibidos entrarán a un proceso de preselección, a partir de una revisión inicial que conduzca a su aprobación o reprobación en función de los criterios generales de esta convocatoria. Esta tarea estará a cargo de los editores de la revista, con el aval de su consejo editorial.

Los textos preseleccionados serán enviados a dos evaluadores externos, quienes son especialistas en las temáticas presentadas en cada manuscrito. Cada artículo se enviará con un código, que será el único elemento de identificación, junto al título del trabajo.

La evaluación de todos los manuscritos se realiza bajo la modalidad de “doble ciego”, con el objetivo de mantener la reserva tanto del autor, como del evaluador. Esto previene conflictos de intereses y garantiza una revisión imparcial de los manuscritos. A partir de la fecha de recepción del documento, los pares evaluadores tendrán dos semanas para completar la planilla de evaluación. Esta consiste en cuatro posibilidades:

- Aprobado: el autor recibirá una notificación con esta decisión y solo deberá esperar la publicación, además de eventuales consultas sobre aspectos formales de su manuscrito.
- Aprobado con ajustes menores, sin necesidad de una segunda revisión: los editores del Journal de Comunicación Social transmiten las recomendaciones al autor, para que pueda subsanarlas en el transcurso de una semana. Luego, los editores verifican que el artículo responda a todas las correcciones, para que el manuscrito sea incorporado a la revista.
- Aprobado con necesidad de reenvío y segunda revisión. En este caso, el autor será notificado y deberá hacer los cambios según las solicitudes de ajuste y corrección expresados, y enviarlos en el transcurso de dos semanas. El par evaluador tendrá dos semanas para enviar la planilla de evaluación.

- Rechazado. En caso de que la dictaminación sea negativa, en la planilla se brinda una breve justificación del rechazo del documento. El autor será notificado y podrá volver a postular su manuscrito (ajustado con base en las recomendaciones expuestas) para un siguiente número.

En el caso de que no haya consenso en la dictaminación, el artículo puede ser enviado a un tercer lector o, si se lo viera pertinente, el editor general de la revista determinará su publicación o no.

Un miembro de los cuerpos editoriales de la revista (editor general, miembros del comité editorial o del comité científico) puede presentar un artículo. En ese caso, él renunciará expresamente a formar parte de cada una de las etapas de evaluación del artículo. La revista designará lectores externos para la dictaminación respectiva.

9. Lineamiento de ética y buenas prácticas

Es de especial interés para *el Journal de Comunicación Social* cuidar la calidad académica en cada número, por lo cual vela por los principios éticos de las contribuciones que se publican en la revista. Por este motivo, se cuida el anonimato en todas las fases de evaluación. También se valoran trabajos que contribuyan a la publicación conjunta de investigadores experimentados y jóvenes investigadores.

Los autores deben prestar especial atención a la protección de la identidad de las fuentes primarias de la investigación y a la gestión de la autorización de publicación de las fuentes.

Asimismo, deben responsabilizarse por el contenido del artículo presentado, respecto a la originalidad, la veracidad, el uso de fuentes y la coautoría.

La revista considera de especial importancia que las contribuciones sean escritas con un lenguaje inclusivo, libre de prejuicios por razones de edad, discapacidad, género, origen social, orientación sexual o religiosa, entre otros. En el caso de que se identificara sesgos discriminatorios o excluyentes en los contenidos o en la escritura, solicitará los ajustes que vea convenientes o rechazará el artículo.

Por último, el autor debe asumir la responsabilidad legal de lo afirmado.

10. Derechos de autor

El Journal de Comunicación Social declara que respeta los derechos de los autores, con base en la Ley 1322 de Derecho de Autor en Bolivia, tomando en cuenta el Reglamento de Derecho de Autor del Estado Plurinacional de Bolivia.

El artículo 6º de esta Ley “declara la protección de los derechos de los autores sobre sus obras literarias, artísticas y científicas, cualesquiera que sean el modo o la forma de expresión empleado y cualquiera sea su destino”.

La revista respeta los derechos morales sobre su obra, que son perpetuos, inalienables, imprescriptibles e irrenunciables, por lo que la contribución enviada a la revista siempre conserva la autoría. Por otro lado, declara que es de acceso libre, es decir, que no pretende ningún aprovechamiento económico de los derechos de autor patrimoniales de sus publicaciones. En este sentido, afirma que los y las autoras conservan todos los derechos de autor de su artículo.

En el caso de que el o la autora deseen reproducir total o parcialmente su artículo en otros medios, luego de que se haya publicado su artículo en la revista, pueden enviar una nota al Comité Editorial de la revista, para comunicarle esa decisión. Asimismo, en el medio donde realice la publicación, el o la autora debe insertar una nota de pie de página en la cual precise que el artículo ha sido publicado originalmente en el *Journal de Comunicación Social*, detallando el volumen, el número de la revista y el DOI del artículo.

Los artículos no deben encontrarse en procesos de evaluación en ningún otro medio de difusión. El autor cede los derechos de propiedad del artículo hasta que la revista lo publique o le comunique al autor que no será publicado.

El *Journal de Comunicación Social* apoya la protección a los derechos de autor de cada contribución bajo el soporte de la siguiente normativa:

- Ley 1322 (1992). Bolivia: Ley de Derecho de Autor, 13 de abril de 1992 Ley de Derecho de autor
- Decreto Supremo 23907 (1994). Bolivia: Decreto Supremo Nº 23907, 7 de diciembre de 1994

11. Acceso abierto

Journal de Comunicación Social es una revista de acceso abierto libre y gratuito. El contenido digital de cada artículo está disponible de manera gratuita en línea; por lo tanto, es posible la descarga de todos sus artículos publicados con mención de fuente.

Como parte de su política de acceso abierto, la revista publica las contribuciones enviadas por los autores, bajo autorización expresa de estos autores, sin que medie una retribución económica.

Es del interés de la revista que las contribuciones que sean publicadas en cada número tengan una amplia difusión, en tanto que consideramos que los aportes que brindan pueden contribuir al diálogo académico en el campo de las ciencias sociales.

En este sentido, la revista está de acuerdo con que los artículos y reseñas puedan ser consultados, descargados y compartidos con fines académicos. Asimismo está abierta a que las contribuciones pueden ser reproducidas en cualquier medio siempre que sean realizadas con fines propiamente académicos y sin fines de lucro (cc BY NC SA). La revista autoriza, entonces, su publicación siempre que se cite la fuente.

La revista se encuentra bajo la licencia Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional, tomando en cuenta la importancia de la difusión del conocimiento científico con pares de toda la región. Por otro lado, es una política institucional de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo" contribuir a la difusión de la producción intelectual en repositorios de acceso abierto.

Se debe subrayar que la revista respeta los derechos de autor y propiedad intelectual de los contenidos depositados en su sitio, amparada en la Ley 1322 y su Reglamento de Derecho de Autor del Estado Plurinacional de Bolivia.

Declaraciones

Journal de Comunicación Social se suscribe a las siguientes declaraciones internacionales que promueven el acceso abierto:

- The Budapest Open Access Initiative (BOAI) (2002)
- The Bethesda Statement on Open Access Publishing (2003)
- Berlin Declaration on Open Access to Knowledge in the Sciences and Humanities (2003).

12. Envíos

Journal de Comunicación Social es una publicación bianual (enero-julio y agosto-diciembre). Se admitirán contribuciones durante todo el año; la fecha límite para la presentación de contribuciones para el número de enero-julio será el 3 de marzo y para el número de agosto-diciembre, el 3 de agosto. Los artículos deben ser enviados al siguiente correo: journalcom.lpz@ucb.edu.bo

13. Contactos

Para mayor información, se puede consultar a:
Claudio Rossell Arce
Editor general del Journal de Comunicación Social

e-mail: crossell@ucb.edu.bo

Celular: (+591) 69770487

Teléfono (+591-2) 2782222 (int. 2888)

Departamento de Comunicación Social

Universidad Católica Boliviana “San Pablo” sede La Paz, La Paz, Bolivia

14. Referencias sobre el tipo de contribuciones científicas y otros aspectos relacionados

Sobre tipos de artículos que publica el Journal de Comunicación Social

American Psychological Association. (2010). Manual de publicaciones de la American Psychological Association (3.a ed. en español de la 6.a ed. en inglés). El Manual Moderno.

American Psychological Association. (2020). Publication Manual of the American Psychological Association [Manual de publicaciones de la American Psychological Association] (7.a ed.). American Psychological Association.

Delgado, P. (s. f.) ¿Qué es un ensayo académico? Centro de lectura y escritura, Universidad Autónoma de Occidente. <https://tinyurl.com/yysxpflm>

Mayer, P. (2009). Guidelines for writing a review article [Pautas para escribir un artículo de revisión] [Folleto científico]. http://ueberfachliche-kompetenzen.ethz.ch/dopraedi/pdfs/Mayer/guidelines_review_article.pdf

Orum, A. M. (2001). Case Study: Logic [Estudio de caso: Lógica]. En N. Smelser & P.

Baltes (Eds.), International encyclopedia of the social & behavioral sciences [Enciclopedia internacional de las ciencias sociales y del comportamiento] <https://doi.org/10.1016/B0-08-043076-7/00750-6>

Types of journal articles [Tipos de artículos de revista]. (s. f). <https://www.springer.com/gp/authorseditors/authorandreviewertutorials/writing-a-journal-manuscript/types-ofjournal-articles/10285504>

Sobre la presentación del manuscrito (atribución apropiada de fuentes y los elementos del artículo)

Howard, R. (1995). Plagiarism, authorships, and the academic death penalty [Plagio, autoría y pena de muerte académica]. *College English*, 57(7), 788-806.

What is plagiarism? [¿Qué es el plagio?]. (2017). <https://www.plagiarism.org/article/whatis-plagiarism>

Words we're watching: 'Patchwriting' [Palabras que estamos viendo: "Redacción de

parches”]. (s. f.). <https://www.merriamwebster.com/words-at-play/words-were-watching-patchwriting>

American Psychological Association. (2010). Manual de publicaciones de la American Psychological Association (3.a ed. en español de la 6.a ed. en inglés). El Manual Moderno.

Sobre los autores (conflictos de intereses y originalidad)

Barbour, V. (2016). Discussion/guidance document on handling competing interests [Documento de debate/orientación sobre el manejo de intereses en competencia] [Folleto del Committee on Publication Ethics, COPE, versión

1] https://publicationethics.org/files/u7140/Discussion_document_on_handling_competing_interests.pdf

Elsevier. (2017). Ethical guidelines for journal publication [Pautas éticas para la publicación de revistas] (Versión 2.0). https://www.elsevier.com/data/assets/pdf_file/0009/300888/Ethicalguidelines-for-journal-publication-V2.0_May-2017-Elsevier.pdf

Ferris, L., & Fletcher, R. (s. f.). WAME Editorial on Conflict of Interest; Conflict of Interest in Peer- Reviewed Medical Journals: The World Association of Medical Editors (WAME) Position on a Challenging Problem [Editorial WAME en conflicto de intereses; Conflicto de intereses en revistas médicas revisadas por pares: Posición de la Asociación Mundial de Editores Médicos (WAME) sobre un problema desafiante] <http://wame.org/wame-editorial-on-conflict-of-interest>

James, A., & Horton, R. (2003). The Lancet’s policy on conflicts of interest [La política de The Lancet sobre conflictos de intereses]. *The Lancet*, 361(9351), 8-9. <https://doi.org/10.1016/S0140->

Elsevier. (2017). Ethical guidelines for journal publication [Pautas éticas para la publicación de revistas] (Versión 2.0). https://www.elsevier.com/data/assets/pdf_file/0009/300888/Ethicalguidelines-for-journal-publication-V2.0_May-2017-Elsevier.pdf

15. Políticas de preservación digital

Para asegurar la preservación y accesibilidad a largo plazo de los contenidos de la revista Journal de Comunicación Social se realizan procesos de preservación a través de los servidores de respaldo de la plataforma OJS. También, OJS cuenta con la herramienta PKP PLN, que permite preservar el contenido de la revista

independientemente de donde se encuentre alojado. Aprovecha el modelo de red de preservación distribuida empleado por una Red privada de LOCKSS apoyada por el compromiso organizacional de los socios y patrocinadores de PKP, que también son miembros de la alianza LOCKSS.

De manera complementaria, los números y artículos de la revista se resguardan en servidores propios de la institución contando con backups periódicos.

Departamento de Comunicación Social
Universidad Católica Boliviana "San Pablo" sede La Paz
Calle 2 de Obrajes, La Paz, Bolivia
e-mail: journalcom.lpz@ucb.edu.bo
Teléfono (+591-2) 2782222 (int. 2888)

JOURNAL *de*

Comunicación Social

Universidad Católica Boliviana "San Pablo"
Av. 14 de Septiembre, N.º 4807, Obrajes

Teléfono: (+591 2) 2782222

Fax: (+591 2) 2786707

Casilla N.º 4805

La Paz, Bolivia

E-mail: journalcom.lpz@ucb.edu.bo

Sitio web: lpz.ucb.edu.bo



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
BOLIVIANA
LA PAZ

Departamento de
Comunicación Social